



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**“POR QUE SUFRE UN HOMBRE, ATRIBUCIONES  
REFERIDAS POR ESTUDIANTES DE LA FACULTAD  
DE PSICOLOGIA E INGENIERIA”**

**T E S I S**

PARA OBTENER EL GRADO DE:

**LICENCIADA EN PSICOLOGIA**

PRESENTA:

**VERONICA GABRIELA JIMENEZ VERA**



MEXICO, D.F.

2005

0349728

## **Agradecimientos**

 *A mis abuelos: Reyna, Lorenzo, Marina y Ángel.*

*A mis padres, por darme la vida y el apoyo constante.*

*A Juan Luis por ser el modelo a seguir constantemente.*

*A mis amigos Sandra, Iván y Rocío, por brindarme su compañía tanto en los buenos como en los malos momentos.*

*A Tonatiuh García por su paciencia y apoyo constante para este trabajo.*

*Rafael Luna por el apoyo brindado en todo momento.*

*A mi comité de tesis por el apoyo para la culminación de esta tesis.*

*A mis hermanos y tías, por alentarme todo momento para la realización de mis metas.*

*A Dios, por guiarme por el mejor camino.*

*Y a Luís Miguel por estar conmigo en este momento, gracias por ayudarme a crecer, te amo.*

*Gracias*

## Resumen

El proceso atributivo es la forma de interpretar la conducta de los demás, esto es un proceso innegable dentro de las sociedades. Atribuimos constantemente al comportamiento de los otros a procesos internos o externos de los sujetos que nos llevan a la interpretación de su conducta.

Es por ello que el presente trabajo de tesis, presenta las atribuciones hechas por alumnos de las Facultades de Psicología e Ingeniería hacia las razones por las que consideran sufren los seres humanos, seguidas de las razones que dan al sufrimiento masculino, así como las formas de expresión de este y atribuciones hacia las posibles causas que les pueden impedir en algún momento librarse de ese sufrimiento.

Para ello, dichas atribuciones se analizaron en tres grupos, hombres que responden hacia ellos mismos, hombres que responden hacia otros hombres y mujeres.

Tomando lo anterior como base la elaboración del producto final, es dar a conocer que tanto difieren las atribuciones hechas por un tercero, y las auto-atribuciones referidas por los mismos hombres. Intentando dejar una brecha para futuras investigaciones.

# Tabla de Contenido

<b>Agradecimientos</b>	I
<b>Resumen</b>	II
<b>Capítulo 1 Teorías de la Atribución</b>	1
1.1 Teorías clásicas de la atribución causal	1
1.2 Atribución causal: Atribución Interna vs. Atribución Externa	6
1.3 Funciones y consecuencias de la atribución causal	11
1.4 Atribución Interpersonal	15
1.5 Atribución Intergrupala	20
1.6 Atribución Societal	22
<b>Capítulo 2 Sufrimiento</b>	27
2.1 La experiencia religiosa	28
2.2 La experiencia organísmica	33
2.3 La adaptación social	35
<b>Capítulo 3 Sexo, Género y Masculinidad</b>	39
<b>Capítulo 4 Método</b>	50
<b>Capítulo 5 Resultados</b>	54
<b>Capítulo 6 Discusión</b>	101
<b>Capítulo 7 Conclusiones</b>	121
<b>Referencias Bibliográficas</b>	133
<b>Anexo 1</b>	140

# I.- TEORIAS DE LA ATRIBUCION

## 1.1 TEORIAS CLASICAS DE LA ATRIBUCIÓN CAUSAL.

El proceso que conduce a interpretar la conducta, recibe el nombre de proceso atributivo. Heider (1958 en Morales, 1994) fue el primer autor que abordó el estudio de esta cuestión, dedicó un buen número de experimentos y gran parte de su elaboración teórica explica la tendencia de las personas a buscar causas de los sucesos que ocurren a su alrededor, especialmente de aquellos que resultan extraños o se salen de la norma.

**Causalidad fenoménica y análisis de la acción:** La <Psicología ingenua> de Heider (1958 en Hewstone, 1992) pretendía formular los procesos a través de los cuales un observador no cualificado, o psicólogo ingenuo, entiende las acciones ajenas.

En el artículo, *Social perception and phenomenal causality*, Heider (1944 en Hewstone, 1992) introdujo las dos nociones clave de formación unitaria y de las personas como prototipo de orígenes. La primera se refería al proceso mediante el cual origen (causa) y efecto, acto y actor, se contemplan como partes de una unidad causal. Y la segunda se refiere al nexo entre actor y acto en su influencia recíproca, a la que se refirió Heider como *la influencia de la integración causal en las relaciones entre las partes*, afirmando que los actos están imbuidos de las características de las personas a las que se atribuye. Heider, influido por los principios de organización perceptiva de Wertheimer (1923 en Hewstone, 1992) se interesó especialmente por los grados variables de similitud entre las dos partes de

la unidad, considerando así que factores como similitud y proximidad determinan el lugar de la atribución.

Heider pensaba que la tendencia a percibir a las personas como orígenes influye de diversos modos en la percepción social y, realmente, conduce a subestimar otros factores responsables de un efecto. Los cambios ambientales son debidos casi siempre a actos de personas combinados con otros factores. Existe la tendencia a atribuir exclusivamente a las personas, algo que Heider refería como el <error fundamental de atribución> (L.Ross, 1997).

Heider (1958 en Morales, 1994), hace una segunda aportación, la distinción crucial entre causas personales y causas situacionales, todas aquellas afirmaciones descriptivas que hacen referencia, por un lado, a factores personales, y por otro a factores ambientales. La tercera aportación se considera una afirmación de la dicotomía personal -situacional. Heider sugería que las disposiciones personales se deducen con más facilidad de acciones intencionales que de acciones no intencionales, y expuso tres criterios para realizar deducciones sobre intencionalidad: equifinalidad (o acción no centrada en los medios sino orientada a los fines), causalidad local (las personas que se contemplan como agentes de la acción y no como receptores pasivos de fuerzas ambientales), y esfuerzo (se presume que las personas se esfuerzan más por lograr sus efectos o fines propios).

La cuarta idea nuclear de Heider (1958 en Hewstone, 1992) fue su respuesta a la cuestión de por qué unas veces atribuimos los efectos a la persona, otras al objeto, e incluso otras a las condiciones mediadoras. Identificó tres elementos

importantes de la información atributiva <factores propios del preceptor>, <propiedades del objeto> y <condiciones mediadoras>.

Otra teoría, denominada, **Inferencia correspondiente**, nos habla que la finalidad del proceso atributivo es deducir que el comportamiento observado y la intención que lo produce se *corresponden* con ciertas cualidades estables subyacentes en la persona o actor. La meta de la teoría de la inferencia correspondiente es <construir una teoría capaz de explicar sistemáticamente las inferencias de un receptor acerca de lo que un actor pretende conseguir con una acción concreta>. El concepto nuclear de la teoría, hace referencia al juicio del receptor respecto de que el comportamiento del actor sea causado por –o se corresponda con- una característica concreta. Existen dos estudios fundamentales en el proceso de inferir disposiciones personales: la atribución de intenciones y la atribución de disposiciones.

La atribución de intenciones: para inferir qué, determinados efectos de la acción son intencionados, el receptor debe creer que el actor conoce las consecuencias de su acción, así como poseer la capacidad para realizarla. Según la teoría de Jones y Davis (1965 en Hewstone, 1992), el receptor procesa la información retrocediendo desde los efectos, a través de las acciones, hasta las inferencias sobre conocimientos y capacidades. Sin embargo algunas disposiciones se definen en función de comportamientos no intencionales, como pueden ser el descuido, la torpeza y el olvido. Convirtiendo que esta teoría solo sea aplicable a acciones que contengan cierto elemento de opción, y no a acontecimientos que puedan ser involuntarios.

Atribución de disposiciones: el receptor puede comenzar esta fase del proceso atributivo comparando las consecuencias de acciones elegidas y no elegidas, para lo que suele utilizarse el principio de efectos no comunes: un receptor hace una inferencia correspondiente cuando la acción elegida tiene algunas consecuencias relativamente singulares o no comunes. También tienen importancia las convicciones del receptor acerca de lo que otras personas harían en idénticas situaciones (conveniencia social). Las inferencias correspondientes se revelan fuertes cuando las consecuencias del comportamiento elegido son socialmente inconvenientes.

El mayor logro de la investigación que tenía como punto de partida esta teoría, consistió en explorar el área de los sesgos en la atribución, en donde podemos distinguir, a Jones y Davis (1965 en Hewstone, 1992) con la identificación de la expresión *relevancia hedonística*, la cual se refería a los efectos positivos y negativos que las elecciones del actor ejercen sobre el receptor. Cuando más hedonísticamente relevante sea la acción para el receptor, tanto más probable será que éste haga la inferencia correspondiente (Jones y De Charms, 1957 en Hewstone, 1992) y un juicio extremo (positivo o negativo) de otra persona (Chaikin y Cooper, 1973 en Hewstone, 1992).

La teoría de la inferencia correspondiente se valoró críticamente, despreciándose como foco primario de investigación (Antaki 1984 en Morales, 1994), pero ha demostrado ser extremadamente útil como modelo racional de línea base (Jones y McGillis 1976 en Jones, 1980) con el que se pueden comparar las atribuciones <verdaderas>.

Las aportaciones de Kelley (1967) a la teoría de la atribución se iniciaron al plantear la cuestión de la información que se utiliza para desembocar en la atribución causal y esbozó dos casos diferentes en función de la cantidad de información de que dispone el receptor, la primera de ellas es la *Covariación*, el receptor obtiene información de múltiples fuentes y puede percibir la Covariación de un efecto observado y sus causas posible. Kelley (1983) expuso el principio de Covariación como una versión ingenua del método diferencial de J.S. Mill: "el efecto se atribuye a aquella condición que está presente cuando el efecto está presente, y que está ausente cuando lo está el efecto" pag. 88. Kelley (op.cit.) basó su modelo en el análisis de varianza.

El segundo caso es la *Configuración*, el perceptor afronta una única observación, y ha de tener en cuenta la configuración de aquellos factores que son causas plausibles del efecto observado. Kelley (1983) trazó las líneas principales de esquemas causales a partir de los que se generarían otros. Uno de los más simples es la causa suficiente múltiple (MSC), y sugiere la idea de que un efecto se produce cuando está presente o la causa A, o la causa B, o ambas a la vez.

Parte del atractivo de los esquemas causales estriba en que permiten que el receptor, partiendo de la presencia o ausencia de determinadas causas, pronostique efectos y que, dado un efecto, el receptor pueda generar inferencias sobre sus causas subyacentes.

## **1.2.- ATRIBUCION CAUSAL: ATRIBUCIÓN INTERNA vs. ATRIBUCIÓN EXTERNA.**

En la formulación originaria de Heider (1958 en Morales, 1994) se pensaba que los factores potencialmente causales eran internos en el actor (capacidad, esfuerzo, intención) o externos a él (factores relacionados con la tarea, suerte). Esta diferenciación es fundamental para la teoría de la atribución y para investigar la estructura de la causalidad percibida.

Aunque la diferencia externa- interna es importante, su utilización y su valor se ven amenazados por cuatro problemas capitales (Miller, Smith y Uleman, 1981):

1.- El supuesto hidráulico. Heider (1958 en Miller, Smith y Uleman, 1981) propuso una relación hidráulica entre causalidad interna y causalidad externa. Cuanto más se considere a una persona como causante de una acción, tanto menos se percibe el ambiente como causal y viceversa.

2.- El error categórico. Algunos investigadores advirtieron que las categorías de causalidad interna y externa son muy amplias y, que contienen una gama heterogénea de atribuciones. Como señalan Miller y col. (1981), cuando las categorías son tan amplias, corren el riesgo de no resultar significativas y de propiciar la confusión.

3.- La confusión teleológica. Las manifestaciones que parecen implicar atribuciones externas pueden expresarse alternativamente como manifestaciones que implican atribuciones internas, y viceversa (Ross y House, 1977).

4.- La cuestión de validez. Miller y sus colaboradores (1981) hallaron validez de baja convergencia entre tres mediciones de causalidad interna y externa, lo que les llevó a afirmar que los sujetos experimentales habían hecho definiciones de los

dos tipos de causalidad completamente diferentes de las emitidas por los investigadores.

A estos cuatro puntos habría que añadir el descubrimiento de que la gente tiende a aplicar combinaciones de atribuciones internas y externas en determinadas situaciones: cuando se esfuerzan por conseguir precisión atributiva (Kassin y Hochreich, 1977 en Hewstone, 1993) y cuando explican sucesos extremos (Cunningham y Kekkey, 1975 en Hewstone, 1993), o bien sucesos complejos interpersonales (Bradbury y Fincham, 1976 en Hewstone, 1993).

Kruglanski (1975 en Hewstone, 1992) puso en tela de juicio la validez de la distinción interna – externa, e inventó sustituirla por una escisión endógena-exógena. Definió la atribución endógena como un fin en sí misma, y la exógena como medio para conseguir un fin. Este autor llegó a la conclusión de que al explicar sucesos (causas) es justificable distinguir entre causalidad interna y externa, pero no al explicar acciones (razones), porque generalmente se entiende que todas están determinadas por la voluntad, la cual es interna en el actor.

Otro posible punto de vista de las atribuciones internas y externas es la de Rotter (1966) con su teoría del Aprendizaje Social, en donde se originaron los constructos de locus de control. Según esta teoría, la personalidad se adquiere y se transforma en el recorrer de la vida a través de la interacción del individuo con su medio significativo. Por lo tanto, las experiencias de una persona desempeñan un papel fundamental en la determinación del comportamiento actual, porque ellas interfieren en los nuevos aprendizajes del sujeto.

La respuesta del individuo es seleccionada con la finalidad de maximizar los refuerzos positivos en una determinada situación. *Refuerzo* es definido como

cualquier acción, condición o evento que afecte el movimiento individual en dirección a un objeto determinado (Rotter, 1966). Los efectos sobre el comportamiento dependen, en parte, del hecho de que la persona lo percibirá, el premio o refuerzo, como contingente a su comportamiento (control interno, las personas creen que su comportamiento lo determina aquello que les ocurre), o independiente de él (control externo, las personas creen que los acontecimientos en los que participan resultan del destino, ambiente y de otros poderosos o de acciones sobrenaturales).

Buss (1978 en Myers, 1995) retomando la distinción hecha por Kruglanski, afirmaba que causas y razones son categorías lógicamente diferentes que explican aspectos diferentes del comportamiento. Definía una causa como "aquello que ocasiona un cambio" y una razón como "aquello por lo que se ocasiona un cambio". Concluyendo que, los actores podrían explicar las acciones sólo con razones, pero los observadores podrían hacerlo con causas o con razones; posteriormente, en 1979, Buss admitiría que los actores están también en condiciones de ofrecer explicaciones causales de las acciones, y no solamente razones.

**La tridimensión de Weiner:** Weiner (1985, 1986 en Hewstone, 1992) y sus colaboradores desarrollaron en el curso de varios años un planteamiento multidimensional y perfeccionado de la estructura de la causalidad percibida. Este mismo autor desarrolló una taxonomía de causas que especifica sus propiedades subyacentes en función de tres dimensiones: *lugar*, referido a la conocida ubicación de una causa interna o externa a la persona; *estabilidad*, referida a la naturaleza temporal de una causa, que varía de estable (invariable) a inestable (variable); y *controlabilidad*, que se refiere al grado de influencia volitiva que puede ejercerse

sobre una causa. Weiner convirtió su planteamiento en una importante teoría sobre logros y emociones, y su valor radica en que permite superar la simplicidad de una diferenciación interna- externa. Pudo contemplar la capacidad y el esfuerzo como una causa interna del éxito, pero además la capacidad es clasificable como estable/ incontrolable y el esfuerzo como inestable/ controlable. La estructura tridimensional de Weiner recibió un fuerte respaldo del estudio de análisis factorial realizado por Meyer (1980 en Hewstone, 1992) quién reveló que las atribuciones que la gente hace del éxito y del fracaso reflejan dimensiones identificables que ciertamente corresponden con las propuestas por Weiner. En pocas palabras, traduce las atribuciones de los sujetos a dimensiones causales, evitando el error fundamental de investigación (Russell 1986 en Myers, 1995)

**Estructuras causales percibidas:** Kelley (1980 en Hewstone, 1993) hizo hincapié en que los receptores son más conscientes de las perspectivas espacial y temporal a la medida que pasan de niños a adultos. Actualmente sabemos que, por lo general, la gente no rastrea las causas más allá de las acciones humanas voluntarias realizadas por adultos, acciones que se emprenden para producir el resultado sobrevenido. También se sabe que los receptores tienden a atribuir una mayor significación causal a sucesos previos, oponiéndose a los inmediatos: sin embargo, esta generalización sólo es admisible cuando se percibe, que ambos sucesos (o causas), juzgados por separado, tienen un impacto relativamente parecido sobre el resultado o efecto (Vinokur, 1982)

Kelley (1983) amplió la idea de que las explicaciones causales se producen a distintos grados de lejanía respecto de un efecto focal. Utilizó el término <estructuras causales percibidas> para referirse al modo en que la gente percibe

que el flujo temporal de los sucesos vitales discurre causalmente. Según Kelley, las explicaciones que da la gente sobre su separación matrimonial (Kelley, 1983 en Hewstone, 1993), las percepciones de los enfermos cardíacos sobre las causas de sus infartos (Cowie, 1976 en Hewstone, 1993) y los argumentos de los políticos (Axelrod, 1976 en Hewstone, 1993), todos revelan una estructura causal temporal organizada. Kelley (1983 en Hewstone, 1993) dio un paso más y especificó algunas propiedades de dichas estructuras aplicando un conjunto de cinco dimensiones: simple- compleja, proximal- distal, pasada- futura, estable- inestable y real- potencial.

Existe una importante diferencia entre las causas <estructuras causales percibidas> tal como se describen, y la <estructura de causalidad percibida> formulada por Weiner (1986). Este autor puso el énfasis en las dimensiones causales en función de las causas que podían clasificar los investigadores, pero el planteamiento de Kelley (1983) nos lleva a explorar cómo, la interpretación que hace una persona corriente de un suceso concreto, se fundamente en la localización percibida de dicho suceso dentro de una red temporalmente organizada de causas y efectos interconectados.

**Atribuciones causales espontáneas:** Langer (1978 en Morales, 1994) afirmó que la gente es capaz de percibir el mundo en términos de causa- y – efecto pero no con qué frecuencia y en qué circunstancias lo hacen. Su estudio crítico desencadenó el interrogante de hasta qué punto reflexiona el atribuidor ordinario. Langer sostuvo que muchas acciones ostensiblemente reflexivas son en realidad “no pensadas”. Propuso que la mayor parte de las veces la gente no busca explicaciones de manera consciente, ni se ocupa de controlar nuevas

informaciones, así como cuando realiza actividades familiares, se atienen a guiones de carácter general y bien aprendidos (Abelson, 1981; Langer y Albenson, 1972 en Hewstone, 1993).

Harvey y colaboradores introdujeron en 1981 un método adicional para la medición de atribuciones espontáneas. Esto comprobó una mayor actividad atributiva no solicitada en condiciones de <empatía> que en condiciones de <indiferencia>; mayor también en resultados graves que en resultados moderados, y mayor en interacción futura prevista, que en no prevista.

Weiner (1986) concluyó que existían dos factores clave en la provocación de atribuciones: sucesos no esperados (frente a los esperados) y no consecución de una meta (frente a consecución). La importancia atribuida a los sucesos no esperados es congruente con las teorías de Jones y Davis (1965 en Hewstone, 1993) y de Kelley (1967). Los primeros proponían que los individuos se muestran más propensos a realizar inferencias correspondientes cuando el resultado es inhabitual; para Kelley, un bajo consenso desemboca en la atribución personal, hallazgo que enlaza también con la pretensión de Langer (1978 en Morales, 1994) en el sentido de que la gente se confía a los guiones cuando desempeña actividades familiares, y que las acciones con guión no requieren explicaciones.

### **1.3.- Funciones y consecuencias de la atribución causal.**

**Función de control.-** Los procesos atributivos deben entenderse como medios de impulsar y mantener un ejercicio eficaz de control del mundo. La finalidad del análisis causal es la de un control eficaz (Kelley, 1983). Es la función

controladora de la atribución la que nos ayuda a entender una amplia gama de fenómenos atributivos contra intuitivos. Las personas suelen desdeñar a quienes son víctimas de sucesos negativos (y los consideran merecedores de tales resultados), en un intento por apoyar la creencia de que a ellas no les sucederían acontecimientos semejantes, la hipótesis del mundo justo (Ryan, 1971 en Hewstone, 1992).

Existen pruebas de auto atribuciones de culpa, por ejemplo, en quienes tienen hijos con leucemia (Bains, 1983; Langer, 1975; Wortman, 1976 en Hewstone, 1992). Al parecer la autoinculpación ayuda a entender un suceso que de otro modo hubiera resultado inexplicable, y transmite la implicación de que él/ella podrían impedir que tales hechos volvieran a ocurrir.

En el informe de Lefcourt (1973 en Hewstone, 1993) se defiende la postura de que aunque la percepción de control sea ilusoria, aumenta la esperanza y fortalece la propia capacidad de hacer frente a estímulos adversos.

**La función de autoestima.-** Poco se discrepa de que la autoestima positiva es esencial para un buen estado emocional, función de la que es ejemplo la necesidad que siente la gente de proteger, comprobar o intensificar su sensación de valía y eficacia personal (Greenwald, 1980 en Myers, 1995). Las pruebas de esta función proceden mayoritariamente de estudios en los que se establecían comparaciones entre atribuciones de éxito y fracaso. Las atribuciones atienden a una función de autoestima, hasta el extremo de que son relativamente internas en lo referente al éxito, y relativamente externas en cuanto al fracaso (Weary, 1981 en Myers, 1995).

**Función de autopresentación.-** El individuo puede controlar potencialmente la visión que otros tienen de él, comunicando atribuciones planeadas para ganarse la aprobación pública y evitar toda turbación (Baumeister, 1982 en Hewstone, 1992).

**Consecuencias de la atribución:**

**Cognitivo- enjuiciadoras.-** Algunas de las consecuencias que provoca la atribución causal en el procesamiento cognoscitivo de información y en el enjuiciamiento social figuran como primer instancia, la memoria de información social, en la que el efecto que se tiene del acto de realizar una atribución, este mismo acto proviene de la memoria del evento que la provoco. Wells (1982 en Myers, 1995) llegó a la conclusión de que la memoria únicamente se ve afectada cuando se hace una atribución causal inequívoca, es decir a la persona o a la situación. Curiosamente las memorizaciones no son necesariamente más precisas inmediatamente después de una atribución, sino cuando incluyen inferencias basadas en las atribuciones del receptor, de modo tal que parecen <reconstruirse> usando atribuciones.

Las atribuciones causales también influyen en la persistencia de las convicciones. Anderson (1980 en Miles,1992) ya había afirmado que contribuyen a organizar la información social, pero que pueden independizarse de los datos en que se basaban originalmente.

Kulik (1983 en Perlman, 1989) comprobó que la percepción de la importancia causal de factores situacionales se ve influida por el grado en que su

comportamiento observado es coherente con las convicciones previas sobre el actor.

**Consecuencias conductuales.-** Yarkin, Harvey y Bloxom (1981 en Miles, 1992) pretendieron evaluar directamente el papel de las atribuciones causales en la relación entre la información sobre una persona y la interacción social con ella. Pusieron de manifiesto la importancia de la <representación cognoscitiva> del receptor con respecto a otra persona. Asociando las representaciones relativamente positivas con respecto a una persona (relacionadas con la salud mental, o con su orientación sexual), y a las atribuciones positivas al comportamiento de acercamiento, se situaba a la atribución en correlación muy positiva con el comportamiento.

Es obviamente importante la documentación existente sobre expectativas interpersonales y profecías autosatisfactorias (Darley y Fazio, 1980 en Hewstone, 1993), lo que significa cómo una persona puede imponer una expectativa a otra (objetivo), de modo tal que el comportamiento de este último la confirme. Los trabajos de Snyder (1978 en Morales, 1994) versaban sobre la confirmación conductual, es decir sobre la idea de que nuestras convicciones acerca de otra persona pueden influir tanto en la interacción social como en el hecho de dar lugar a que el comportamiento de esa otra persona confirme nuestras convicciones previas. Parece ser que las atribuciones influyen en que esa confirmación conductual se internalice y perdure, desbordando los confines del contexto específico en el que originalmente tuvo lugar.

**Consecuencias afectivas.-** La aportación más destacada en esta área es la ambiciosa teoría atributiva de la motivación y la emoción, sustentada por Weiner

(1986); él sostuvo que el modo en que adscribimos las causas pueden influir en el modo en que sentimos, pero también que se pueden provocar ciertas emociones sin necesidad de procesos de pensamiento. No descarta la influencia de los estados emocionales sobre los procesos cognoscitivos, Weiner (op.cit.) considera más característico el vínculo entre cognición y emoción. Tomando cinco emociones clave: ira, felicidad, pena, orgullo y amor.

Los sentimientos vinculados a la atribución, parecen influidos por la atribución causal específica de un resultado. Singularmente cuando un resultado es negativo, inesperado o especialmente importante, hacemos atribuciones causales para entender su sentido. Weiner (1986) concluyó que, algunas de las experiencias emocionales más comunes han activado estructuras de causalidad como sus antecedentes, pero, no obstante, la diferenciación entre emociones dependientes del resultado y emociones vinculadas a la atribución siguen siendo provisionales.

#### **1.4.- ATRIBUCIÓN INTERPERSONAL**

La atribución es, pues, parte del juego de la comunicación (Higgins, 1981 en Sarnoff, 1981), en el que ésta se concibe como tal, un juego en el sentido de que implica roles sociales y un comportamiento intencionadamente interpersonal en oradores y oyentes.

**Actor y Observador.-** La hipótesis actor- observador planteada por Jones y Nisbett (1972 en Jones y Gerard, 1980) llevó a un cierto número de problemas teóricos y metodológicos. Antes de poder confirmar que los actores tienen una mayor tendencia a hacer atribuciones situacionales, mientras que los observadores tienden a las atribuciones personales, se examinarán tres problemas principales.

En primer lugar, Watson (1982 en Morales, 1994) hace un examen crítico con la fiabilidad, validez convergente y validez de constructo de las mediciones aplicadas para comprobar la hipótesis actor- observador. Lo primero a cuestionar es la combinación de atribuciones causales y atribuciones de rasgo o características.

El segundo problema está relacionado con el diseño experimental. Monson y Snyder (1977 en Morales, 1994), señalando algunos estudios donde se comparaban las percepciones que los sujetos tienen de sus propios comportamientos con sus percepciones de los de otras personas, el paradigma procedimental del <evaluador común> (Nisbett, 1973 en Morales, 1994). Watson (1982 en Morales, 1994) afirmaba que no siempre se produce una verdadera interacción actor- observador, y prefería denominar propio- ajeno frente a la de actor- observador, esto contribuyó a difuminar la fascinante cuestión de cómo los interactuantes explican su comportamiento y el ajeno en interacciones sociales reales.

Una tercera crítica de la investigación actor- observador apunta al núcleo de la interacción social *normal*. Según Van Der Pligt (1981 en Morales, 1994) <la mayoría de las investigaciones en este tema no aciertan a distinguir entre los aspectos descriptivos y evaluativos de la atribución>, por lo que defendió que la evaluación que el observador hace del actor y de su comportamiento afecta ciertamente a los procesos atributivos, así como las diferencias actor- observador podrían estar relacionadas con las diferentes evaluaciones del comportamiento propio- ajeno.

Pero, existen pruebas de que el efecto actor- observador es más débil cuando obtenemos resultados positivos o negativos que cuando éstos son neutros. Los resultados positivos suelen atribuirse a las personas y los negativos a las situaciones (Taylor y Koivumaki, 1976 en Morales, 1994).

Cuando se dice a los actores que se observen a sí mismos de la manera en que lo haría un observador, se vuelven más dispositivos en sus atribuciones; y a la inversa, los observadores inducidos a empatizar con los actores se vuelven más situacionales en sus atribuciones (Gould y Sigall, 1977 en Morales, 1994)

Jones y Nisbett (1972 en Vander Zanden, 1986) lanzaron la hipótesis de que las atribuciones del observador son más disposicionales y menos situacionales que las de los actores. Stephan (1977 en Rodríguez, 1981)) estableció una analogía entre las diferencias actor- observador y la diferenciación grupo propio- grupo ajeno en la atribución, sugiriendo que si un observador contempla el comportamiento de un miembro del grupo propio y no el del perteneciente a un grupo ajeno tendrá más información sobre los antecedentes del comportamiento observado; tenderá más a empatizar y a analizar la situación en términos parecidos al actor.

Los resultados de las manipulaciones de empatía apuntan a que puede existir un nexo entre atribución y atracción (Regan,1978 en Morales, 1994), llegando a la conclusión de que cuando sabemos algo acerca de las disposiciones del actor, y nos gustan, elaboramos una atribución del comportamiento de dicha persona que es relativamente coherente con nuestros conocimientos previos, hipótesis que Regan y sus colaboradores sometieron a prueba, en un estudio hecho en 1974, obteniendo como resultado que: el comportamiento prosocial se atribuyó a causas internas si lo había realizado una persona con la que se

simpatizaba, y a causas externas si de debía a una persona con la que no se simpatizaba.

**Atribución e interacción social.**- Snyder y Uranowitz, (1978 en Vander Zanden, 1986) y Clark, Woll y Yarkin (1981 en Vander Zanden,1986) estudiaron la secuencia de recibir un set (esquema y/o etiqueta) cognoscitivo, hacer las atribuciones correspondientes y, seguidamente, adoptar un comportamiento determinado con respecto a una persona. Esto se centra en cómo la actividad atributiva puede mediar entre variables de percepción social e interacción social, investigando la secuencia de formación de impresiones sobre una persona, la realización de atribuciones sobre ella y el subsiguiente comportamiento respecto a la misma persona.

En un estudio hecho por Snyder en 1984 (en Vander Zanden, 1986), se vio con mayor importancia el hecho de que en las condiciones de set positivo/ atribución, los sujetos prolongaban la duración de los contactos visuales y se enfrascaban en conversaciones más positivas, y hablaban por más tiempo que en los sujetos con la condición set positivo/ no atribución. En la condición de set negativo/ atribución, los contactos visuales de los sujetos tuvieron menor duración, se enfrascaron en conversaciones más negativas y hablaron menos tiempo que los sujetos en la condición de set negativo/ no atribución.

Los datos correlativos mostraron un nexo relativamente fuerte entre atribución y comportamiento. Llegando a la conclusión de que, aunque ignoremos si los sujetos hubieran hecho reflexiones atributivas, los resultados de este estudio confirman que las atribuciones pueden mediar entre la percepción social y la interacción social.

Siempre ha fascinado el modo en que los perceptores sociales etiquetan a otras personas, interactúan con ellas, les provocan comportamientos y los interpretan (Merton, 1948, en Morales, 1994); o, como lo expresó Zinder (1984 en Morales, 1994) “*el modo en que las creencias sociales pueden crear y crean, su propia realidad social*” pag.293.

**Atribución y relaciones humanas.-** Harvey (1987 en Miles, 1992) definió las relaciones íntimas como relaciones que duran un cierto periodo y que implican una fuerte, frecuente y diversa interdependencia en actividades, pensamientos y sentimientos. Según Orvis y colaboradores (1976 en Miles, 1992) las relaciones íntimas no sólo aumentan la importancia de determinar las causas del comportamiento de los otros, sino que también incrementan la necesidad de explicar claramente las razones de ellos mismos: por lo tanto, en las relaciones íntimas, la atribución tiende a ser *comunicada* y puede realizar diversas funciones, que van desde el ataque o la influencia del compañero(a) hasta la defensa o justificación del propio comportamiento.

Psicólogos sociales como Fincham (1985 en Miles, 1992) , se centran en la investigación de las tres etapas nucleares de la relación: formación, mantenimiento y disolución, este mismo autor piensa que durante la etapa de *formación* de la relación, las atribuciones contribuyen a reducir la ambigüedad y a facilitar el procesamiento de información sobre los comportamientos que se producen en ella. Durante la etapa de *mantenimiento*, la actividad atributiva decrece, pues la existencia de concepciones estables (atribuciones dispositivas) aumenta la previsibilidad y, reduce la necesidad de hacer atribuciones. En la etapa de

*disolución*, es probable que aumenten de nuevo las atribuciones y que sean funcionales, puesto que ayudan a los relacionados a entender lo que ocurre en sus relaciones.

Newman (1981 en Miles, 1992) indicó que las mismas categorías de atribución dispositiva vs atribución situacional (fundamentales en los estudios de actor- observador) se hacían derivar de situaciones en las que los observadores no mantienen relaciones con los actores a quienes observan. En el nivel individual, las atribuciones que se hacen al copartícipe son externas, pero en el nivel de la relación, los factores extrarrelacionales representan atribuciones externas. Además, las atribuciones a uno mismo, o al compañero(a), pueden estar dirigidas al individuo, o bien pueden centrarse en la interacción de la pareja. Newman (1981 en Miles, 1992) llama a esto último "*atribuciones interpersonales*", es decir, atribuciones centradas en la percepción que "uno" tiene de sí mismo con relación a otro, y la de, ese otro con relación a uno mismo. Como afirma Howe (1987 en Miles, 1992), aunque tanto las atribuciones personales como las interpersonales adscriben las causas a las características de uno de los integrantes de la pareja, las primeras giran en torno a las disposiciones generales, y la última apunta a características personales de uno de los integrantes con respecto al otro.

### **1.5.- ATRIBUCION INTERGRUPAL.**

Tajfel (1978) propuso un continuo hipotético con terminales de comportamiento interpersonal "puro" y comportamiento intergrupalo "puro". En el primero encontramos relaciones determinadas puramente por las características interpersonales de los implicados. En el otro extremo encontraríamos relaciones completamente definidas por la pertenencia a grupos sociales determinados.

Sherif en 1966 (en Miles, 1992) hizo un estudio sobre las relaciones intergrupales , incluía una serie de aspectos. Vislumbró el papel que desempeñan los estereotipos en la inculcación del grupo extraño y en la reivindicación del propio, y observó que, la asignación de culpa se rige casi completamente por el punto de vista del grupo.

Deschamps (1987 en Miles, 1992) nutrió su marco teórico de investigaciones en dos áreas: la categorización social y la representación social. Actualmente es sabido que la categorización del mundo social atiende a una función cognitivo-organizativa (Rosca, 1978 en Miles, 1992) y, aunque pudiera perderse información concerniente a las diferencias individuales dentro de una categoría, debemos reducir el complejo ambiente social a unidades manejables. El principal papel desempeñado por la categorización estriba en que en una situación de información incompleta, los perceptores infieren las características de un objeto según la categoría a la que pertenece. Desde esta perspectiva, un perceptor atribuye el comportamiento de otra persona no simplemente a sus características individuales sino a características asociadas al grupo al que pertenece. Así las atribuciones varían en función de la caracterización social del actor u objetivo.

**Análisis para el cambio de esquema:** Weber y Crocker (1983 en Perlman, 1989) compararon tres modelos cambiando las creencias al estilo de los estereotipos como respuesta a una información no confirmativa. El modelo de *contabilidad* (Rothbart, 1981 en Perlman, 1989) contempla los cambios de estereotipos como un proceso gradual en el que cada nuevo caso de información discrepante con el estereotipo modifica el estereotipo existente. Una simple prueba desconfirmativa provoca un cambio menor; los cambios sustanciales se producen

progresivamente por acumulación de pruebas que no confirman el estereotipo. El modelo de *conversión* (Rothbart, 1981 en Perlman, 1989) resulta más llamativo por que predice cuándo un solo caso destacado y no congruente, puede ocasionar un cambio de esquemas es un *todo-o-nada* y no pueden ocasionarlo desconfirmaciones menores. El tercer modelo <<*sub-tipificado*>> defiende que cuando la información desconfirmativa se concentra en unas pocas personas, éstas se subtipifican, (se ven como subcategorías separadas). Este modelo pronostica un cambio mayor cuando la información no congruente está dispersa en muchas personas, que cuando se concentra en pocas.

#### **1.6.- ATRIBUCION SOCIETAL.**

El hecho de que las atribuciones parezcan ser compartidas cultural y subculturalmente sugiere el examen de las creencias sociales como conjunto de conocimientos que suministran la base, incluso el vocabulario de las atribuciones sociales.

Fletcher (1984 en Smith y Mackie, 1995) definió el sentido común, como <<un conjunto de creencias sobre el mundo, compartidas por un grupo cultural>>, y examinó tres aspectos del mismo, que destacan la naturaleza compartida de los conocimientos.

1.- El sentido común como conjunto de asunciones fundamentales compartidas sobre la naturaleza del mundo físico y social, conocimientos sustentados universal y tácitamente.

2.- El sentido común como conjunto de máximas culturales y de creencias compartidas sobre el mundo físico y social, conocimientos que son relativistas y sustentados explícitamente.

3.- el sentido común como manera compartida de pensar sobre el mundo físico y social, conocimientos sustentados casi siempre tácitamente.

Moscovici (1976) sustituyó la *representación colectiva* por representaciones sociales, explicando su propia concepción de la manera en que los conocimientos están representados en la sociedad y compartidos por sus miembros en formas de teorías de sentido común sobre todos los aspectos de la vida y de la sociedad.

El término de representaciones sociales tiene su origen en el concepto de Durkheim (1898 en Moscovici, 1993) sobre *representaciones colectivas* que utilizó para explicar las características del pensamiento social, diferenciándolo del pensamiento individual. Desde este punto de vista las representaciones colectivas describen todo un abanico de formas intelectuales que van desde la ciencia y la religión hasta los mitos. Durkheim (1898 en Moscovici, 1993) insistió también en que una representación colectiva no es reducible a representaciones individuales, ya que constituye una realidad social.

Pero estas representaciones sociales pueden referirse a una extensa gama de fenómenos. Sperber (1985 en Moscovici, 1993) distingue, por ejemplo, entre representaciones ampliamente distribuidas y de larga duración (cultura), representaciones lentamente transmitidas durante generaciones (tradiciones) y representaciones típicas de las culturas modernas, que se extienden rápidamente por toda la población, pero que tienen una vida corta (modas), pero todas estas clases de creencias constituyen el transfondo de las atribuciones.

La necesidad de un planteamiento basado en las representaciones sociales se evidencia si consideramos la distinción que hace Wells (1981 en Moscovici, 1993) entre las dos maneras en que la gente empieza a pensar acerca de las fuerzas causales de su entorno. El *procesamiento original* hace referencia a la observación directa de relaciones, como la covariación entre eventos, que ha sido estudiado en el nivel intrapersonal de la atribución. El *procesamiento socializado* Wells (1981 en Moscovici, 1993) se refiere al modo en que se llegan a conocer las causas y se adoptan hipótesis culturales, mediante comunicaciones basadas en el lenguaje, extremo que ha quedado olvidado en la teoría de la atribución.

Aquí hay que conocer las diferencias entre la psicología social con un enfoque psicológico e individual (cognición social), y la psicología social con enfoque sociológico (representaciones sociales).

Uno de los temas esenciales de las décadas de los 60 y 70 ha sido la atribución y percepción social, es decir, los procesos cognitivos de construcción de impresiones y de las relaciones de causalidad. Por cognición social se entiende el conocimiento de cualquier "objeto humano", bien sea individuo, sí mismo, grupos, roles o instituciones. Y en donde la ocupación esencial es, el modo como funciona el universo cognitivo del ser humano de la calle, atribuyendo las diferencias que se plantean con el pensamiento científico a "errores" en el proceso lógico de pensar (Moscovici, 1993).

Los psicólogos sociales como: Tajfel, Turnes, Doise y Moscovici. Postularon las relaciones y las representaciones entre los grupos como objeto de estudio de la disciplina. Esta corriente intenta la articulación entre lo social y lo individual a partir de los procesos de interacción y de representación intra e intergrupos. Estos

procesos mediadores están concebidos como determinados por la sociedad en la cual nos situamos, intentando explicitar las determinaciones sociales subyacentes en los procesos Intergrupales, determinados por la estructura social, concebida como conjunto de prácticas de los macro-grupos (Turner, 1988). Dentro de este enfoque, se encuentra el desarrollo importante de la escuela sobre representaciones sociales.

Las representaciones sociales constituyen una forma de conocimiento socialmente elaborada, que se establece, a partir de la información que recibe el individuo, de sus experiencias y modelos de pensamiento compartidos y transmitidos. A través de ellas, se describen, simbolizan y categorizar los objetos del mundo social, atribuyéndoles un sentido en el cual podrá inscribirse la acción (Herzlich, 1975). Las representaciones sociales, operan así, condicionando la conducta: "actuamos en el mundo según creemos que es".

Si bien los dos modelos considerados, se proponen estudiar las formas (Jodelet, 1986) del saber profano, es posible establecer entre ellos ciertas diferencias (Moscovici, 1986)

1.- Con la teoría de la representación social se desplaza el centro de interés del plano individual al colectivo.

2.- Esto implica un pasaje del nivel interpersonal al nivel social y cultural. De hecho, la mayoría de las nociones del saber <popular> forman parte de la esfera cultural.

3.- Se anula la separación entre los procesos y el contenido del pensamiento social. Dicha separación esta sustentada en el presupuesto que los procesos y el

contenido del pensamiento son generales, invariantes e independientes de la cultura; mientras que su contenido, es particular y variable y está ligado a ella.

4.- A diferencia de la cognición social, que se caracteriza por la investigación de laboratorio, para la teoría de la representación los datos deben ser captados en su propio contexto, y proponen, por lo tanto, como método una vuelta a la observación y al análisis comparativo.

Cabe mencionar que sin afán de recurrir a una problemática, sobre la hipotética polaridad de las atribuciones y las representaciones sociales; estas últimas se mencionan tomando en consideración lo propuesto por Berger y Luckmann (1994), sobre la construcción y extensión de las tipificaciones surgidas en la interacción cara a cara, que se vuelven pautas recurrentes y anónimas. La estructura en éste sentido es el resultado de las diversas objetivaciones desarrolladas durante sucesivas y múltiples interacciones de modo que la aprehensión de la realidad social se realiza por medio de la profunda indagación de los contenidos inscritos en el sentido común. Por lo cual las atribuciones hechas, surgen de una estructura social que es la suma total de tipificaciones y pautas recurrentes de interacción.

## II.- SUFRIMIENTO

*El hombre que no sufre es una máquina mal compuesta,  
Una criatura defectuosa, un mutilado moral, un  
aborto de la naturaleza.*

*(Charles-Maurice Le Tellier)*

El tema del sufrimiento y del dolor es un tema universal que acompaña al ser humano a lo largo y ancho de la geografía y la historia. El ser humano ha tratado de conocer y entender los padecimientos del mundo animal, sin embargo, lo que expresamos con la palabra “sufrimiento” parece ser particularmente esencial a la naturaleza del ser humano. Este es tan profundo como el ser mismo, precisamente porque manifiesta a su manera la profundidad propia de éste y de algún modo la supera. Y este sufrimiento humano, pues, por definición, suscita compasión, respeto, y a su manera atemoriza y angustia.

Para efectos de esta tesis tomaremos la postura de Breton (1999) con respecto al dolor y el sufrimiento como dos puntos dentro de una misma constante, por la cual se transita de uno a otro; nos habla de que el dolor se padece subjetivamente en mayor o menor intensidad, con un grado u otro de resistencia, según el significado que las diversas sociedades hayan dotado en su conjunto a determinada experiencia. Así pues, el dolor es “un hecho personal, encerrado en el concreto e irrepitable interior del hombre, y el sufrimiento, una experiencia incommunicable, que surge de ese dolor”, pag. 55.

Desde esta perspectiva puede ser comprensible que la ofrenda del sufrimiento, en muchos casos, alcance el significado de una ofrenda de amor, de

búsqueda de la socialización, de anhelo de pertenencia a una comunidad, como en los ritos de iniciación de algunos grupos por lo que los jóvenes son incorporados hasta la dignidad y el honor de los mayores. Es decir, el sufrimiento puede significar la decisión de una voluntad, de ofrecer lo más valioso de sí, bien para integrarse en la comunidad de los que han experimentado lo mismo, bien para ofrendar por amor algo verdaderamente costoso. Tomándose, tanto en uno u otro caso como fruto de la libre aceptación de la persona.

Se intentará analizar el dolor y/o sufrimiento humano desde una perspectiva “holística” considerando los aspectos espirituales o trascendentales, los aspectos físicos o somáticos y los psico-sociales.

**2.1.- La experiencia religiosa:** La gran mayoría de las doctrinas filosóficas y religiosas han tratado con amplitud el tema del dolor y el sufrimiento. De hecho se puede afirmar que en lo que respecta a la explicación metafísica del sufrimiento y el dolor, el estoicismo de la época romana y el cristianismo comparten enseñanzas casi idénticas.

Para los estoicos, el dolor no es un mal, sino un bien desde el momento en que pone a prueba el ánimo del <varón fuerte>. Séneca (1946) mencionaba: *Se marchita la virtud sin oposición: conócele cuán grande es la fuerza que tienen cuando prueba en el sufrimiento lo que puede. Las cosas prósperas suceden también a la plebe y a las almas viles; en cambio, dominar las calamidades y las cosas que son el terror de los mortales es propio del hombre grande. Eres un gran varón, pero ¿cómo lo sé si la fortuna no te da la ocasión de probar tu virtud? El fuego prueba al oro, la desgracia, a los hombres fuertes.* Pag. 154

En el cristianismo, religión y cosmovisión imperante en Occidente y que influye incluso entre los que no se consideran seguidores de la misma, se retoman y enriquecen muchos de los postulados estoicos en relación con el sufrimiento. Se considera que el ser humano está llamado a la alegría y a la vida feliz (no se cae en el extremo estoico de ver con cierta aversión la felicidad), pero se reconoce que experimenta diariamente muchas formas de dolor que no puede evitar, siendo la enfermedad quizás la expresión más frecuente y común, aunque evidentemente no la única, del sufrir humano.

En el pensamiento cristiano se parte de la base de que el dolor es un misterio, muchas veces inescrutable para la razón. Se sabe, empero, que este sufrimiento comienza desde que el hombre y la mujer pierden la gracia divina en el momento de la expulsión del paraíso (Gén.3, 1-24). Así pues, en el concepto cristiano la realidad del sufrimiento se explica por medio del mal que está siempre referido, de algún modo, a un bien y que forma parte del misterio de la persona humana, que sólo se esclarece en Jesucristo, que es quien revela al hombre su propia identidad. Así, la grandeza y dignidad del hombre, que radica en ser hijo de Dios y estar llamado a vivir en íntima unión con Cristo, llevando con sigo compartir el dolor de él.

De esta forma, para los cristianos el sufrimiento humano ha alcanzado su culminación en la pasión y muerte de Jesús. Y a la vez ésta ha entrado en una dimensión completamente nueva y en un orden nuevo: ha sido unida al amor, por lo que se afirma que, junto con la pasión de Cristo, todo sufrimiento humano se ha encontrado en una nueva situación, ya que el Redentor ha sufrido en vez del

hombre y por el hombre. Todo hombre tiene su participación en la redención, cada uno está llamado a participar en ese sufrimiento por medio del cual todo sufrimiento humano ha sido también redimido. Consiguientemente, todo hombre, en su dolor y sus penas, puede hacerse también partícipe del sufrimiento redentor de Cristo.

Así, en la visión cristiana del dolor existe una íntima relación entre la Cruz de Jesús (símbolo del dolor supremo) y las desgracias, sufrimientos, aflicciones, penas y tormentos que pueden pesar sobre las almas de los seres humanos. El sufrimiento se transforma y sublima cuando se es consciente de la cercanía y solidaridad de Dios en esos momentos.

Además, el sufrimiento, al poderse distinguir claramente entre físico y moral, pone en evidencia la doble dimensión humana: cuerpo material perecedero y un alma espiritual inmortal.

Pero además de eso, la cosmovisión Cristiana mira al sufrimiento como una maravillosa oportunidad para irradiar el amor al hombre en desgracia mediante la solidaridad y el amor, precisamente ese desinteresado don del propio "yo" a favor de los demás, de los hombres que sufren, postulando así que el sentido salvífico del sufrimiento no se identifica de ningún modo con una actitud de pasividad, sino, por el contrario, se afirma que en el programa mesiánico de Cristo, que es a la vez el programa del reino de Dios, el sufrimiento está presente en el mundo para provocar amor, para hacer obras de amor al prójimo, para transformar la civilización humana en la <civilización del amor>.

Por otro lado, el sufrimiento desde esta óptica cristiana es también un llamado a manifestarse en la grandeza moral del hombre, su madurez espiritual, la cual se

demuestra, precisamente, cuando la tristeza lo invade. De esta forma, en el cristianismo se considera también al sufrimiento como una prueba a la que es sometida la humanidad, que debe provocar una particular llamada a la virtud, que el ser humano debe ejercitar por su parte. Esta es la virtud de la perseverancia al soportar lo que molesta y hace daño, abriendo el camino a la gracia que transforma a las almas.

Visto así, el dolor, la enfermedad, las penurias, las desgracias, el sufrimiento, y, en suma, todos los momentos oscuros de la existencia humana, adquieren en el pensamiento cristiano una dimensión profunda e, incluso, esperanzada, ya que se considera que jamás se está solo frente al gran misterio del sufrimiento, sino que se está nada menos que con Cristo, quien para esta idea otorga sentido a toda la vida, tanto a los momentos de alegría y paz, como a los de aflicción y pena.

Y es así, como a partir de la guerra contra todo y contra todos, el sufrimiento se vuelve para el cristianismo el único camino para alcanzar la gracia divina, y el perdón de nuestros pecados.

Para la cultura Oriental, la aparición de Buda, hace más de 2500 años, trajo la enseñanza de las Cuatro Nobles Verdades, descubiertas por Buda (Arvon, 1999) y que se abocan al sufrimiento:

**1.- La noble verdad del sufrimiento** (*dukkha-ariya-sacca*), cita el sufrimiento o frustración. Esta frustración se origina de nuestra dificultad en encarar un hecho básico de la vida, que todo lo que nos rodea es inestable y transitorio. “*Toda cosa surge y desaparece*”; el sufrimiento se origina cuando nos resistimos al

flujo de la vida y tratamos de aferrarnos a las formas fijas, sean cosas, eventos, personas o ideas.

**2.- La noble verdad del origen del sufrimiento** (*dukkha-samudaya-ariya-sacca*), la causa del sufrimiento es el aferrarse, o agarrarse. Es en vano aferrarse a la vida, basado en un punto de vista errado, lo que se denomina *avidya*, o ignorancia. Debido a esta ignorancia dividimos el mundo que percibimos en cosas separadas e individuales y, por lo tanto, tratamos de confinar las formas fluidas de la realidad en categorías fijas creadas por la mente. Cuando uno tiene apego a algo o a alguien, y lo pierde, uno sufre. El sufrimiento que se experimenta no es debido a la pérdida sino al apego que uno tiene hacia este algo o alguien.

**3.- La noble verdad de la cesación del sufrimiento** (*dukkha-nirodha-ariya-sacca*), cita que el sufrimiento y la frustración pueden ser separadas. Es posible trascender el círculo vicioso de *samsara*, (cada acción genera más acciones y cada pregunta genera nuevas preguntas) liberarse de las ataduras del *Karma*, y lograr un estado de total liberación llamado *nirvana*. En este estado, las falsas nociones de un "yo" separado, han desaparecido para siempre y la unidad de toda vida se hace una sensación constante.

**4.- La noble verdad del sendero que conduce a la cesación del sufrimiento** (*dukkha-nirodha-gamini-patipada-sacca*), se denomina el camino medio u óctuplo noble sendero. Es la práctica que uno debe seguir para alcanzar la cesación del sufrimiento. Es óctuplo porque posee ocho componentes, Buda dice los siguientes: Recto Entendimiento, Recto Pensamiento, Recto Lenguaje, Recta

Acción, Recta Vida, Recto Esfuerzo, Recta Atención Completa y Recta Concentración (Conze, 1978).

Así en las religiones más importantes de nuestra cultura mundial, el sufrimiento es un camino, un estado, o una verdad para alcanzar el cielo, nirvana, o como se le denomine, a la felicidad eterna. El sufrimiento parece ser un legado de generaciones, como el habla o las reglas sociales.

**2.2.- La experiencia organísmica:** En el ser humano, el dolor agudo es una experiencia totalizante, ya que compromete la integridad del organismo. Desde una óptica vitalista, es una alarma que pone en funcionamiento mecanismos adaptativos frente a ciertos estímulos (Seye, 1956). No obstante, en muchas ocasiones se transforma en un bloqueo o inhibición conductual (Valdés y Flores, 1985)

La percepción del dolor siempre involucra al cuerpo físico, aún en aquellos casos de “sufrimiento” por razones puramente psicológicas. El compromiso psíquico en la experiencia dolorosa se fundamenta en la anatomía de las vías espinales, la cual contempla dos sistemas sensitivos principales: uno lateral y uno medial. Al margen de las consideraciones morfológicas, que escapan a la esfera de este trabajo, podemos afirmar que cuerpo, emoción y mente se comprometen en grados variables según el tipo de dolor que padece el sujeto. El componente sensorio-discriminativo, que se refiere a la capacidad para analizar el carácter, localización, intensidad y duración de estímulo, está asociado al sistema lateral. El componente motivacional- afectivo entrega el aspecto displacentero de toda sensación dolorosa y está asociado al sistema medial. El componente cognoscitivo

y evaluativo involucrado en los fenómenos de anticipación, atención, sugestión y de recuerdo de experiencias pasadas –interactúan tanto con lo sensorio- discriminativo como con lo afectivo (Besson y Chaouch, 1987).

A partir de 1965 comienza a producirse grandes descubrimientos en el campo de la investigación del fenómeno doloroso humano (Cortés, 1991). Estos apuntan hacia la existencia de mecanismos naturales o endógenos de analgesia. Dichos hallazgos permiten sugerir que el organismo humano es capaz de modular la percepción de estímulos nocivos. Los mecanismos neurofisiológicos son principalmente de naturaleza segmentaria, es decir, se originan en el nivel espinal y, de tipo supragmentario en que se encuentran involucradas ciertas vías o sistemas del cerebro que actuarían modulando la percepción del dolor (Melzack y Wall, 1965).

Cuando nos referimos al dolor emocional, al dolor psicológico, al sufrir humano. Ese dolor en que el cuerpo entero se conmueve. El dolor que puede focalizarse en el corazón, la garganta, el pecho, el estómago o el sexo. Donde todo puede entrar en agitación o todo puede deprimirse y paralizarse. En definitiva todo duele. Pueden resultar dolorosos los recuerdos, las fantasías y el futuro inventado que se espera (Luke, 1983).

Son tantas las formas del sentir del sufrimiento, sin embargo, resulta común a todas que, a pesar de las conversaciones internas, son todas absolutamente corporales. El sufrir no puede dejar de ser una experiencia asentada en el cuerpo. No hay sufrimiento racional, el sufrir emocional es una experiencia somática, o no es dolor. Para muchos, el dolor puede ser durante años una experiencia de baja intensidad y breves lapsos. Puede ser una vivencia permanentemente aplacada o

postergada. Sin embargo, este modo hace posible padecer en el presente por el temor al sufrimiento futuro. El dolor por el dolor que vendrá (Laing, 1973).

A partir de todo lo antes expuesto, se hace posible concluir que el ser humano contiene en su unidad psico- somática los elementos que facilitan la detención o disminución del padecimiento doloroso. De igual forma, resulta factible una apertura de la conciencia, a partir de la cual la persona está en condiciones de pedir ayuda, compañía y orientación. En definitiva, se abre un espacio para el afecto y la confianza a través del aprendizaje.

**2.3.- La adaptación social:** Es posible pasar una buena parte de la vida evitando el sufrimiento posible. Paradójicamente, se sufre por ello. Para que esto suceda, se puede vivir mostrando un rostro que sonríe, que “está bien”, como si nada conmoviera más allá de los límites culturalmente aceptados. La fachada corporal demuestra un control perfecto, una impecable acomodación a los cánones cartesianos (García Morente, 1974).

Se desarrolla una coraza psico-lingüística que intenta evitar toda posibilidad al sufrimiento, a ser des-armado. Las palabras pierden su denotación emotiva al connotarse como gestos formales y rutinarios.

Se sobrevive en un “Mundo Feliz”, haciendo uso de todas las fuentes posibles de “soma” (Huxley, 1958). Cada persona manteniendo sus mecanismos neuróticos con la droga a su alcance: alcohol, marihuana, fármacos, agresión hacia la persona misma o hacia los otros, etc. Cada uno evitando responder a las preguntas amenazantes de alguna persona cercana. A todo lo anterior es posible agregar, para mayor seguridad personal, un mecanismo adicional, una máscara de poder, un “todo esta bien” e incluso, Se puede olvidar que la máscara fue creada en

algún momento de la historia personal, y se olvida que se olvidó. Se hace posible entonces, creer que se es así. Los rasgos personales alguna vez creados parecen ahora características (de personalidad) inamovibles, se asume el discurso “soy así, ahora y para siempre” (Rogers, 1973).

Para muchas personas, aunque no lo deseen ni lo busquen, en algún momento aparece una crisis. Su estado habitual sufre un quiebre. Puede presentarse como un estado interno, propio, autónomo respecto del entorno o, puede ser una experiencia detonada por un acontecimiento foráneo. Lo que resulta similar a toda experiencia de crisis es, que la emoción que la acompaña es propia, personal, no enajenable:

*“Algo que se posee resulta ahora insoportable”.*

*“Algo que no se tiene es ahora imprescindible”.*

La crisis se acompaña de sufrimiento, el sufrimiento humano se sustenta en cualquier de las dos formas antes enunciadas. El sufrimiento pone al ser frente a la disyuntiva entre el padecimiento neurótico y el crecimiento personal (Luke, 1983), entre el aumento del esfuerzo por mantener las formas de ser, hasta ahora utilizadas y, el acceso al cambio con sus insospechadas consecuencias.

Ante el dolor que implica una crisis, una primera reacción posible consiste en intentar seguir negándolo, se puede suponer que lo que está ocurriendo no es cierto. Se puede reclamar, en un diálogo interno, por lo injusto de la situación, y se puede atribuir a un sin fin de causas externas. Esto es culpar o responsabilizar de lo que ocurre a los demás, el medio, las circunstancias, etc. Se proyectan las propias culpas y desaciertos fuera. Puede surgir la ira y el resentimiento, así se puede salvar el ego de todo *pecado* personal. Los *pecadores* son los demás, o

alguien en particular. Se concibe algún victimario que es el causante del daño recibido. La víctima se concibe a sí misma como el EFECTO de alguna CAUSA externa. El sufrimiento personal queda explicado en virtud de algo ajeno a quien lo padece.

Este sufrimiento se vive como un locus de control externo (Rotter, 1975) en donde la personalidad se adquiere y se transforma en el recorrer de la vida a través de la interacción del individuo con su medio significativo. Según Rotter (1966), los efectos de un refuerzo sobre el comportamiento que lo precede dependen, en parte, del hecho de que la persona percibirá el premio o el refuerzo como contingente a su comportamiento (control interno), o independiente de él (control externo). En este sentido, el término *control interno*, en este tema, se refiere a la creencia de que el sufrimiento que las personas poseen es determinado por aquello que les ocurre, consecuencia de su comportamiento. Por otro lado, el sufrimiento visto desde el *control externo* es definido como la creencia de que los acontecimientos en los cuales participan resultan del destino, de la suerte, de otros poderosos o de la acción sobrenatural.

Una segunda alternativa consiste en la revisión autoinculpador de la propia maldad. Todo es atribuible a sí mismo. Es el pecado personal, la culpa, se reconoce, el ser la causa de la crisis y sus consecuencias nocivas sobre sí mismo. Se revisa, así, uno a uno los acontecimientos, conductas y actitudes que condujeron la situación personal hasta la catástrofe actual. El fracaso se auto atribuye de modo implacable. Nada positivo resulta visible. Se cultiva así, el espacio adecuado para desarrollar una depresión, el deterioro del auto imagen o los comportamientos autodestructivos.

La autodestrucción con la máscara del héroe trágico y/o el guerrero, la personalidad dura que queda delineada de acuerdo con el sentido del sufrimiento postulado por Nietzsche (1986), personalidad criada en realidad a través de la <crianza> que implica sufrimiento, refleja directamente el ideal del héroe bélico, de hecho Nietzsche se refiere a un tipo de hombres con características muy fuertes, una clase de hombres guerreros, astutamente silenciosos, compactos y cerrados, los cuales, quieren la dureza y están en lucha constante con condiciones permanentemente desfavorables. Nietzsche concibe este hombre especial como una <afirmación de la vida> (Carrillo, 1998).

En resumen el dolor y el sufrimiento adquieren su sentido o dignidad metafísica en la medida en la que, o bien, convierte al hombre en <obra de arte> o en <guerrero>, o en <guardián> del honor y la belleza de todo aquello que sea impuesto o inventado por los mismos hombres y, avalado por las mujeres; en suma todos aquellos acuerdos lingüísticos sociales que se inventan y reinventan a través de los siglos.

### III.- SEXO, GÉNERO Y MASCULINIDAD

En Psicología, el género se concibe con la idea de que esta dimensión se construye evolutivamente como proceso dinámico, a partir de unas predisposiciones biológicas y de acuerdo con unas determinadas coordenadas culturales.

La evidencia de que mujeres y hombres exhiben rasgos físicos y comportamentales diferenciados no la cuestiona nadie. Desde la obviedad de tal observación, muchos psicólogos se han interesado por explorar los mecanismos biológicos básicos, incidiendo en la influencia de tales mecanismos sobre el desarrollo de la conducta humana (Henley, 1985; Rosenberg, 1982). En la construcción del sistema sexo/género confluyen factores diversos, algunos de los cuales están estrechamente vinculados con la biología, otros son de índole sociocultural, y la mayoría son el resultado de la interacción activa y continua de ambos (Barberá, 1998)

Pero, si bien desde un enfoque biológico el desarrollo humano se inicia con la unión azarosa de dos células y la posterior segregación de determinadas hormonas, desde un planteamiento fenomenológico, tanto la historia pasada como la propia experiencia, evidencian que los humanos suelen atribuir gran trascendencia al hecho, aparentemente fortuito, de nacer mujer o varón. A menudo, los padres y otros familiares próximos expresan, de forma explícita, su preferencia por uno u otro sexo, elección que puede obedecer a múltiples factores: sexo de los hijos anteriores, vinculaciones afectivas con los padres, deseabilidad social, etc. En

otras ocasiones no existe una preferencia definida; pero, también en tales casos, las expectativas o previsiones con respecto al bebé y las percepciones que sobre ellos desarrollan pueden ser bastante diferenciadas, según se sepa que es un niño o una niña (Barberá, 1983).

Las diferencias de género son construcciones sociales (Rodríguez, 2002) invenciones humanas como el lenguaje o el parentesco. El género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen a los sexos.

La asignación social parece afectar no sólo al desarrollo de expectativas o percepciones diferenciadas sino que también influye en el comportamiento de los adultos con los bebés e infantes (Fivush y Golombok 1994; Seavey, Katz, Zalk , 1975) habiéndose registrado diferencias en contacto físico, represión o reforzamiento del llanto, elección de juguetes, etc.

Como elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias percibidas entre los sexos, el género comprende cuatro elementos interrelacionados: los símbolos culturales disponibles (que evocan representaciones múltiples), los conceptos normativos (que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos en un intento de contener y limitar sus posibilidades metafóricas que se expresan en doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas que afirman el significado de los masculino y femenino) (Scott, 1995 en Rodríguez y Keijzer, 2002) las nociones políticas ( el parentesco y el intercambio de mujeres, la educación y el mercado de trabajo segregado por sexos, el sufragio, la

toma de decisiones económicas y políticas); y la identidad subjetiva que aborda la transformación de los individuos a medida que son enculturados.

La hegemonía masculina sustenta las prácticas de poder (Lorber, 1994 en Rodríguez y Keijzer, 2002) que incluyen la explotación de las mujeres, así como la subordinación y denigración de otros hombres.

Díaz-Guerrero (1963 en Díaz-Guerrero, 2003) definió dentro de su concepto de sociocultural que todas aquellas premisas socioculturales interrelacionadas norman o gobiernan los sentimientos, las ideas, la jerarquización de las relaciones interpersonales, la estipulación de los tipos de papeles sociales, las reglas de la interacción de los individuos y en donde, cuando y con quién desempeñarlos. Todo válido para la familia, los grupos, la sociedad y las estructuras institucionales, así como la manera de encarar la forma de percibir la humanidad, la sexualidad, la masculinidad y la feminidad.

Este mismo autor en 1975 (en Díaz-Guerrero, 1986) realizó un análisis factorial sobre el Machismo y las Premisas Histórico Socioculturales (PHSCs), de un estudio previo realizado en 1959 en donde se aplicaron 123 premisas sobre la familia mexicana, precedido de un inventario demográfico-educacional; en 17 secundarias públicas de la Ciudad de México, con un total de 472 sujetos, en cinco escuelas mixtas y ocho exclusivas de hombres y cuatro de mujeres Y para dicho análisis factorial se separaron de las 123 premisas aquellas de las PHSCs del machismo, las premisas “Las mujeres dóciles son las mejores”(0.49), “La mujer debe ser dócil”(0.47), “es mucho mejor ser hombre que una mujer”(0.46), “La vida es más dura para el hombre que para la mujer”(0.46), “La vida es más dura para el

niño que para la niña”(0.44), “Los hombres son más inteligentes que las mujeres”(0.42), “Los hombres son superiores a las mujeres”(0.40).

Observando con esto, cómo estas premisas siguen la línea de conceptos estereotipados con respecto hacia el “comportamiento”, “deber”, o “pensar”, de roles de género en mexicanos.

Hasta aquí se puede  *sintetizar* lo siguiente: en el origen de la constitución psíquica del ser humano confluyen múltiples factores, de naturaleza biológica, de índole sociocultural y de carácter interactivo. Los procesos que intervienen en la configuración y desarrollo de la dimensión género remiten tanto a la diversidad de niveles biológicos que conforman la sexuación humana como a una serie de mecanismos de asignación social, que implican las creencias, pensamientos estereotipados y valores prescritos sobre lo que se espera de un niño y una niña, construyendo así los conceptos de masculinidad y feminidad.

En años recientes ha aparecido un nuevo campo de estudio llamado “estudios de hombres” o sobre la masculinidad. Y aunque no ha tenido el impacto de los estudios sobre la mujer, los que abordan a los hombres ya se han notado en diversos ámbitos académicos del mundo, donde México no ha sido la excepción.

La conceptualización de masculinidad –por parte de los hombres- ha sufrido cambios dramáticos en la última década. <<...los hombres se enfrentan a nuevos imperativos: ser expresivos, ser amantes y esposos emocionales, ser amigos cálidos y afectivos, ser padres devotos e involucrados. Atrapados en el centro de estos cambios, este “nuevo hombre” es a menudo un hombre muy confundido>> (Kimmel, 1986).

El estudio de la masculinidad, como parte de los estudios de género, reviste importancia desde diversos aspectos:

a) La salud reproductiva, en cuanto a que el papel del varón, acaba siendo una variable más dentro de los esquemas de interpretación de la fecundidad de la mujer, a pesar de su papel protagónico dentro de la misma (Figueró Peréa, 1996).

b) La problemática de salud predominante en el género masculino (Pleck, 1981).

c) Las implicaciones que sobre la vida y desarrollo de la estructura familiar y de pareja, tienen las actitudes y estereotipos masculinos (Alvarez-Gayou, 1996)

d) Los aspectos referentes a las enfermedades de transmisión sexual que se propician por la conducta estereotípica masculina y,

e) Los aspectos referentes al diseño de currículum que puede constituirse en preventivo de las problemáticas derivadas de las concepciones rígidas de la masculinidad (y de la feminidad) (Elizondo, 1995)

Como bien dice Ivonne Szasz (1995) "establecer las relaciones entre comportamiento sexual, construcción de identidad genérica y fuerzas culturales y estructurales de la sociedad mexicana constituye un ejercicio necesario para comprender los orígenes de muchos problemas de salud reproductiva que prevalecen en México." Pag. 55

Para Levinson, Darrow, Klein, Levinson y McKee. (1978) el significado de la masculinidad está en función de tres factores:

a) La naturaleza de la relación entre hombres y mujeres

b) La naturaleza de la relación entre los hombres

c) La naturaleza de la relación de los hombres consigo mismos.

Autores como Franklin (1984) analizan los diversos agentes de la socialización masculina y establecen que para la mayor parte de los niños, el principal agente socializador durante el primer año de vida es la familia. El género parece tener la mayor importancia para los padres y otros miembros de la familia durante el periodo de la infancia.

De sus planteamientos sobresalen dos perspectivas sobre la socialización del rol sexual:

*La perspectiva del aprendizaje social o del reforzamiento propositivo y,*

*La perspectiva cognoscitiva*

De acuerdo con la primera, los niños reciben un reforzamiento diferenciado por el comportamiento tipificado a su sexo (juguetes, juegos, llorar, etc.).

La perspectiva cognoscitiva asume que la socialización del rol sexual es en menor grado una función de la enseñanza y más de un cambio en el conocimiento del mundo por el niño y de las dimensiones a lo largo de las cuales la experiencia puede ser ordenada. Una vez que el niño ha generado categorías de los roles sexuales y el *self* se ha asignado a una categoría (ambas incluyen procesos cognoscitivos como la percepción, memoria, atención, reconocimiento de patrones), sucede la categorización y ordenamiento del resto del mundo. Esto tiene relación directa con las opiniones que se sostienen sobre lo que es ser un hombre y ciertas características asignadas a tal categoría. Los hombres son especialmente sensibles

a la influencia temprana de los grupos de pares. La televisión, radio, periódicos, revistas, letras de canciones, etc. contribuyen a la socialización del rol, Vander Zanden (1977) sugiere que los roles son concepciones dadas que incluyen expectativas y obligaciones y, expresa que somos (o tratamos de ser) lo que sentimos que debemos hacer y lo que se espera de nosotros.

Dicho autor (op.cit.) habla del *Self masculino* planteando que es necesario distinguir entre *socialización* y *desarrollo del self*. Socialización es el proceso a través del cual la cultura y las reglas que norman la interacción le son transmitidas a la persona. La socialización se incluye pero es diferente al *desarrollo del self*. Esta última se refiere al hecho de que el sujeto desarrolla las habilidades para tomar el rol al punto en el que es capaz de abstraer una serie de definiciones y expectativas, lo que le permite verse como objeto y comportarse hacia sí mismo como objeto. Además, las personas construyen su autoconocimiento, autosenntimiento y numerosas concepciones del self- todas ellas funciones de las interacciones entre el sujeto y los demás. Define el self masculino como ***el proceso mediante el cual los hombres, al tomar los roles de otros, se ven a sí mismos y se comportan consigo mismos como objetos sociales.*** Desde Charles Horton Cooley (en Zanden, 1977) al describir el self masculino como un proceso, se deriva su conceptualización del mismo como:

1. Los hombres se forman concepciones de como son vistos por otros (tanto mujeres como otros hombres)
2. Los hombres se forman concepciones de los juicios de otros sobre sus apariencias, y

3. En respuesta a lo anterior los hombres desarrollan sentimientos de orgullo, vergüenza, valía, auto devaluación y otros atributos del self.

Como expresa claramente Impallari (1995), los recién nacidos independientemente del sexo, tienen el mismo potencial y capacidad para experimentar sentimientos, expresar una gama de sensaciones y desarrollar un repertorio de conductas. Desde el parto y aún antes, el mundo adulto pone en marcha el proceso de enseñar lo que su cultura considera necesario. Parte de este entrenamiento es inadvertido y consiste en transmitir lo que se supone apropiado para cada sexo. Se dan recompensas por una conducta genérica adecuada (masculina o femenina) en forma de estímulos, y también castigos y represalias para desalentar transgresiones a las normas. La escuela y los medios de comunicación (desde los libros de cuentos hasta la televisión) complementan y refuerzan este largo y continuo proceso.

Así desde pequeños aprendemos qué se espera de nosotros para ganar aceptación y aprobación de nuestro grupo de pertenencia.

Los ideales culturales acerca de la masculinidad y de la feminidad son reforzados en todos lados y continuamente se toman como universales y no como expresión de posibilidades humanas.

Difícilmente registramos cómo construimos nuestros conceptos sobre los géneros y suponemos que el sistema de valores y creencias que empleamos para ver el mundo, es el único, lógico y normal, y lo consideramos <natural> en vez de aprendido de acuerdo a ciertos patrones.

Un factor importante que generalmente se atribuye a la caracterización del género masculino es la intolerancia y como dice Cantón (1995) como un modo de relación que se sustenta en el poder de unos y la exclusión de otros, la intolerancia ha encontrado siempre la manera de hacer pasar sus razones como las únicas razones verdaderas. Dueño del Dios único, de la iglesia única, del estado único, de la raza única, de la ciencia única, de la moral, la verdad, y el amor, también únicos (y yo agregaría del género único); los intolerantes han encontrado siempre los mecanismos <racionales> para hacer pasar su poder como un producto del bien pensar y del bien actuar.

Desde otra perspectiva, bien se sabe que la expectativa de vida masculina es menor, que para mujeres así como es conocido el hecho del mayor riesgo que presenta el hombre a ciertas patologías, al respecto Pleck (1981) ha dicho:

1. La agresividad y la competitividad hace que los hombres se coloque en situaciones de peligro.
2. La no expresividad emocional causa problemas psicosomáticos
3. Los hombres se someten a mayores riesgos
4. Los trabajos masculinos los someten a peligros físicos
5. Los trabajos masculinos los exponen a stress psicológico
6. El rol masculino socializa a los hombres para desarrollar características de la personalidad asociadas con una mas alta mortalidad
7. Las responsabilidades como proveedor familiar los expone al estrés psicológico

8. El rol masculino estimula ciertos comportamientos que ponen en peligro la salud, en especial el consumo de tabaco y de alcohol y;
9. El rol masculino desestimula psicológicamente a los hombres para atender adecuadamente su salud.

Como primer antecedente a este proyecto de investigación está un estudio previo realizado por Álvarez-Gayou en 1997, "Opiniones y percepciones sobre Masculinidad", en este estudio podemos notar:

La concepción de la masculinidad en ambos géneros, coincide en esencia; y, es vinculada con la responsabilidad sobre la familia, como sostén, como proveedor, la represión y negación de los sentimientos y la fuerza física. Es clara la percepción que tienen ambos géneros de una carga social que recae en el género masculino. Las mujeres agregan una concepción de independencia y de ser prácticos, la que, con relación a esta, los hombres se expresan con diferencia sutil al calificarlo como estar inmersos en la competencia y tener que vencer retos.

Asimismo este estudio presenta que las mujeres incluyen rasgos "negativos" en su concepción de masculinidad cuando hablan de conceptos como destructividad y autoritarismo. Esta percepción no es compartida por los hombres aunque se puede inferir que al hablar ellos de competencia, es factible que engloben el autoritarismo, la destructividad y otros aspectos como necesarios para el logro de sus metas. Queda el cuestionamiento sobre el valor que en nuestra sociedad se le da a las prácticas competitivas que se fundamentan en la destrucción del adversario, por encima de la competencia leal y constructiva.

Otro aspecto notable que aparece en el discurso de uno y otro género es la gran cantidad de veces que aparece la palabra TENER. Es un hecho que la masculinidad está inmersa en la obligación, en la tiranía de tener que cumplir expectativas externas pero lo mas grave es que en gran medida se encuentran introyectadas sin mucha advertencia de ellas por los hombres como parte de su masculinidad. Los hombres refieren su sufrimiento por las presiones y responsabilidades y cierra su discurso con una rotunda negación del sufrimiento: *“sufro por no obtener todo, para los míos, pero la verdad, no sufro tanto.”*

Así las razones por las que sufre un hombre mostraron ser a las demandas de carácter social como la primera fuente y, desde lo afectivo, todos los derivados de la educación y demanda social que recae sobre el género masculino. Los hombres sufren exactamente por las mismas razones y, resalta en las respuestas de todos los hombres, un tremendo sentimiento de soledad.

Así, los hombres expresan su sufrimiento a través de formas alternas, compensatorias, proyectivas y en general poco constructivas. La agresión, el enojo, el ocultamiento del sufrimiento, la búsqueda de escapes como la ingestión de alcohol, la búsqueda de mujeres son las formas que ambos géneros describieron. De nuevo aquí se percibe a través del aislamiento que muchos hombres buscan cuando sufren la soledad inherente a la masculinidad y que el mismo hombre busca y refuerza cuando sufre.

#### **IV.- Método**

##### **Objetivo.**

El presente estudio va encaminado a dilucidar las posibles atribuciones que refieren hombres y mujeres, estudiantes de la Facultad de Psicología e Ingeniería de Ciudad Universitaria de la UNAM, hacia las razones por las que sufre un hombre. Haciendo una comparación entre las atribuciones que dan los otros y las que se adjudican los mismos hombres, tratando de encontrar algún tipo de relación entre las expectativas sociales esperadas y las causas del sufrimiento, el modo de expresarlo y de vivirlo.

##### **Preguntas.**

¿Cuáles son las atribuciones que hacen los estudiantes de sexo masculino de la Facultad de Psicología e Ingeniería, a las razones por las que ellos sufren?

¿Cuáles son las atribuciones que hacen los estudiantes de sexo masculino de la Facultad de Psicología e Ingeniería, a las razones por las que sufren los otros hombres?

¿Existen diferencias entre las atribuciones que hacen los estudiantes de sexo masculino de la Facultad de Psicología e Ingeniería, a las razones por las que sufren ellos y los demás hombres?

¿Cuáles son las atribuciones que hacen los estudiantes de sexo femenino de la Facultad de Psicología e Ingeniería, a las razones por las que sufren los hombres?

¿Existen diferencias entre las atribuciones que hacen hombres y mujeres, estudiantes de la Facultad de Psicología e Ingeniería, a las razones por las que sufre un hombre?

### **Diseño de la investigación.**

Investigación cualitativa no experimental de diseño transeccional exploratorio y descriptivo (Hernández; Fernández y Baptista, 1998). Se contemplaron dos Facultades: Psicología e Ingeniería divididos cada una en tres grupos: 1) hombres que responden sobre sí mismos; 2) hombres que responden sobre otros hombres y; 3) mujeres que responden sobre hombres.

### **Participantes.**

Se aplicaron 90 cuestionarios abiertos, 30 hombres y a 15 mujeres respectivamente 45 por Facultad, con una edad oscilante de 18 a 28 años. Con una muestra no probabilística de participantes voluntarios.

### **Cuestionario:**

Con base en un cuestionario abierto consistente de 9 preguntas para el grupo de mujeres y hombres que responden hacia otros hombres, y de 8 preguntas para hombres.

Los cuestionarios para hombres, mujeres y hombres que responden hacia otros hombres, van encaminados a conocer para ellos que es el sufrimiento de manera general, por que causas se considera que se sufre y la atribución de estas, así como las razones por las que se cree sufren los hombres. Por qué se cree que estas causas les hacen sufrir y de que forma expresan este sufrimiento y como poder manejarlo o librarse de ello. Existe una pregunta que solo se realizó a los grupos de mujeres y de otros hombres y es qué relación tienen contigo esos hombres que conoces y sabes que sufren o han sufrido, esto con la finalidad de conocer en quienes se pensaba a la hora de responder (**ver anexo**).

#### **Procedimiento:**

Se aplicaron 90 cuestionarios, cada uno de ellos con 9 preguntas abiertas para el grupo de otros hombres y mujeres y 8 preguntas para el grupo de hombres, segmentados de la siguiente manera:

Cuestionarios **Atribución de sufrimiento en otros hombres**, 15 cuestionarios aplicados de forma individual a hombres estudiantes de la Facultad de Psicología y 15 hombres estudiantes de la Facultad Ingeniería.

Cuestionarios **Atribución de sufrimiento en hombres**, 15 cuestionarios aplicados de forma individual a mujeres estudiantes de la Facultad de Psicología y a 15 mujeres estudiantes de la Facultad de Ingeniería.

Cuestionarios **Atribución de mi sufrimiento**, 15 cuestionario aplicados en forma individual a hombres estudiantes de la Facultad de Psicología y 15 a hombres estudiantes de la Facultad de Ingeniería.

### **Procedimiento de análisis:**

Se utilizó el método de análisis de contenido con técnica de identificación temática (Krippendorf, 1990) que consistió en confeccionar listas con las frecuencias de aparición de todas las palabras que dieron los respondientes, en estas mismas listas se señalaron todas las palabras consideradas conceptualmente equivalentes, esto permitió tener una idea de los contenidos que se pretenden abordar.

Apoyándose en el programa Atlas/ti, dicha herramienta informática tiene como objetivo el facilitar el análisis cualitativo, pero en ningún momento pretende automatizar el proceso del mismo, sino simplemente ayudar al interprete humano agilizando muchas de las actividades implicadas en el análisis cualitativo y la interpretación.

## **V.- Resultados**

Se transcribieron las respuestas de los participantes a cada pregunta, separándolas por sexo y grupo. Agrupadas éstas, se realizó un análisis de las diferentes palabras definidoras expresadas, ordenándolas por menciones y porcentaje. Debido a que con las primeras tres preguntas de los cuestionarios se buscó esclarecer el significado del sufrimiento humano, para estas muestras. Se concentrarán todas las menciones (de ambos sexos y Facultades) referidas, cada una de ellas, en una sola tabla. En las que encontramos en la primera columna el número de menciones y porcentaje en la siguiente. De la pregunta 4 en adelante se presentarán las tablas con las categorías mencionadas a cada pregunta, separando las respuestas de cada grupo, (grupo de hombres que responden hacia ellos mismos, hombres que responden hacia otros hombres, y mujeres que responden hacia los hombres).

Se incluyeron dentro de las primeras tres preguntas, y en cada uno de los grupos por Facultad, unas tablas que llamaremos "Networks" las cuales no son más que inferencias hechas a partir de las categorías mencionadas en general, esto es, sin hacer distinción por sexo. De las posibles relaciones entre cada una de las categorías mencionadas.

**Tabla 1**

**Pregunta No.1 ¿Para ti que es el sufrimiento?**

Definiciones.	No.	%
Malestar físico/ dolor	49	54.4
Malestar emocional/ tristeza	19	21.1
Sentimientos	12	13.3
Inseguridad	6	6.6
Estado depresivo	4	4.4

Para el total de la muestra de participantes de esta tesis y como podemos apreciar en la **Tabla 1**, la definición que se da al sufrimiento es un malestar físico o dolor, seguido de un malestar emocional o tristeza, se mencionan también los sentimientos, la inseguridad y el estado depresivo con un menor número de menciones.

**Tabla 2**

**Pregunta No.2 ¿Por qué causas consideras sufren los seres humanos?**

Definiciones.	No.	%
Desamor	33	36.6
No alcanzar metas	20	22.4
No tener dinero/ pobreza	15	16.8
Perdidas Humanas/ materiales	15	16.8
Enfermedad y/o discapacidad	12	13.3
No cubrir necesidades básicas	6	6.6

Continuando con las definiciones a las primeras tres preguntas del cuestionario, que como ya se mencionó se busca con ello esclarecer el significado y las causas

del sufrimiento, en la **Tabla 2** podemos apreciar que dentro de las causas que consideran los participantes por las que sufren los seres humanos, aparece en primer lugar el desamor, seguido del no alcanzar metas. El no tener dinero o pobreza y las pérdidas humanas o materiales comparten el mismo número de menciones; las enfermedades y/o discapacidades así como el no cubrir las necesidades básicas también aparecen con un porcentaje menor.

**Tabla 3**

**Pregunta No.3 ¿Estas causas de sufrimiento a que se las atribuyes?**

Definiciones.	No.	%
Sociedad o cultura	20	22.2
No alcanzar metas	8	8.8
Inadaptación	8	8.8
Enfermedad y/o discapacidad	7	7.7
No ver opciones	6	6.6
Incumplimiento de estereotipos	6	6.6
Forma de vida	6	6.6
Pérdidas humanas / materiales	5	5.5
Desamor	4	4.4

En la **Tabla 3** tenemos que dentro de la atribución de causas de sufrimiento en los seres humanos, los participantes lo atribuyen, en primer lugar, a la sociedad o cultura, el no alcanzar metas y la inadaptación comparten el mismo porcentaje, seguida de las enfermedades o la discapacidad. El no ver opciones, incumplimiento de estereotipos y la forma de vida tiene el mismo número de menciones; y por último tenemos las perdidas humanas o materiales y el desamor.

A partir de aquí se empezarán a reportar los resultados, por Facultades y por sexo en cada una de las preguntas, mencionando nuevamente las tres primeras preguntas antes citadas. Se tomaron en cuenta todas las variantes que dio cada participante a las preguntas planteadas, las cuales pueden ser más de una para la misma pregunta.

**Tabla 4**

**Grupo de Psicología.**

**Pregunta No.1 ¿Para ti que es el sufrimiento?**

HOMBRES			MUJERES		
	No.	%		No.	%
Malestar físico / dolor	23	76.6	Malestar físico / dolor	15	100
Malestar emocional / tristeza	3	10	Malestar emocional / tristeza	8	53.3
Enfermedad y/o discapacidad	3	10	Pérdida humana y/o material	1	6.6
Angustia	3	10	Inseguridad	1	6.6
Ansiedad	2	6.6	Enfermedad y/o discapacidad	1	6.6
Decepción amorosa	2	6.6	Lastimar/ herir a alguien	1	6.6
Inseguridad	2	6.6	No tener control	1	6.6
Pérdida humana y/o material	2	6.6			
Vacío	1	3.3			
Aprendizaje	1	3.3			
Renovación	1	3.3			
No tener control	1	3.3			

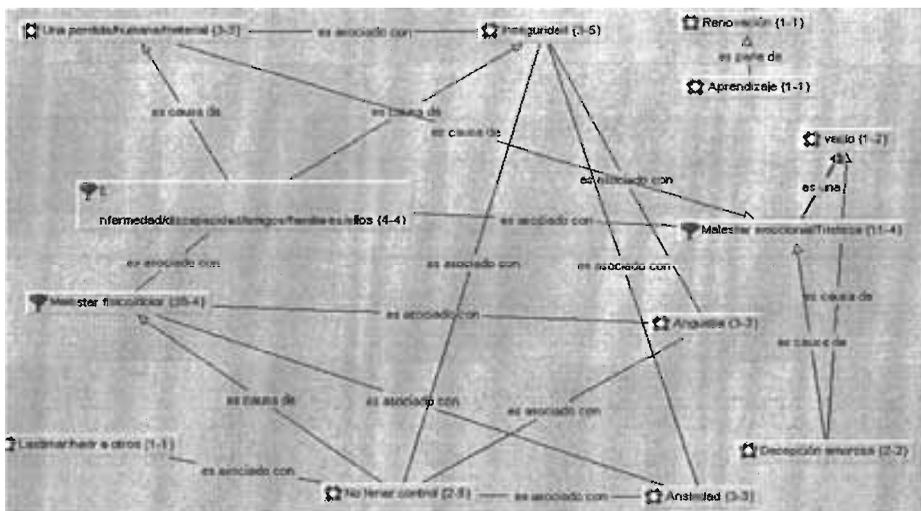
En la **Tabla 4** observamos que para hombres y mujeres del grupo de Psicología el significado de sufrimiento es un malestar físico o dolor, pero podemos notar que para las mujeres el porcentaje en mención de estas categorías es del cien por ciento a diferencia de los hombres. Así como para el malestar emocional o tristeza que aunque es mencionada por los hombres existe una diferencia porcentual mayor para el grupo de mujeres.

Las enfermedades o discapacidades, aunque son mencionadas por ambos sexos, en los hombres es mayor el significado y solo ellos mencionan la angustia como sinónimo de sufrimiento. La inseguridad y las pérdidas humanas o materiales tienen un punto más a diferencia de las mujeres. El lastimar o herir a alguien, es solo para las mujeres significado de sufrimiento. El no tener control es también mencionado por ambos sexos, con igual porcentaje.

Las respuestas que fueron mencionadas sólo por los hombres a la pregunta de ¿qué es el sufrimiento?, fueron: la ansiedad, las decepciones amorosas, el vacío, el aprendizaje y la renovación.

**Diagrama 1**

**Pregunta No.1 ¿Para ti que es el sufrimiento?**



Como ya lo mencionamos, las Networks representan solamente inferencias de posibles relaciones, entre las menciones hechas por el grupo de Psicología sin hacer distinción por sexo o grupo. Y en este **Diagrama No.1** vemos que para el grupo de Psicología, cuando se habla de sufrimiento, éste se contempla como un

malestar físico o dolor, asociado con enfermedades y/o discapacidades propias o de un ser querido, así como con la ansiedad y angustia.

Las mismas enfermedades o discapacidades son asociadas con malestar emocional o tristeza y estas enfermedades pueden ser causa de una pérdida humana o material. El no tener control es asociado con la inseguridad, angustia y ansiedad, y con la posibilidad de lastimar o herir a otros. La inseguridad también se asocia con una pérdida humana o material y estas se asocian con el malestar emocional o tristeza.

Las decepciones amorosas son una posible causa del vacío y malestar emocional o tristeza, las cuales, dos últimas categorías, se asocian como uno mismo. Por último el sufrimiento se ve como un aprendizaje y parte de una renovación.

**Tabla 5**

**Pregunta No.2 ¿Por qué causas consideras sufren los seres humanos?**

<b>HOMBRES</b>		<b>No.</b>	<b>%</b>	<b>MUJERES</b>		<b>No.</b>	<b>%</b>
Desamor	8	26.6	Desamor	7	46.6		
No cubrir necesidades básicas	6	20	Perdida humana y/o material	7	46.6		
Perdida humana y/o material	6	20	No tener dinero / pobreza	6	40		
No alcanzar metas / expectativas	5	16.6	Enfermedad y/o discapacidad	6	40		
Necesidad de sufrir / masoquismo	5	16.6	Injusticias sociales	3	20		
Soledad	3	10	No cubrir necesidades básicas	3	20		
Fracasos escolares	3	10	Desempleo	2	13.3		
No tener dinero / pobreza	3	10	Conductas / acciones	2	13.3		
Negación	2	6.6	No alcanzar metas / expectativas	2	13.3		
Desempleo	2	6.6	Violencia intra familiar	2	13.3		
Enfermedad y/o discapacidad	2	6.6	Ver sufrir a seres queridos	2	13.3		
Mal comunicación	2	6.6	Sucesos inesperados	1	6.6		
Violencia intra familiar	1	3.3	No tener identidad	1	6.6		
Religión	1	3.3	Desastres naturales	1	6.6		
No valorar (amigos /bienes)	1	3.3					
Ambición	1	3.3					
Inadaptación	1	3.3					

Dentro de las causas mencionadas al sufrimiento vemos en la **Tabla 5** que para los dos sexos el desamor es considerado como la primera causa del sufrimiento en seres humanos, pero para las mujeres este tiene un mayor porcentaje en mención a diferencia de los hombres. Así como para las pérdidas humanas y/o materiales, que aunque también es mencionada por los dos grupos, sigue teniendo un porcentaje más alto para ellas.

El no tener dinero es referido por las mujeres con un peso más importante a diferencia de los hombres. Pero el no cubrir las necesidades básicas tiene tres menciones más en hombres a diferencia de las mujeres como una causa del sufrimiento.

El no alcanzar las metas o expectativas de vida es una categoría con mayor mención en hombres que en mujeres. A diferencia de las enfermedades o discapacidades que es considerada para las mujeres con mayor porcentaje que para los hombres.

La categoría del desempleo aunque tiene un mismo número de menciones, existe una diferencia en cuanto el porcentaje de las mismas. En cuanto a la violencia intra familiar como una causa del sufrimiento, este sigue siendo considerado con mayor peso para las mujeres a diferencia de los hombres.

Dentro de las categorías que fueron mencionadas solamente por uno de los dos sexos, como posibles causas del sufrimiento; observamos que en las mujeres las injusticias sociales, conductas o acciones, ver sufrir a los seres queridos, los sucesos inesperados, el no tener identidad y los desastres naturales son causas del sufrimiento para ellas.



y/o discapacidades son consideradas como causa de una pérdida humana o material.

El desempleo es otra de las causas de sufrimiento, y se asocia con el no tener dinero y/o pobreza y como causa de no poder cubrir las necesidades básicas, de igual manera, ambas, son consideradas como parte del no alcanzar las metas o expectativas de vida. El no tener dinero también fue asociado con la ambición.

La inadaptación se percibe como parte de los fracasos escolares y estos como parte del no alcanzar nuevamente las metas. La necesidad de sufrir o el masoquismo se asocian con la religión por un lado, y se percibe por otro, como parte del no valorar a los amigos o bienes materiales, lo cual se asocia con la soledad que se pueda sentir. La asociación de los desastres naturales como sucesos inesperados, también se consideran como posible causa para el sufrimiento. Como menciones sin relación alguna aparente, se encuentran las injusticias sociales y el no tener identidad, así como las conductas o acciones que por ser éstas tan ambiguas, se excluyeron de la network.

**Tabla 6**

**Pregunta No. 3 ¿Estas causas de sufrimiento a que se las atribuyes?**

<b>HOMBRES</b>	<b>No.</b>	<b>%</b>	<b>MUJERES</b>	<b>No.</b>	<b>%</b>
No ver opciones	6	20	Sociedad/ cultura	5	33.3
Sociedad/ cultura	5	16.6	Desamor	4	26.6
No alcanzar metas	5	16.6	Inadaptación	4	26.6
Inadaptación	4	13.3	Poca comunicación / no hablar	2	13.3
Desamor	3	10	Avaricia / poder	1	6.6
Peligrosas para la vida	3	10	Conflictos familiares	1	6.6
Pobreza	3	10	Desempleo	1	6.6
Decisión de sufrir / masoquismo	3	10	El cambio constante del mundo	1	6.6
Traumas emocionales	1	3.3	Indecisión / cobardía	1	6.6
Soledad	1	3.3	Peligrosas para la vida	1	6.6
Poca comunicación / no hablar	1	3.3	Situaciones externas	1	6.6
Perdidas humanas y/o materiales	1	3.3			
La guerra	1	3.3			
Indecisión/ cobardía	1	3.3			
Incomprensión	1	3.3			
Impotencia / no tener control	1	3.3			
Enfermedad y/o discapacidad	1	3.3			
Conflictos familiares	1	3.3			
El cambio constante del mundo	1	3.3			
Desempleo	1	3.3			

En la **Tabla 6** observamos que a diferencia de las mujeres, solo los hombres mencionan como primera atribución de causa de sufrimiento, el no ver opciones. La sociedad/ cultura es referida por ambos sexos, pero con un mayor porcentaje en las mujeres. Para éstas el desamor es la atribución de causa de sufrimiento con mayor peso a diferencia de los hombres.

El no alcanzar metas es solo mencionada por los hombres, y en cuanto a la inadaptación aunque existe el mismo número de menciones para ambos sexos, el porcentaje es mayor en las mujeres.



En la **Diagrama 3**, la principal atribución de causas para el sufrimiento referida por el grupo de Psicología es, la sociedad y/o cultura, esta puede ser asociada con el no alcanzar metas y la avaricia o poder. Esta misma sociedad también puede ser vista como parte del cambio constante del mundo y causante de la inadaptación y la guerra. Esta última categoría se asocia con lo peligrosas que son para la vida y con situaciones externas de controlar, y el cambio constante del mundo es una situación externa desembocada por la misma cultura o sociedad. Las enfermedades y/o discapacidades podrían ser concebidas como parte de un cambio constante del mundo. Y la decisión de sufrir o masoquismo se asocia con la inadaptación.

El desamor es causa de soledad y esta asociado con la incomprensión, la indecisión o cobardía es asociado con la mala comunicación o el no expresarse que es visto como posible causa del desamor, y es asociado con los conflictos familiares que a su vez se liga con los traumas emocionales.

Las pérdidas humanas o materiales son consideradas como causas de soledad. La impotencia o no tener control es asociado con el no ver opciones. La pobreza se asocia con el desempleo y este como causa de no alcanzar metas.

En la siguiente **Tabla No.7** aclaramos que solo esta pregunta salta de la secuencia llevada, y que es un pregunta que respondieron solamente el grupo de hombres que responden hacia otros hombres y mujeres que responden hacia los hombres, y se planea con esto ver cual es la relación que mantienen con los participantes estos hombres que han visto sufrir en algún momento, para pasar a las formas y atribuciones que se hacen al sufrimiento de los mismos.

Y podemos ver que estos hombres que se conocen que sufren o han sufrido por algún motivo con los respondientes, para las mujeres el padre es el que ocupa el primer lugar con mayor número de menciones, en segundo lugar son los primos que cuentan con cuatro menciones. Para el grupo de otros hombres el padre ocupa el segundo lugar con el mismo número de menciones los amigos en primer lugar. En este mismo primer lugar se encuentran los hermanos con tres menciones.

**Tabla 7**

**Preguntas No.7 ¿Qué relación tienen contigo estos hombres que conoces y sabes que han sufrido por algún motivo?**

Otros hombres	1er lugar	2do. Lugar	3er. Lugar	4to. Lugar	5to. Lugar	6to.Lugar
Padre	1	4	2	2	1	3
Hermano	3	2	1	2	2	1
Primo	1	3	3	3	1	1
Amigo	4	2	3	2	2	0
Otros	1 (Yo)				1 (Vecino)	
					1 ( Compañero)	
Mujeres	1er lugar	2do. Lugar	3er. Lugar	4to. Lugar	5to. Lugar	6to.Lugar
Padre	8	3	0	1	0	1
Hermano	0	1	3	0	1	1
Primo	2	4	0	0	2	0
Amigo	3	3	3	1	0	0
Novio	0	0	3	2	0	0
Otros	0	1 (Tío)	0	1 (Tío)	1 (Tío)	1 (Tío)
				1 (Compañero)		

**Tabla 8**

**Pregunta No.4 ¿Por qué causas crees que sufres (sufren los hombres que conoces)?**

HOMBRES	No.	%	OTROS HOMBRES	No.	%	MUJERES	No.	%
Desamor	7	46.6	Desamor	5	33.3	Pérdidas humanas / materiales	6	40
Pérdidas humanas / materiales	5	33.3	Pérdidas humanas / materiales	5	33.3	Desamor	5	33.3
Inseguridad/ baja autoestima	4	26.6	No alcanzar metas	3	20	No tener dinero/ pobreza	5	33.3
No alcanzar metas	3	20	Negación	3	20	Desempleo	4	26.6
Soledad	3	20	Decisión de sufrir	2	13.3	No alcanzar metas	4	26.6
Problemas familiares	2	13.3	Culpar a los demás	1	6.6	Enfermedades / discapacidades	3	20
Problemas escolares	2	13.3	Desempleo	1	6.6	Problemas familiares	3	20
Incomprensión	2	13.3	No tener dinero/ pobreza	1	6.6	Sociedad / cultura	2	13.3
No tener dinero/ pobreza	2	13.3	Falta de relaciones sexuales	1	6.6	Inseguridad/ baja autoestima	2	13.3
Enfermedad y/o discapacidad	1	6.6	Irresponsabilidad/ descuido	1	6.6	Decisión de sufrir	1	6.6
Inmadurez	1	6.6	Poca comunicación/ no hablar	1	6.6	Irresponsabilidad/ descuido	1	6.6
			Problemas familiares	1	6.6	La guerra	1	6.6
			Problemas escolares	1	6.6	Poca comunicación/ no hablar	1	6.6
			Recuerdos	1	6.6	Soledad	1	6.6
						Violencia física y verbal	1	6.6
						No cubrir necesidades básicas	1	6.6
						Paternidad repentina	1	6.6

En la **Tabla 8**, podemos observar que las causas que se mencionan para el sufrimiento para el grupo de hombres es el desamor y alcanza el porcentaje más alto como causa del sufrimiento, para el grupo de otros hombres y mujeres en esta categoría tienen el mismo porcentaje y número de menciones. En las mujeres las pérdidas humanas o materiales son las que tiene el mayor número. Para los

hombres y otros hombres este se considera con la misma importancia de cinco menciones.

Para los hombres otra de las causas que les hace sufrir con mayor porcentaje es la inseguridad o baja autoestima, esta es mencionada también para el grupo de mujeres con menor porcentaje.

El no alcanzar las metas es una causa de sufrimiento referida por los tres grupos pero tiene un mayor peso para las mujeres. De la misma forma el desempleo es visto por las mujeres como una causa de sufrimiento en hombres, esta categoría es solo mencionada por el grupo de otros hombres con un porcentaje significativamente menor.

Para el grupo de hombres la soledad es una causa de mayor peso y mencionada por las mujeres solo con una mención. La negación es referida solo en el grupo de otros hombres como una causa de sufrimiento con un porcentaje alto.

Los problemas familiares es para el grupo de hombres y otros hombres referido con un menor porcentaje, a diferencia del grupo de mujeres. Las enfermedades y/o discapacidades es de igual forma para las mujeres una causa de sufrimiento más importante que para el grupo de hombres, esta causa no fue mencionada en el grupo de otros hombres.

Siguiendo con las categorías de mayor mención como causa del sufrimiento en hombres visto por el grupo de mujeres, es el no tener dinero o pobreza, que también es mencionado por los dos grupos de hombres pero con menor importancia.

Los problemas escolares son para los hombres y otros hombres visto como una causa de sufrimiento, si recordamos en la **Tabla 7** el grupo de hombres que

responden hacia otros hombres mencionan en primer lugar a los amigos como referencia de hombres que se han visto sufrir. La decisión de sufrir es referida por el grupo de otros hombre como una causa importante de sufrimiento, mencionada por las mujeres con menor porcentaje. La poca comunicación o no hablar son de igual importancia, y solo mencionadas por el grupo de mujeres y otros hombres, así como la irresponsabilidad o el descuido.

En cuanto a las categorías que solo fueron mencionadas en un grupo, tenemos para el grupo de hombres; la incomprensión con dos menciones y un porcentaje de 13.3% y la inmadurez con una, 6.6%. En el grupo de otros hombres; el culpar a los demás, la falta de relaciones sexuales y los recuerdos, todos con una sola mención y porcentaje de 6.6%. Para el grupo de mujeres; la sociedad o cultura con dos menciones, la guerra, la violencia física o verbal, el no cubrir las necesidades básicas y la paternidad repentina referidas por una sola persona.

**Tabla 9**

**Pregunta No.5 ¿Por qué crees que estás causas te (los) hacen sufrir?**

<b>HOMBRES</b>	<b>No.</b>	<b>%</b>	<b>OTROS HOMBRES</b>	<b>No.</b>	<b>%</b>	<b>MUJERES</b>	<b>No.</b>	<b>%</b>
No tener control/ impotencia	6	40	No tener control/ impotencia	6	40	No tener control/ impotencia	5	33.3
No alcanzar metas	3	20	No alcanzar metas	4	26.6	Pérdidas humanas/ materiales	5	33.3
Decisión de sufrir	3	20	Decisión de sufrir	4	26.6	Decisión de sufrir	4	26.6
Sociedad / cultura	2	13.3	Baja autoestima	2	13.3	No alcanzar metas	2	13.3
Soledad	1	6.6	Sentirse rechazado	2	13.3	No ver opciones	2	13.3
Inadaptación	1	6.6	Interferencia de terceros	1	6.6	Sociedad / cultura	2	13.3
Incomprensión	1	6.6	Inadaptación	1	6.6	Problemas familiares	1	6.6
Sentirse rechazado	1	6.6	Preocupación por el futuro	1	6.6	Mala comunicación/ no hablar	1	6.6
Baja autoestima	1	6.6	Pérdidas humanas / materiales	1	6.6	Inseguridad	1	6.6
			Soledad	1	6.6	El machismo	1	6.6
						No tener dinero/ pobreza	1	6.6
						Sentirse rechazado	1	6.6
						Baja autoestima	1	6.6

En cuanto a la atribución de causas del sufrimiento podemos ver en la **Tabla 9**, que la categoría con mayor porcentaje que reportan el grupo de hombres y otros hombres al por qué de las causas que les hace o hacen sufrir, es el no tener el control o impotencia, que igual reportan las mujeres con menor porcentaje.

Como segunda categoría con mayor importancia, igual para los hombres y otros hombres, y con una diferencia de menciones en las mujeres, es el no alcanzar las metas.

Las pérdidas humanas o materiales es una categoría con mayor importancia para las mujeres a diferencia de otros hombres, referida como el por qué de la causa del

sufrimiento. Esta categoría no es mencionada por los hombres. La decisión de sufrir es vista como respuesta al por qué del sufrimiento de igual manera para el grupo de hombres y mujeres, pero con un porcentaje menor para ellos.

La sociedad o cultura es mencionada por el grupo de hombres y de mujeres con el mismo porcentaje. El sentirse rechazado y la baja autoestima aunque son mencionadas por los tres grupos, estas tiene un mayor porcentaje en el de otros hombres a diferencia de los otros dos grupos que solo tuvieron una mención.

La soledad y la inadaptación solo son mencionadas por el grupo de hombres y otros hombres igualmente con una sola mención. Como mención única del grupo de hombres tenemos la incompreensión.

El grupo de otros hombres como mención única tenemos, la interferencia de terceros y la preocupación por el futuro. Y en las mujeres no ver opciones, problemas familiares, la mala comunicación, la inseguridad, el machismo y el no tener dinero. Estas son las respuestas a la pregunta del por qué las causas mencionadas en la pregunta anterior, ¿por qué crees que estas causas te hacen o hacen sufrir a los hombres que conoces?

**Tabla 10**

**Preguntas No.6 ¿De qué forma expresas (expresan los hombres que conocen) el sufrimiento?**

HOMBRES	No.	%	OTROS HOMBRES	No.	%	MUJERES	No.	%
Violencia física y verbal	8	53.3	Violencia física y verbal	8	53.3	Llorando	10	66.6
Llorando	6	40	Tristeza	5	33.3	Violencia física y verbal	9	60
Actividades/ ejercicio/ arte	4	26.6	Llorando	4	26.6	Tristeza	4	26.6
Tristeza	3	20	Adicciones	4	26.6	Adicciones	3	20
No hablando	2	13.3	Actividades/ ejercicio/ arte	3	20	Frustración/ desesperación	2	13.3
Quejándose de todo	2	13.3	No hablando	3	20	No hablando	2	13.3
Alegría excesiva/ extroversión	1	6.6	Negación	2	13.3	Somatizando/ enfermándose	2	13.3
Cambiando hábitos	1	6.6	Miedos	2	13.3	Quejándose de todo	1	6.6
Durmiendo	1	6.6	Alegría excesiva/ extroversión	1	6.6	Reprochándose	1	6.6
Reflexionando	1	6.6	Quejándose de todo	1	6.6	Suicidio	1	6.6
Somatizando/ enfermándose	1	6.6	Trabajar en exceso	1	6.6	Vengándose	1	6.6
						Logrando sus metas	1	6.6

La expresión del sufrimiento que mencionaron los grupos está representada en la **Tabla 10**; en ella, podemos ver que para los alumnos de Psicología la principal forma de expresión del sufrimiento propio o de los otros es la violencia física y verbal en donde a pesar de ser la primera mención en el sexo masculino, para las mujeres sigue teniendo el porcentaje más alto con nueve menciones, recordemos que ellas mencionaron al padre como primera persona que se recuerda haber visto sufrir. Para las mujeres la principal forma de expresión que han visto en los hombres que conocen es el llorar, siendo esta categoría más importante para los hombres que para el grupo de otros hombres.

La tristeza es la categoría de expresión del sufrimiento con mayor porcentaje para el grupo que responde hacia otros hombres a diferencia de las mujeres y el grupo de hombres que responden hacia ellos mismo. Las adicciones son sólo mencionadas por los otros hombres y las mujeres como otra de las formas de expresión.

El dedicarse a diversas actividades como el ejercicio o el arte, es una categoría solo mencionada por el grupo de hombres y otros hombres. El callarse o no hablando es una categoría que tiene el mismo peso para los hombres y para las mujeres a diferencia del grupo de otros hombres que tienen una mención más.

De igual manera el quejarse de todo es una categoría con mayor porcentaje para el grupo de los hombres a diferencias de otros hombres y mujeres que solo tienen una mención. La alegría o extroversión es referida solo por el grupo de hombres y otros hombres solo con una mención. El somatizar o enfermarse es mencionada por las mujeres y por el grupo de hombres, teniendo mayor porcentaje para ellas.

Dentro de las categorías que fueron solamente mencionadas por cada grupo, tenemos para los hombres; el cambio de hábitos, el dormir y reflexionar, todas con una mención. Para el grupo de otros hombres, la negación y los miedos con dos menciones y el trabajo en exceso referido solo por una persona. Y en las mujeres la frustración o desesperación con dos menciones, el reprocharse, el suicidio, la venganza y el lograr las metas con una sola mención, son de las formas mencionadas como expresión del dolor.

**Tabla 11**

**Preguntas No.8 ¿Cómo piensas que podrías (podrían) librarte (librarse) del sufrimiento?**

HOMBRES	No.	%	OTROS HOMBRES	No.	%	MUJERES	No.	%
Buscar soluciones	6	40	Buscar soluciones	4	26.6	Expresando emociones	10	66.6
Entenderlas / aceptarlas	5	33.3	Entenderlas / aceptarlas	3	20	Buscar soluciones	6	40
Actividades recreativas	3	20	Psicoterapia	2	13.3	Entenderlas / aceptarlas	4	26.6
Queriéndose/ autoestima	2	13.3	No lo se	1	6.6	Psicoterapia	4	26.6
No lo se	1	6.6	Actividades recreativas	1	6.6	Aceptar ayuda	2	13.3
			Estudiando	1	6.6	Tener una pareja estable	1	6.6
			Hacer lo que les guste	1	6.6	Fijarse metas alcanzables	1	6.6
			Suicidándose	1	6.6	Perdonando/ perdonándose	1	6.6
			Aceptar ayuda	1	6.6	Quitar estereotipos	1	6.6
			Tener una pareja estable	1	6.6			
			Precaución en las relaciones	1	6.6			
			Reemplazando la perdida	1	6.6			

En la **Tabla 11** observamos que dentro de las formas que podrían, según el grupo de Psicología, librarse estos hombres que conocen sufren o han sufrido son como primera opción, el buscar soluciones, teniendo esta categoría para las mujeres y para el grupo de hombres el mismo número de menciones a diferencia de los otros hombres.

El entenderlas o aceptarlas son otra de las formas con mayor porcentaje para el grupo de hombres seguida por las mujeres y el grupo de otros hombres. El expresar emociones es una categoría mencionada solo por las mujeres como primera opción para librarse del sufrimiento.

El realizar actividades recreativas es una solución solo para el grupo de hombres y otros hombres, teniendo mayor peso para el primero. El no saber que proponer para salir del sufrimiento es de igual manera una categoría mencionada solo por los hombres y otros hombres con igual número de menciones. La autoestima o el quererse es una categoría mencionada solamente por el grupo de hombres como opción para manejar el sufrimiento.

La psicoterapia y el aceptar ayuda es una opción con mayor porcentaje para las mujeres a diferencia del grupo de otros hombres. El tener una pareja estable tienen solo una mención para estos mismos grupos.

Dentro de las menciones exclusivas por grupo, tenemos para los otros hombres; el estudiar, hacer lo que les guste, el suicidio, la precaución en las relaciones y el reemplazo de la pérdida son formas de librarse del sufrimiento referidas con una sola mención.

Para el grupo de mujeres esta el fijarse metas alcanzables, el perdón propio y hacia los demás y el quitar estereotipos con una sola mención.

Tabla 12

Preguntas No.9 ¿Qué crees que te (les) impide librarte (librarse) del sufrimiento?

HOMBRES	No.	%	OTROS HOMBRES	No.	%	MUJERES	No.	%
Nada lo impide	6	40	No saber que quieren	3	20	No demostrar emociones	8	53.3
Aferrarse a alguien o algo	2	13.3	Baja autoestima	2	13.3	La sociedad/ cultura	6	40
Ellos mismos/ decisión	2	13.3	Ellos mismos/ decisión	2	13.3	Ellos mismos/ decisión	4	26.6
Baja autoestima	1	6.6	La sociedad/ cultura	2	13.3	No aceptar culpas/ errores	2	13.3
La sociedad/ cultura	1	6.6	No aceptar culpas/ errores	2	13.3	No lo se	2	13.3
No aceptar culpas/ errores	1	6.6	Recordar el pasado	2	13.3	Recordar el pasado	1	6.6
No demostrar emociones	1	6.6	Culparse / reprocharse	1	6.6	Falta de amor/ pareja	1	6.6
No lo se	1	6.6	Falta de amor/ pareja	1	6.6	Culparse/ reprocharse	1	6.6
No tener control	1	6.6	No demostrar emociones	1	6.6	Baja autoestima	1	6.6
Recordar el pasado	1	6.6	No ver opciones	1	6.6	No tener dinero/ pobreza	1	6.6
			Miedo a la soledad	1	6.6			
			Resentimiento	1	6.6			

Dentro de las opciones que se cree impiden a estos hombres librarse del sufrimiento, vemos en la **Tabla 12** que esta el no demostrar emociones como primera opción para las mujeres, mencionada también por los hombres y los otros hombres pero solo con una mención.

Para el grupo de los hombres la primera opción es que nada impide librarse del sufrimiento y es solo referida por ellos. Para el grupo de otros hombres como primera opción vemos que lo que piensan que impide librarse del sufrimiento, es el no saber que quieren, seguido de la baja autoestima mencionada también, por la mujeres y los hombres con una sola mención.

Para las mujeres la segunda opción de impedimento es la sociedad y/o cultura con un peso mayor seguido por el grupo de otros hombres y el de hombres, este último solo con una mención. Continuando con las mujeres la tercera opción más importante es el que, ellos mismo deciden no dejar de sufrir, para el grupo de hombres y otros hombres esta categoría tiene dos menciones.

El no aceptar la culpa o los errores tiene el mismo porcentaje para el grupo de otros hombres y de mujeres y, con solo una mención, para el grupo de los hombres. El recordar el pasado es para los hombres y las mujeres otra forma de impedir el liberarse del sufrimiento con una mención a diferencia de los otros hombres.

El reconocer que no saben que pueda impedirles a estos hombres que se conocen la libertad es vista por el grupo de hombres y por las mujeres, teniendo para ellas un peso más elevado. El no tener control es única mención en el grupo de hombres con una mención.

La culpa o el auto reprocharse, así como el no tener amor o pareja son dos categorías con el mismo porcentaje para los otros hombres y para las mujeres. Para las mujeres el no tener dinero o pobreza es una categoría mencionada solo por ellas. Y para el grupo de otros hombres el no ver opciones, el miedo a la soledad y los resentimientos son menciones exclusivas por este grupo como opciones que impiden el dejar de sufrir.

**Grupo de Ingeniería**

**Tabla 13**

**Pregunta No.1 ¿Para ti que es el sufrimiento?**

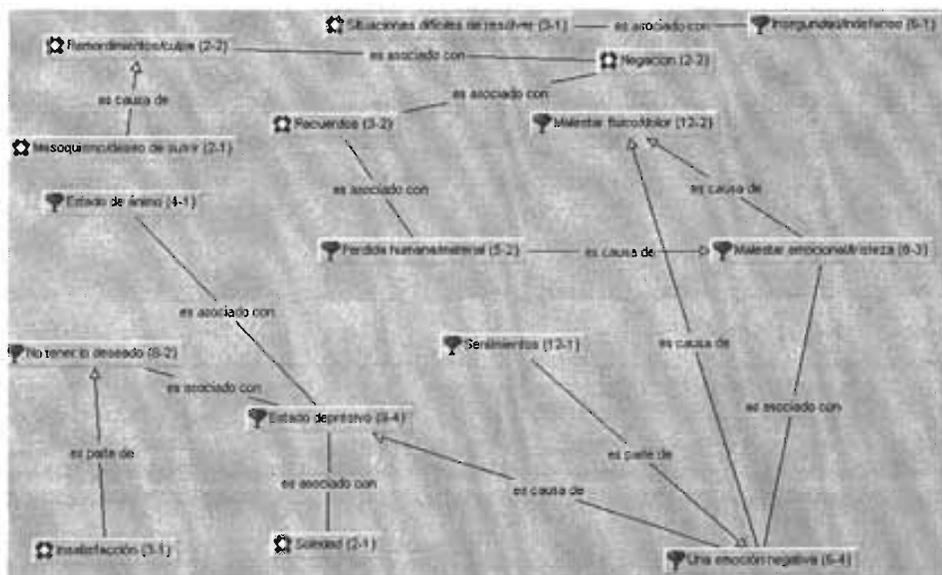
HOMBRES		No.	%	MUJERES		No.	%
Malestar físico / dolor		7	23.3	Sentimientos		6	40
Inseguridad		6	20	Malestar físico / dolor		4	26.6
Sentimientos		6	20	Estado depresivo		4	26.6
Malestar emocional / tristeza		5	16.6	Malestar emocional / tristeza		3	20
Pérdidas humanas/ materiales		5	16.6	Emoción negativa		2	13.3
Estado depresivo		5	16.6	Estado de ánimo		2	13.3
Emoción negativa		4	13.3	No tener lo deseado		2	13.3
No tener lo deseado		4	13.3	Soledad		2	13.3
Insatisfacción		3	10				
Situaciones difíciles de resolver		3	10				
Recuerdos		3	10				
Estado de ánimo		2	6.6				
Remordimientos culpa		2	6.6				
Negación		2	6.6				
Masoquismo deseo de sufrir		2	6.6				

De las definiciones que dan el grupo de Ingeniería para el sufrimiento tenemos en la **Tabla 13** que la definición de sentimientos como sinónimo de sufrimientos tiene un mayor peso para las mujeres que para los hombres. Contrario al malestar físico o dolor y el estado depresivo que tiene es mayor en los hombres. Un malestar emocional o tristeza, una emoción negativa y no tener lo deseado tiene un porcentaje mayor igualmente en hombres que en mujeres. La definición de estado de ánimo tiene el mismo peso para ambos sexos. Y como única mención para las mujeres, como referencia que hacen hacia lo que consideran es el sufrimiento, es la soledad.

Las definiciones que solo fueron mencionadas por los hombres como sufrimiento son: la inseguridad con seis menciones, las pérdidas humanas y/o materiales con cinco, insatisfacción, recuerdos, situaciones difíciles de resolver con tres menciones, remordimientos y/o culpas, negación y masoquismo o deseos de sufrir con dos.

**Diagrama 4**

**Pregunta No.1 ¿Para ti que es el sufrimiento?**



Como se mencionó anteriormente, las Networks que a continuación se presentan para la tres primeras preguntas son inferencias personales, sin que esta sean representativas de asociaciones hechas por los participantes en cuestión. En el **Diagrama 4** observamos que para el grupo de ingeniería un estado depresivo es lo que definen como sufrimiento asociado un estado de ánimo, y con no tener lo

deseado. La soledad es asociada con el estado depresivo y la insatisfacción como parte de, nuevamente no tener lo deseado.

El masoquismo o deseos de sufrir son causa de remordimientos o culpa y esto es asociado con la negación. Esta última categoría de negación se asocia con los recuerdos y estos con las pérdidas humanas o materiales que pueden ser causa de malestar emocional o tristeza.

Continuando con el malestar emocional o tristeza este se asocia con una emoción negativa y esta puede ser causa de malestar físico o dolor, el mismo malestar emocional es visto como causa del malestar físico. Esta misma emoción negativa antes mencionada puede ser causa del estado depresivo.

Los sentimientos se ven como parte de la emoción negativa. Y las situaciones difíciles de resolver se asocian con la inseguridad o el sentirse indefenso. Estas posibles asociaciones están pensadas en lo que podría significar el sufrimiento humano en este grupo de Ingeniería.

**Tabla 14**

**Pregunta No.2 ¿Por qué causas consideras que sufren los seres humanos?**

HOMBRES			MUJERES		
	No.	%		No.	%
Desamor	13	40	No alcanzar metas	8	53.3
Problemas económicos	9	30	Desamor	5	33.3
No alcanzar metas	7	23.3	Pérdidas humanas y/o materiales	2	13.3
Enfermedad y/o discapacidad	6	20	Problemas económicos	2	13.3
Pérdidas humanas y/o materiales	4	13.3	Masoquismo/ deseo de sufrir	2	13.3
Egoísmo/ envidias	4	13.3	No tener poder/ control	2	13.3
Estereotipos	4	13.3	Soledad	2	13.3
No ser reconocidos	3	10	Sexo	1	6.6
Frustraciones	3	10	No expresar sentimientos	1	6.6
Presión social/ coetáneos	3	10	No ser reconocido	1	6.6
No tener poder/ control	2	6.6	Estereotipos	1	6.6
Soledad	2	6.6	Enfermedad y/o discapacidad	1	6.6
Recuerdos/ traumas	2	6.6	Edad	1	6.6
Remordimientos	1	3.3			
Creencias religiosas	1	3.3			
Masoquismo/ deseo de sufrir	1	3.3			
Falta de planeación	1	3.3			
La infidelidad	1	3.3			
Las circunstancias	1	3.3			
Desempleo	1	3.3			
No valorar /valorarse	1	3.3			
Problemas escolares	1	3.3			
Problemas familiares	1	3.3			

Las causas que se consideran hacen sufrir a los seres humanos, referidas por el grupo de Ingeniería las vemos en la **Tabla 14**, en la que el desamor y los problemas económicos son para los hombres las categorías con mayor importancia como causa de sufrimiento a diferencia de las mujeres. El no alcanzar las metas es para las mujeres una causa con mayor importancia de sufrimiento a diferencia de los hombres.

Las enfermedades o discapacidades son mayormente referidas por los hombres a diferencia de las mujeres como causa de sufrimiento. En las pérdidas humanas o materiales existe nuevamente un porcentaje mayor en los hombres.

Los estereotipos y el no ser reconocido es para los hombres, las menciones con mayor importancia a diferencia de las mujeres. Y para ellas, no tener poder o control y la soledad, son menciones con el mismo porcentaje. A diferencia del masoquismo o deseos de sufrir que es un 13% más alto en las mujeres contra un 3% de los hombres.

Dentro de las categorías que sólo mencionaron las mujeres se encuentran: el sexo, la edad y el no expresar sentimientos, todas con una sola mención.

Las menciones que fueron únicamente hechas por los hombres fueron: egoísmo o envidias, frustraciones, presión social o de coetáneos con cuatro y tres menciones respectivamente, recuerdos o traumas, remordimientos, creencias religiosas, falta de planeación, infidelidad, las circunstancias, el desempleo, el no valorarse, los problemas escolares y familiares son categorías con una sola mención.



El no expresar sentimientos o callarse y las creencias religiosas se asocian con el deseo de sufrir o masoquismo, este deseo de sufrir se puede concebir como una causa de los estereotipos al igual que la edad.

La segunda causa principal del sufrimiento es el desamor, que es asociado con la soledad y con los recuerdos o traumas y estos con los remordimientos. La infidelidad se puede asociar como causa del desamor y de los problemas familiares que son parte de los recuerdos o traumas.

Las enfermedades o discapacidades son posibles causas de las pérdidas humanas que son asociadas con el no tener poder o control y esto con las circunstancias. Por último la falta de planeación se asocia con los problemas escolares.

**Tabla 15**

**Pregunta No.3 ¿Estas causas de sufrimiento a que se las atribuyes?**

HOMBRES			MUJERES		
	No.	%		No.	%
Enfermedades y/o discapacidades	7	23.3	No alcanzar metas	3	20
Sociedad/ cultura	7	23.3	Actitud negativa	3	20
Incumplimiento estereotipos	6	20	Sociedad/ cultura	3	20
Forma de vida	6	20	Indecisión/ miedo	3	20
Pérdidas humanas/ materiales	5	16.6	Baja autoestima	3	20
Desamor	4	13.3	Falta de comunicación/ no hablar	2	13.3
Experiencias	3	10	Ignorancia / analfabetismo	2	13.3
Falta de dinero/ pobreza	3	10	Pérdidas humanas/ materiales	2	13.3
Incomprensión	3	10	Soledad	1	6.6
Desempleo	2	6.6	Incumplimiento de estereotipos	1	6.6
Falta de respeto	2	6.6	Incontrolable	1	6.6
Incontrolable	2	6.6	Falta de dinero/ pobreza	1	6.6
Indecisión/ miedo	2	6.6	Desamor	1	6.6
No alcanzar metas	2	6.6	Desempleo	1	6.6
No razonar	2	6.6			
No planear	1	3.3			
Sentido de pertenencia	1	3.3			
Atribución de problemas	1	3.3			
Problemas familiares	1	3.3			
Estrés	1	3.3			
Ignorancia/ analfabetismo	1	3.3			
Remordimientos	1	3.3			
Actitud negativa	1	3.3			

En la **Tabla 15** observamos que la principal causa de atribución del sufrimiento para el grupo de los hombres son las enfermedades y/o discapacidades y solo es mencionada por ellos, seguida de la sociedad o cultura que es mencionada más por los hombres que para el grupo de mujeres.

El incumplimiento de estereotipos es para los hombres otra de las categorías con mayor mención a diferencia de las mujeres. Y la forma de vida es solo mencionada

por ellos como una atribución de causa. Las pérdidas humanas o materiales son vistos con mayor importancia para los hombres que para las mujeres

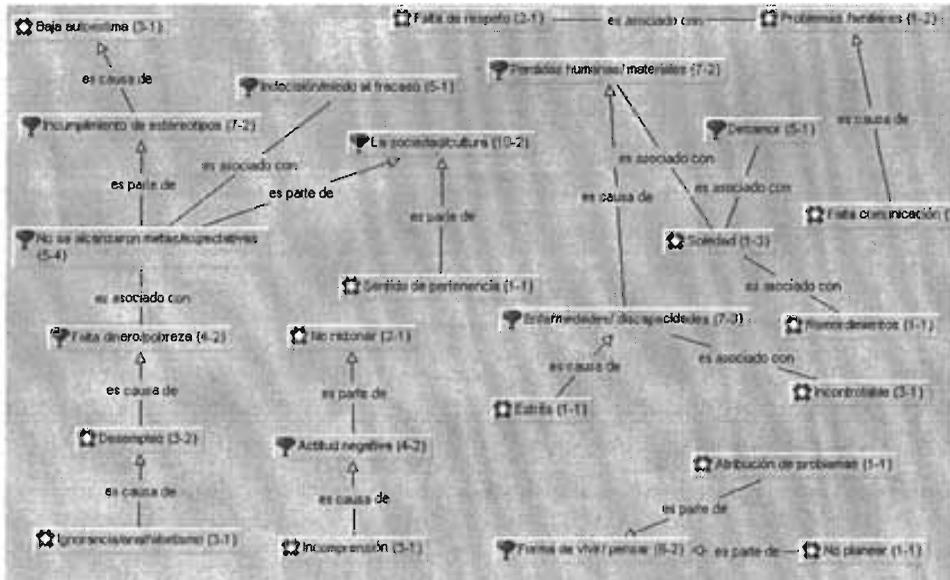
El no alcanzar metas, la indecisión o miedo, la actitud negativa y la ignorancia o analfabetismo son causas atribuidas con mayor importancia para las mujeres a diferencia de los hombres.

La categorías de incontrolable, falta de dinero o pobreza, desamor y desempleo son para los hombres causas con mayor mención a diferencia de las mujeres. Y en las categorías exclusivas, o mencionadas solo por un grupo, encontramos que para las mujeres la soledad, baja autoestima y falta de comunicación son consideradas causas que se atribuyen al sufrimiento.

Y para los hombres, como categorías exclusivas vemos que el remordimiento, las experiencias y la incompreensión con tres menciones, la falta de respeto y el no razonar con los otros, el estrés, problemas familiares, atribución de problemas, el sentido de pertenencia y el no planear cuentan con una sola mención y son para ellos de igual manera las causas mencionadas que atribuyen al sufrimiento.

Diagrama 6

Pregunta No.3 ¿Estas causas de sufrimiento a que se las atribuyes?



En la Network representada en la **Diagrama 6** vemos que para el grupo de ingeniería, la principal atribución de causas del sufrimiento es la sociedad y/o cultura, y que el no alcanzar metas o expectativas así como el sentido de pertenencia son posible parte de esta sociedad.

La ignorancia o analfabetismo es posible causa de desempleo, este de la falta de dinero o pobreza la cual se asocia con la categoría ya mencionada de no alcanzar las metas; este no alcanzar la metas o expectativas es asociado con la indecisión o miedo al fracaso y estas mismas metas no alcanzadas se podrían concebir como parte de un incumplimiento de estereotipos que son causa de una baja autoestima. El estrés es una probable causa de enfermedades o discapacidades que son asociadas con lo incontrolable. Estas mismas enfermedades se ven como causa de

posibles pérdidas humanas o materiales y se asocian con la soledad y el remordimiento. La soledad es asociada con el desamor. La falta de comunicación es posible causa de problemas familiares y estos se asocian con la falta de respeto. El no planear y la atribución de problemas son parte de una forma de vida. Por último la incomprensión es probable causa de una actitud negativa y esta parte del no razonar. Estas son las posibles causas que se atribuyen al sufrimiento referido por el grupo de mujeres y hombres del grupo de ingeniería.

Como ya lo había mencionado la secuencia de la pregunta 7, **¿Qué relación tienen contigo estos hombres que conoces y sabes que han sufrido por algún motivo?**, se modificó para tener un antecedente de la relación que tienen con los respondientes estos hombres en los que se creen piensan al hacer la atribución de causas de sufrimiento. Y en la **Tabla 16** vemos que para las mujeres el padre sigue teniendo el mayor número de menciones en el primer lugar, seguida en la misma posición los amigos con cuatro menciones. En un segundo lugar se encuentran los amigos con cuatro menciones seguidas de los hermanos con tres. Para el grupo de los hombres son los amigos los que con nueve menciones ocupan el primer lugar de referencia en cuanto a la relación que se mantiene con estos hombres que se conocen sufren o han sufrido seguida del padre con tres menciones. En segundo lugar tenemos a los hermanos o primos con cuatro menciones. Y con tres menciones en el primer lugar esta el padre.

**Tabla 16**

**Pregunta No.7 ¿Qué relación tienen contigo estos hombres que conoces y sabes que han sufrido por algún motivo?**

Otros hombres	1er lugar	2do. Lugar	3er. Lugar	4to. Lugar	5to. Lugar	6to. Lugar
Padre	3	0	3	2	2	0
Hermano	0	4	2	2	0	6
Primo	1	4	0	2	3	1
Amigo	9	3	1	1	0	0
Otro	0	0	0	1 (Vecino)	1 (Tío)	0
Mujeres	1er lugar	2do. Lugar	3er. Lugar	4to. Lugar	5to. Lugar	6to. Lugar
Padre	5	1	3	2	1	1
Hermano	3	3	3	1	2	0
Primo	0	2	1	4	3	1
Amigo	4	4	2	4	0	0
Novio	1	3	4	2	2	0
Otro	0	0	0	0	0	1 (Sobrino)

Tabla 17

Pregunta No.4 ¿Por qué causas crees que sufres (sufren los hombres que conoces)?

HOMBRES	No.	%	OTROS HOMBRES	No.	%	MUJERES	No.	%
Desamor	7	46.6	Desamor	6	40	Desamor	6	40
Pérdidas humanas/ materiales	4	26.6	Falta de dinero	3	20	Actitud derrotista	3	20
Actitud derrotista	3	20	Indecisión	3	20	Incumplimiento de estereotipos	3	20
Enfermedades y/o discapacidad	3	20	Pérdidas humanas/ materiales	3	20	No tener apoyo	3	20
Falta de dinero	3	20	No tener apoyo	2	13.3	Miedo a expresarse/ no hablar	2	13.3
Fracasos escolares	3	20	Enfermedades y/o discapacidad	2	13.3	Falta de dinero	2	13.3
Por injusticias	2	13.3	Desempleo	2	13.3	Por mujeres	1	6.6
Ver sufrir a seres queridos	2	13.3	No valorar lo que tienen	1	6.6	Por injusticias	1	6.6
La soledad	2	13.3	Incumplimiento de estereotipos	1	6.6	Pérdidas humanas/ materiales	1	6.6
No tener apoyo	2	13.3	Hambre	1	6.6	Enfermedad y/o discapacidad	1	6.6
Sentirse ignorados	1	6.6	Fracasos escolares	1	6.6	Fracasos escolares	1	6.6
Incumplimiento de estereotipos	1	6.6	Fútbol	1	6.6	Indecisión	1	6.6
Religión	1	6.6	Por mujeres	1	6.6			
Egoísmo	1	6.6	Culpas	1	6.6			
			Agresiones físicas y verbales	1	6.6			
			Actitud derrotista	1	6.6			

Dentro de las categorías mencionadas por este grupo que hacen referencia a las causas del sufrimiento, observamos en la **Tabla 17**, que para el grupo de ingeniería dentro de las principales causas del sufrimiento referida tenemos el desamor, teniendo esta categoría el porcentaje más alto para el grupo de hombre y siendo similar para el de otros hombres y el de mujeres. Considerando la tabla anterior recordemos que en el grupo de hombres que responden hacia otros, se piensa en los amigos en primer lugar, como referencia de hombres que se han visto sufrir.

Como segunda opción igual para el grupo de hombres están las pérdidas humanas o materiales, se menciona también por el grupo de otros hombres con menor porcentaje y para las mujeres esta categoría cuenta con una sola mención. La actitud derrotista tiene el mismo peso para el grupo de hombres y mujeres, y para el grupo de otros hombres aparece con una sola mención.

La falta de dinero tiene el mismo porcentaje para el grupo de hombres y de otros hombres y es referido por las mujeres solo con un 13.3%. La indecisión esta en tercer lugar para el grupo de otros hombres y en las mujeres solo cuenta con una mención.

Las enfermedades o discapacidades son referidas por el grupo de los hombres con mayor importancia a diferencia de los otros hombres y las mujeres. El incumplimiento de estereotipos y no tener apoyo tienen mayor peso para las mujeres a diferencia del grupo de hombres y otros hombres que tienen el mismo porcentaje.

Los fracasos escolares tienen mayor peso para los hombres a diferencia de los otros dos grupos que solo tienen una mención. Al igual la categoría de por mujeres que tiene el mismo porcentaje para otros hombres y para mujeres.

Sufrir por injusticias tiene un mayor peso para el grupo de hombres que para el grupo de las mujeres. Dentro de las menciones que solo fueron mencionadas por un grupo tenemos para los hombre; ver sufrir a seres queridos y la soledad con dos menciones sentirse ignorados, la religión y el egoísmo solo con una.

Para el grupo de otros hombres; el desempleo, no valorar lo que se tiene, el hambre, el fútbol, las culpas y las agresiones físicas y verbales. Para las mujeres; el

miedo a hablar o expresarse son las causas atribuidas al sufrimiento de los hombres.

**Tabla 18**

**Pregunta No.5 ¿Por qué crees que estás causas te (los) hacen sufrir?**

HOMBRES	No.	%	OTROS HOMBRES	No.	%	MUJERES	No.	%
Estereotipos	6	40	Desamor	4	26.6	Estereotipos	8	53.3
No alcanzar metas	3	20	No tener lo deseado	3	20	No alcanzar metas	3	20
No hablar /miedo a expresarse	2	13.3	Baja autoestima	2	13.3	Baja autoestima	2	13.3
Pérdidas humanas/ materiales	2	13.3	Estereotipos	2	13.3	Desamor	2	13.3
Por orgullo/ soberbia	1	6.6	Soledad	2	13.3	Soledad	1	6.6
Fracasos escolares	1	6.6	Sociedad	2	13.3	Por orgullo/ soberbia	1	6.6
Falta de planeación	1	6.6	Remordimiento	1	6.6	No hablar/ miedo a expresar	1	6.6
Desamor	1	6.6	Pérdidas humanas/ materiales	1	6.6	Las toman como necesidades	1	6.6
Baja autoestima	1	6.6	No alcanzar metas	1	6.6			
			Las toman como necesidades	1	6.6			
			Falta de planeación	1	6.6			
			Experiencias anteriores	1	6.6			

En la **Tabla 18** observamos el por qué éstas causas hacen sufrir. En ella, tenemos como primera opción y con un porcentaje mayor para las mujeres, los estereotipos, seguida por el grupo de hombres y de otros hombres, estos últimos con un porcentaje menor. Para el grupo de otros hombres como primera opción tenemos el desamor, seguido de las mujeres con dos menciones y los hombres con una. Como única mención por el grupo de otros hombres tenemos el no tener lo deseado como otra de las razones por las cuales se provoca el sufrimiento.

El no alcanzar las metas tiene las mismas tres menciones para el grupo de hombres y de mujeres, a diferencia de otros hombres con una sola mención. De

forma contraria la baja autoestima tiene el mismo peso para las mujeres y otros hombres a diferencia del grupo de hombres con una mención.

El miedo a hablar o expresarse es para el grupo de los hombres una causa con mayor peso a diferencia de las mujeres, esta categoría no es mencionada por otros hombres. Las pérdidas humanas o materiales son para el grupo de hombres una categoría con mayor peso a diferencia de los otros hombres.

El orgullo o soberbia tiene solo una mención para las mujeres y para el grupo de hombres. La falta de planeación tiene igual una mención para el grupo de hombres y de otros hombres y no es mencionada por las mujeres.

La soledad es para el grupo de otros hombres una categoría con mayor porcentaje a diferencia de las mujeres. La categoría de tomarlas como necesidades tiene el mismo porcentaje para los mimos dos grupos.

Las categorías de sociedad con dos menciones, remordimientos y experiencias anteriores con una sola mención, son solo referidas por el grupo de otros hombres.

Tabla 19

Pregunta No.6 ¿De qué forma expresas (expresan los hombres que conocen) el sufrimiento?

HOMBRES	No.	%	OTROS HOMBRES	No.	%	MUJERES	No.	%
Llorando	8	53.3	Enojo/ agresiones	7	46.6	Enojo/ agresiones	8	53.3
Enojo/ agresiones	5	33.3	Depresión	5	33.3	Aislándose	5	33.3
Aislándose	4	26.6	Adicciones	5	33.3	Depresión	4	26.6
Demostrando alegría/ cantando	4	26.6	Baja autoestima	4	26.6	Indiferentes	3	20
Depresión	3	20	Llorando	3	20	Llorando	3	20
Tristeza	3	20	Tristeza	3	20	No hablando	3	20
No hablando	2	13.3	Suicidándose	2	13.3	Enfermándose	2	13.3
Ansiedad	1	6.6	No hablando	2	13.3	Abandonando la escuela	1	6.6
Hablándolo/ expresándolo	1	6.6	Auto exigirse	2	13	Adicciones	1	6.6
Adicciones	1	6.6	Demostrando alegría/ cantando	1	6.6	Auto exigirse	1	6.6
			Histeria	1	6.6	Demostrando alegría/ cantando	1	6.6
			Indiferentes	1	6.6	Ansiedad	1	6.6
						Tristeza	1	6.6

Dentro de las formas de expresión del sufrimiento en hombres vemos en la **Tabla 19** que para el grupo de otros hombres y de mujeres es el enojo y/o agresiones, la cual es también mencionada por los hombres, pero en segundo lugar y con menor porcentaje. Y para este último grupo es el llanto la principal forma de expresión, a diferencia de los otros hombres y mujeres, ambos grupos comparten el 20% en esta misma mención.

El aislarse es la segunda forma de expresión con mayor porcentaje para las mujeres y como tercera en los hombres, esta categoría no es mencionada por el grupo de otros hombres. La depresión es mencionada por los tres grupos con porcentajes diferentes, siendo el mas alto para los otros hombres seguido por la

mujeres y, con tres menciones, los hombres. Para el grupo de otros hombres las adicciones son una forma de expresión más significativa a diferencia de los hombres y las mujeres que solo tienen una mención.

El demostrar alegría es una mención con mayor porcentaje para el grupo de hombres, a diferencia de otros hombres y mujeres que cuentan con una sola mención.

La expresión a través de la tristeza y el no hablar es igual para el grupo de otros hombres y hombres, los cuales difieren en sus porcentaje con el grupo de mujeres, en el que sólo lo refiere una persona. Para ellas el no hablar tiene un peso mayor a diferencia del grupo de hombres y otros hombres que comparten el mismo porcentaje. La ansiedad es solo mencionada por los hombres y mujeres con una mención. Y como categoría única para el grupo de los hombres esta el hablar o expresar el sufrimiento.

La autoexigencia es una categoría con mayor porcentaje para el grupo de otros hombres a diferencia de las mujeres, y de forma contraria, para las mujeres la indiferencia es una expresión más significativa que para el grupo de otros hombres. Estas menciones no fueron referidas por el grupo de hombres

La baja autoestima con cuatro menciones, el suicidio con dos y la histeria con una son menciones referidas únicamente por el grupo de otros hombres. En el grupo de mujeres tenemos la enfermedad, y el abandono de escuela como formas de expresión del sufrimiento.

Tabla 20

Pregunta No.8 ¿Cómo piensas que podrías (podrían) librarte (librarse) del sufrimiento?

HOMBRES	No.	%	OTROS HOMBRES	No.	%	MUJERES	No.	%
Hablándolo con amigos/ familia	6	40	Aceptación/ resignación	6	40	Aceptación/ resignación	6	40
Aceptación/ resignación	4	26.6	Buscar ayuda profesional/ psicoterapia	4	26.6	Hablándolo con amigos/ familia	6	40
Buscar ayuda profesional/ psicoterapia	2	13.3	Hablándolo con amigos/ familia	3	20	Buscar ayuda profesional/ psicoterapia	3	20
Buscar una religión	2	13.3	Quererse/ autoestima	3	20	Ocupaciones diversas/ ejercicio / pasear	2	13.3
Llorando	2	13.3	Aceptar ayuda de amigos/ familia	2	13.3	Aceptar ayuda de amigos/ familia	1	6.6
Ocupaciones diversas/ ejercicio/ pasear	2	13.3	Ocupaciones diversas/ ejercicio / pasear	2	13.3	Dándoles poca importancia	1	6.6
Quererse/ autoestima	2	13.3	Sonriendo/ optimismo	2	13.3	Siendo responsables	1	6.6
Quitar estereotipos	2	13.3	Valorar amigos/ pareja	1	6.6			
Siendo responsables	1	6.6	No hay forma alguna	1	6.6			
Sonriendo/ optimismo	1	6.6	Dándoles poca importancia	1	6.6			
Comiendo	1	6.6						

En la **Tabla 20** vemos que para el grupo de Ingeniería la principal forma propuesta para librarse del sufrimiento es la aceptación o resignación por el grupo de otros hombres y de mujeres y en segundo lugar para los hombres. En cambio para este último grupo el hablar con los amigos o con la familia es la primera opción. Cabe mencionar que tiene el mismo porcentaje para las mujeres; también es mencionado por los otros hombres pero con tres menciones.

El buscar ayuda profesional o psicoterapia es otra opción vista por los tres grupos, pero con mayor peso para el grupo de hombres que responden hacia otros hombres, seguida de las mujeres y por último el grupo de hombres.

El tener ocupaciones diversas, como ejercicio o paseos es una categoría que tiene el mismo peso para los tres grupos. El quererse o tener alta autoestima, es vista por el grupo de otros hombres, con mayor importancia a diferencia de los hombres. Esta categoría no es mencionada por las mujeres.

El aceptar ayuda de amigos o familiares es para el grupo de otros hombres otra opción para liberarse del sufrimiento con un peso mayor a diferencia de las mujeres, la cual no es mencionada por los hombres. Para estos dos mismos grupos, el darles poca importancia a los conflictos tiene el mismo número de menciones.

El ser responsables es otra categoría con el mismo porcentaje para el grupo de mujeres y de hombres. El sonreír o ser optimista es otra forma con mayor peso para los otros hombres a diferencia de los hombres.

Dentro de las menciones únicas mencionadas por grupo, tenemos para los hombres; el llorar, buscar una religión y quitar estereotipos con dos menciones y el comer con una sola referencia son opciones para librarse del sufrimiento. Para el grupo de otros hombres; el valorar amigos o pareja y el creer que no hay forma alguna de librarse del sufrimiento con una sola mención son las propuestas hechas por este grupo.

Tabla 21

Pregunta No.9 ¿Qué crees que te (les) impide librarte (librarse) del sufrimiento?

HOMBRES	No.	%	OTROS HOMBRES	No.	%	MUJERES	No.	%
Baja autoestima	5	33.3	Baja autoestima	7	46.6	Baja autoestima	9	60
No hay nada que lo impida	3	20	La sociedad	3	20	Estereotipos machismo	4	26.6
Estereotipos/machismo	2	13.3	Negación/ no aceptar errores	3	20	No hablar/ expresarse	2	13.3
Enfermedades terminales	1	6.6	No ver opciones	2	13.3	Negación/ no aceptar errores	2	13.3
La sociedad	1	6.6	No hablar/ expresarse	2	13.3	Inconciencia	1	6.6
Las adicciones	1	6.6	No buscar ayuda	2	13.3	Miedo a no ser entendido	1	6.6
Miedo a no ser entendido	1	6.6	Estereotipos/machismo	2	13.3	No ver opciones	1	6.6
No creer en Dios	1	6.6	Inconciencia	1	6.6			
No hablar/ expresarse	1	6.6	Miedo a no ser entendido	1	6.6			
			No contar con amigos	1	6.6			
			No tener dinero	1	6.6			

Que les impide liberarse de ese sufrimiento, esto está reflejado en la **Tabla 21** y vemos que dentro de las causas que se creen impiden a estos hombres librarse esta en primer lugar la baja autoestima para los tres grupos, teniendo esta categoría un mayor porcentaje para las mujeres, seguida del grupo de otros hombres y en último los hombres.

El grupo de los hombres ven como segunda opción, el que no hay nada que impida librarse del sufrimiento, esto solo para este grupo. La sociedad es para el grupo de otros hombres otra de las causas y tiene mayor peso que en el grupo de hombres, esta categoría no es mencionada por las mujeres.

Los estereotipos o machismo son mencionados por los tres grupos, con mayor porcentaje para las mujeres y comparten el mismo porcentaje el grupo de hombres

y otros hombres. La negación o el no aceptar errores tienen mayor mención para el grupo de otros hombres a diferencia de las mujeres. Para estos mismos dos grupos el no hablar o expresar tiene el mismo porcentaje a diferencia del grupo de hombres con una sola mención.

El miedo al no ser entendido es también referido por los tres grupos con una sola mención. El no ver opciones es otra de las categorías dadas por el grupo de otros hombres con dos menciones y con solo una en el grupo de mujeres. Para estos mismos grupos la inconciencia tiene solo una mención

Dentro de las menciones únicas por grupo, tenemos para los hombres; las enfermedades terminales, las adicciones y el no creer en Dios con una sola mención. Para el grupo de otros hombres; el no buscar ayuda con dos menciones, el no tener amigos y no tener dinero son causas referidas por una sola persona, como impedimento a librarse del sufrimiento.

Para concluir se presenta a continuación en la **tabla 22**, los resultados de las preguntas que se consideran clave en el presente estudio para identificar las atribuciones que se hacen al sufrimiento en hombres, tomando las respuestas de los tres grupos, y de ambas facultades respectivamente. Así se pretende conocer, como ya se mencionó, el panorama sobre el concepto de sufrimiento, atribución de causas de este; así como las razones por las que sufren los hombres y las formas de expresión, intentando sintetizar así los resultados obtenidos.

**Tabla 22**

<b>¿Para ti que es el sufrimiento?</b>					
<b>HOMBRES</b>	<b>No.</b>	<b>%</b>	<b>MUJERES</b>	<b>No.</b>	<b>%</b>
Malestar físico / dolor	30	50	Malestar físico / dolor	19	63.3
Malestar emocional / tristeza	8	13.3	Malestar emocional / tristeza	11	36.6
Inseguridad	6	10	Sentimientos	6	20

<b>¿Por qué causas sufren los seres humanos?</b>					
<b>HOMBRES</b>	<b>No.</b>	<b>%</b>	<b>MUJERES</b>	<b>No.</b>	<b>%</b>
Desamor	21	35	Desamor	12	40
Problemas económicos	9	15	No alcanzar metas	8	26.6
No cubrir necesidades básicas	6	10	Pérdida humana/ material	7	23.3

<b>¿por qué causas sufres (o sufren los hombres que conoces)?</b>								
<b>HOMBRES</b>	<b>No.</b>	<b>%</b>	<b>OTROS HOMBRES</b>	<b>No.</b>	<b>%</b>	<b>MUJERES</b>	<b>No.</b>	<b>%</b>
Desamor	14	46.6	Desamor	11	36.6	Desamor	11	36.6
Pérdidas humanas/ materiales	9	30	Pérdidas humanas/ materiales	5	16.6	Pérdidas humanas/ materiales	6	20

<b>¿De qué forma expresas (expresan los hombres que conocen) el sufrimiento?</b>								
<b>HOMBRES</b>	<b>No.</b>	<b>%</b>	<b>OTROS HOMBRES</b>	<b>No.</b>	<b>%</b>	<b>MUJERES</b>	<b>No.</b>	<b>%</b>
Llorando	14	46.6	Violencia física y verbal	15	50	Violencia física y verbal	17	56.6
Violencia física y verbal	13	43.3	depresión/ tristeza	10	33.3	Llorando	10	33.3

## VI.- Discusión.

El objetivo del presente trabajo de investigación fue acercarnos a identificar cuales son las atribuciones que se hacen al sufrimiento de los hombres. Intentando visualizar, si existen diferencias de atribución entre hombres que responden hacia ellos mismos y hombres y mujeres que responden hacia otros hombres.

Se opto por escoger las carreras de psicología e ingeniería debido a la diferencia que se puede presentar entre los hombres que estudian una carrera que durante muchos tiempo se a considero exclusiva de los hombres como es ingeniería, y los que deciden estudiar una carrera que de igual manera se a asociado más con las mujeres como es psicología. Pensando en encontrar diferencias entre estos hombres y las razones por las que sufren, a lo cual se descubrió que en realidad no existen tales diferencias.

Las primeras tres preguntas de los cuestionarios van encaminadas de forma general a conocer la definición del sufrimiento que da el total de los participantes de este estudio; el cual lo definimos como un malestar físico o dolor y un malestar emocional o tristeza, lo que concuerda con la exposición que empleamos de Bretón (1999) en donde el sufrimiento y el dolor son dos puntos de un mismo continuo.

Pero al observar esta misma pregunta, **¿para ti qué es el sufrimiento?** dividiendo los grupos, recordemos que se analizaron los datos por sexo y Facultad. Cuando se secciono la muestra por Facultad en el grupo de Psicología tanto para hombres como para las mujeres, aparecen las mismas categorías de malestar físico o dolor y malestar emocional o tristeza. A diferencia del grupo de Ingeniería, en donde para los hombres sigue siendo un malestar físico o dolor, la primera

definición que dan al sufrimiento, continuando con la inseguridad y, las mujeres lo definen como un sentimiento, seguido del ya referido malestar físico o dolor.

Como lo menciona Luke (1983) *“cuando nos referimos al dolor emocional, al dolor psicológico, al sufrir humano. Ese dolor es que el cuerpo entero se conmueve. Donde todo puede entrar en agitación o todo puede deprimirse y paralizarse. En definitiva todo duele. Pueden resultar dolorosos los recuerdos, las fantasías y el futuro inventado que se espera”* pag. 123. Puede entonces atribuirse la posible correlación que se haga del sufrimiento, como un sentimiento que provoca un malestar físico que se vive cuando se atraviesa por una experiencia desagradable o dolorosa.

Con respecto a la segunda pregunta **¿por qué causas consideras que sufren los seres humanos?**, encontramos que para todos los participantes, el desamor es la principal causa referida, seguida del no alcanzar las metas. El no tener dinero y las pérdidas humanas o materiales son menciones con el mismo porcentaje. Haciendo la revisión de la pregunta anterior por grupo y sexo, encontramos que para el grupo de Psicología, tanto hombres como mujeres, el desamor es la primera causa, seguida de no cubrir las necesidades básicas para ellos y, las pérdidas humanas o materiales para ellas.

Para el grupo de Ingeniería, el desamor sigue apareciendo como principal causa de sufrimiento en los hombres, seguida de los problemas económicos, a diferencia de las mujeres que en primer lugar, mencionan el no alcanzar las metas y en segundo, el desamor.

El desamor figura como una causa generalizada de sufrimiento en los seres humanos, y una posible explicación a esto podría ser la que Langer (1978, en Hewstone, 1992) sostenía cuando hablaba de que *“muchas acciones ostensiblemente reflexivas son en realidad (no pensadas).”* Mencionaba que la mayor parte de las veces la gente no busca explicaciones de manera consciente, así es que podría pensarse que cuando realiza atribuciones familiares como, a las causas del sufrimiento, se pueden atener a guiones de carácter general y bien aprendidos, como la del desamor.

De igual manera podría atribuirse a las representaciones colectivas, que planteaba Durkheim (1898, en Hewstone, 1992) en donde éstas son como un abanico de formas intelectuales que van desde la ciencia hasta los mitos. Moscovici (1976, en Hewstone, 1992) sustituyó el nombre de representaciones colectivas, por el de representaciones sociales, explicando su propia concepción de la manera en que los conocimientos están representados en la sociedad y compartidos por sus miembros en forma de teorías de sentido común sobre todos los aspectos de la vida y de la sociedad, sin afán de recurrir a una problemática, sobre la hipotética polaridad de las atribuciones y las representaciones sociales; éstas últimas se mencionan tomando en consideración, como lo menciona Berger y Luckmann (1994) sobre la construcción y extensión de las tipificaciones surgidas en la interacción cara a cara, que se vuelven pautas recurrentes y anónimas. La estructura en éste sentido es el resultado de las diversas objetivaciones desarrolladas durante sucesivas y múltiples interacciones de modo que la aprehensión de la realidad social se realiza por medio de la profunda indagación de los contenidos inscriptos en el sentido común. Por lo cual las atribuciones hechas,

surgen de una estructura social que es la suma total de tipificaciones y pautas recurrentes de interacción; recordemos que el grupo de hombres de Psicología refieren como segunda mención no cubrir las necesidades básicas, la cual se conjunta con la mencionada por los hombres de Ingeniería de no tener dinero es lógico que sin dinero no se pueden cubrir las necesidades básicas. Estas representaciones permiten la elaboración de una identidad social y personal gratificante, es decir, compatible con el sistema de normas y valores social e históricamente determinados (Moscovici, 1993). Es innegable que a lo largo de la historia sociocultural mexicana, el hombre se ha concebido como proveedor y protector de la familia, identidad que se busca ratificar y que podría ser generadora de sufrimiento si no se cumple adecuadamente, o conforme a los estándares establecidos.

En relación con las mujeres de Ingeniería, las cuales recordamos marcan como primera opción de sufrimiento el no alcanzar las metas, puede ser generado a partir de estar inmersas en un patrón de carrera considerado por mucho tiempo como exclusivo de los hombres, pudiendo generar en estas mujeres de manera inconsciente buscar una identidad social de competencia, en donde el no alcanzar las metas sea visto por ellas como la principal razón de sufrimiento en los seres humanos.

Continuando con el concepto del desamor este podría concebirse como una respuesta no pensada o razonada, por ser tan frecuente en los seres humanos como principal causa referida de sufrimiento, de acuerdo a las anteriores teorías; es innegable que el amor cumple funciones psicológicas básicas, según Yela (2000) estas funciones son las de compartir afiliación, protección, estabilidad y seguridad,

intimidad, apoyo emocional, entrega, compañía, visión optimista del mundo, refuerzos básicos (atención y placer sexual), prestigio y reconocimiento social, autoestima y la reducción de inquietudes psicológicas como la soledad, ansiedad, temor a estar solo en la vejez. Resulta entonces, comprensible, a partir de todas estas funciones psicológicas, que el desamor genere, de verdad, un sufrimiento en cualquier ser humano. Ya que al perder o distanciarse del objeto amado que proporciona protección, surja el dolor a la desprotección, invalidez, al sufrimiento de sentirse vacío e indefenso.

La tercera pregunta, **¿éstas causas del sufrimiento a que se las atribuyes?** se planteó con la finalidad de obtener respuestas más concretas del las atribuciones que se hacen hacia el sufrimiento, considerando a la muestra total de participantes, encontramos que se hace mención en primer lugar a la sociedad o cultura, seguida del no alcanzar metas y la inadaptación, estas últimas con el mismo porcentaje.

Cuando se analiza esta pregunta por grupo y sexo, nos encontramos que para el grupo de hombres de Psicología la primera causa es el no ver opciones, y en un segundo lugar la sociedad o cultura.

Para las mujeres de Psicología es la sociedad o cultura, lo que marcan como principal causa, seguida del desamor.

En el grupo de Ingeniería, para los hombres la principal categoría referida en esta pregunta son las enfermedades y/o discapacidades, seguida de la sociedad o cultura.

En está misma pregunta, las mujeres de Ingeniería dieron como respuestas más comunes; no alcanzar metas, una actitud negativa, la sociedad o cultura,

indecisión o miedo y, la baja autoestima, son menciones que tienen el mismo porcentaje y por ende la posición que tienen en la tabla no representa ningún nivel jerárquico.

La mención que es constante entre estos grupos es el de la Sociedad o Cultura, el atribuir a esta la causa de sufrimiento podría hablarnos de un control externo (Rotter, 1966), en donde se puede percibir que los individuos sometidos a una presión de autoridad o de grupo terminen por adoptar las opiniones y conductas de dicha autoridad, aunque se pueda percibir que estas mismas presiones de grupo como generadoras de un sufrimiento, no se puede pensar en una escisión entre lo impuesto y lo deseado. El deseo se vuelve generalizado marcando lineamientos a seguir para alcanzar la felicidad.

Las enfermedades y/o discapacidades, no ver opciones así como no alcanzar metas, actitud negativa, miedo y baja autoestima, son menciones que no proporcionan felicidad y que se vuelven situaciones o características de personalidad que pueden generar un sufrimiento.

Pero solo las mujeres de Psicología mencionan el desamor como atribución de causa de sufrimiento, el porqué de estas diferencias, se podría pensar que va en función de la misma carrera, en donde la función de apego como factor de protección es concebida como un proceso necesario para el desarrollo del ser humano.

Así las opiniones que dan los participantes de este estudio ante, **¿qué es el sufrimiento?, ¿por qué causas sufren los seres humanos? Y ¿a qué le atribuyen estas causas?**; pueden ser vistos a partir de un proceso de

enculturación (Langer, 1975) en donde se establezcan origen y causa partiendo de un pensamiento generalizado de sufrimiento a partir del desamor, pérdidas humanas o materiales, no alcanzar metas y los problemas económicos, en donde las respuestas pueden ser no pensadas sino aprendidas.

Podría resultar innegable, que el aprendizaje social, que plantea Bandura (1979) es una función reforzadora, informativa y motivacional. Y como la mayoría del aprendizaje social se produce a través de la imitación o modelaje de las conductas observadas e imitación de las mismas. El incumplimiento de metas establecidas, como la de no alcanzar un status a través del dinero, es un modelo que está establecido en esta estructura social capitalista y neoliberal, en donde la falta de éxito económico, académico y social generaría un sufrimiento en los seres humanos.

Pero el desamor y las pérdidas humanas, podrían ser un resultado que fuera más allá de un simple modelo a imitar; el apego que se genera en los seres humanos desde el vientre materno, y que cumple con funciones básicas de desarrollo psicológico y emocional determinantes para la adaptación e interacción de sujeto con su entorno social. El sufrimiento es real y latente ante la pérdida del amor, el fallecimiento o separación de algún ser querido.

Como se mencionó en la parte de resultados, la pregunta siete **¿qué relación tiene contigo estos hombres que conoces y sabes que han sufrido por algún motivo?** se aplicó únicamente a los grupos de mujeres y de hombres que responden hacia otros hombres, con la finalidad de identificar las relaciones

que existen entre los participantes y el objeto de estudio, y con esto contemplar si existe algún efecto por la proximidad.

Para el grupo de Psicología, las mujeres marcan como primer lugar el padre y en un segundo lugar los primos. Para los hombres de Psicología en primer lugar refieren a los amigos y al padre.

Para el grupo de ingeniería, los hombres marcan en el primer lugar, a los amigos, en segundo lugar a los hermanos y primos. Y las mujeres de Ingeniería al padre en primer lugar, continuando con los amigos en segundo lugar.

Para las mujeres son los padres, los primeros hombres en los que se piensa y reconocen que han sufrido a diferencia de los hombres, que para ellos son los amigos. Del por qué estos planteen a los amigos como primera opción de hombres que se han visto sufrir, puede deberse a que se tiene con ellos una mayor cercanía y comunicación, ya que en la etapa de su vida escolar son el marco de referencia más importante. Y en las mujeres, es el padre la primera opción por ser la imagen masculina de referencia hacia los demás hombres. Tales relaciones se encuentran determinadas como lo menciona Silveira (1995, en Arés, 1996) por lo vivencial afectivo que en el transcurso de su devenir ocurren.

Continuando con la pregunta **¿por qué crees que sufres o sufren los hombres que conoces?** Podemos observar que se obtuvo el:

**A)** Conocer el tipo de atribuciones que hacen los hombres de ambas facultades ante las razones por las que sufren. Encontrando con el mismo orden y número de menciones, el desamor, y en segundo lugar las pérdidas humanas o materiales.

**B)** Conocer las razones que dan el grupo de otros hombres de ambas Facultades hacia las causas por las que piensan sufren o han sufrido los hombres que conocen; para lo cual encontramos que, el desamor esta en primer lugar para ambos grupos y, pérdidas humanas o materiales como segundo lugar en Psicología y en Ingeniería. En este último grupo, también como segundo lugar encontramos, la falta de dinero y la indecisión.

**C)** Conocer si existen diferencias entre las atribuciones que hacen los estudiantes de sexo masculino de ambas facultades a las razones por las que sufren ellos y los hombres que conocen. Encontrando que no existe diferencia en estos dos grupos en cuanto a la mención de desamor en primer término y las pérdidas humanas o materiales como segunda mención de atribución al sufrimiento.

**D)** Identificar las atribuciones que hacen las mujeres de ambas Facultades a las razones por las que creen que sufre un hombre. Observamos que para el grupo de Psicología en primer lugar están las pérdidas humanas o materiales seguidas del desamor. Y para las mujeres de Ingeniería, el desamor ocupa el primer lugar seguido de una actitud derrotista.

**E)** Conocer las diferencias, en hombres y mujeres de ambas Facultades hacia las razones por las que sufre un hombre, viendo que ambos sexos mencionan el desamor como atribución de sufrimiento, y las pérdidas humanas y/o materiales, se siguen mencionando en ambos sexos, la actitud derrotista, incumplimiento de estereotipos, la falta de apoyo y no tener dinero.

El posible por qué de la anteriores menciones en ambos sexos podría deberse a esta socialización primaria (Berger y Luckman,1994), la cual crea en la conciencia del niño o niña una abstracción progresiva que va de roles y actitudes de otros específicos a los roles y actitudes en general (Morales, 1994). En México el rol de género es androcéntrico , situando al hombre en una continua competitividad, visión que es internalizada por las mujeres como parámetro de medición para el comportamiento esperado de los hombres. Generando una representación colectiva (Durkheim, 1898, en Moscovici, 1993) para dar una explicación del pensamiento social, en donde estos roles de género establecidos se convierten en una realidad social.

Para la pregunta **¿por qué crees que estas causas te hacen o les hacen sufrir?** el grupo de psicología de hombres, otros hombres y mujeres, mencionan como primera opción, el no tener control o impotencia. Y como segunda, el grupo de hombres y otros hombres refieren el no alcanzar metas y las mujeres las perdidas humanas o materiales. La decisión de sufrir es mencionada por los tres grupos, he incluso en el grupo de mujeres y otros hombres esta mención tiene el mismo porcentaje. (Ver Tabla 9)

En el grupo de Ingeniería, figuran como primera opción para el grupo de hombres y de mujeres los estereotipos, seguido del no alcanzar las metas. El grupo de otros hombres, como primera opción, está el desamor y no tener lo deseado en segundo lugar. Como tercera mención está la baja autoestima que tiene el mismo porcentaje en las mujeres y otros hombres y, para el grupo de hombres es el no hablar/ miedo a expresarse.

Existe una diferencia entre el grupo de Psicología e Ingeniería en esta pregunta; en cuanto a que sólo el grupo de otros hombres de Ingeniería mencionan el desamor como respuesta del por qué las causas antes mencionadas les hacen sufrir, y esta concuerda con su respuesta anterior de que es el mismo desamor la causa del sufrimiento en los hombres que se conocen sufren o han sufrido. Como ya se menciono el amor cumple con funciones psicológicas básicas, y la pérdida de éste es un factor desencadenante de angustia, vacío, dolor que lleva al sufrimiento. Y como poder negar que se sufra por desamor, cuando posiblemente los hombres de Ingeniería que responden hacia los otros hombres, han sufrido por la misma causa; las atribuciones interpersonales, recordemos, son atribuciones centradas en la percepción que "uno" tiene de sí mismo con relación a otro, y la de, ese otro con relación a uno mismo. (Newman, 1981, en Miles, 1992)

Para los tres grupos de Psicología, la pérdida del control es la respuesta al por qué el desamor los hace sufrir. Para estos mismos grupos creen que las causas de sufrimiento como las pérdidas humanas o materiales, encontramos que les hacen sufrir debido a no alcanzar las metas y a la pérdida en si misma. La posible causa del porque las pérdidas materiales se esté relacionando con el no alcanzar metas, podría relacionarse con el no cubrir estos requisitos materiales que se ven muy unidos al éxito o triunfo, como perder la casa, auto, estabilidad económica, etc.

En este punto de no alcanzar metas, el cual es mencionado por los tres grupos de Psicología, se podría concebir también, como una pérdida de control y el control mismo puede definirse como el aseguramiento de que los planes actuales se lleven a cabo y de que los futuros se realicen con eficiencia. Hablándonos de un control interno (Rotter, 1966). El aseguramiento de planes se percibiría como el

premio o refuerzo contingente al comportamiento. Podría verse, entonces para los tres grupos de psicología, que parte fundamental del desarrollo humano es el apego y no solo el apego hacia los otros, sino también hacia las cosas que se perciben como, funciones básicas de protección (Bowlby, 1997; 1998). Y a partir de los primeros meses de vida y durante toda la existencia del ser humano, la presencia o ausencia (física) de una figura de afecto es una variable clave que determina el que una persona se sienta o no alarmada por la pérdida de está.

Para el grupo de hombres y mujeres de Ingeniería son los estereotipos la respuesta al por que el desamor hace sufrir. Y con respecto a las segundas causas mencionadas de sufrimiento como; perdidas humana o materiales, la falta de dinero y la actitud derrotista tienen su por que en el no alcanzar metas o no tener lo deseado. El relacionar las pérdidas humanas con el no alcanzar metas o tener lo desea, se puede pensar que al perder algún ser considerado cercano, se podría perder esta imagen de familia feliz y completa, dentro de los cánones socialmente establecidos, así como la perdida de la pareja, hijos o amigos y confirmar con esto que no se tiene una meta de posible estabilidad emocional.

Nuevamente pareciera que para este grupo, el sufrimiento que puede causar el desamor o las pérdidas, va más en un sentido de cubrir roles estereotipados; recordemos que para Yela (2000), el amor cumple una función de afiliación, protección, estabilidad y seguridad, pero también reconoce que este mismo amor da un prestigio y reconocimiento social, es el amor a través del que se confirma y, reafirma parte de la identidad y sentido de vida. Convirtiendo una necesidad básica en un modelo estereotipado de status, y como parte de un proceso de socialización en hombres que promueve en ellos el ser independientes, dinámicos y autónomos

(Vargas, A; Díaz, R y Sánchez, R., ,2000). Poseedores de todo y todos en el mundo circundante, es aquí en donde no alcanzar las metas con no tener lo deseado a partir de estos estereotipos, son causas de sufrimiento para el grupo otros del grupo de ingeniería. Pudiera aplicarse entonces, una atribución interpersonal de actor- observador, (Jones y Nisbett, 1972, en Jones y Gerard, 1980) en donde el grupo de los hombres puedan hacer atribuciones situacionales a las razones del por que no alcanzar las metas o estereotipos planteados que les generan sufrimiento; mientras los observadores, otros hombres y mujeres realicen atribuciones personales, cargando de la responsabilidad total a ellos de las mismas razones que les provocan sufrimiento.

Las atribuciones que hacen los grupos de ambas facultades respecto al por qué las causas del sufrimiento; (desamor, perdidas humanas o materiales, falta de dinero y una actitud derrotista), creen se debe a que no se tiene control, ni se cumplen con los estereotipos marcados por la cultura, no se alcanzan la metas establecidas socialmente de éxito y felicidad (salud, dinero y amor). Estos conceptos se podrían convertir en set, esquema y/o etiqueta (Clark, Woll y Yarkin, 1981, en Vander Zanden, 1986) cognoscitivo, y hacer las atribuciones correspondientes y, seguidamente adoptar un comportamiento determinado con respecto a una persona.

Con respecto a la pregunta **¿de qué forma has visto que expresan o expresas el sufrimiento?**, nos encontramos que en el grupo de psicología, los hombres (tanto los que responden sobre sí como los que lo hacen hacia los otros hombres), muestran a la violencia física o verbal como primera opción, seguida del llanto para los hombres que responden hacia ellos y la tristeza para el grupo de

hombres que responden hacia los otros. En las mujeres la primera mención a la forma de expresión del sufrimiento en hombres es, el llanto, seguida de la violencia física y verbal.

Recordemos que los hombres que refieren al sufrimiento de otros hombres principalmente mencionan a los amigos y para las mujeres el padre. Pero aunque por la edad promedio de los participantes de este estudio, sean los amigos el grupo de referencia es innegable que en todos ellos la figura paterna es determinante como modelo a seguir, por lo que considerar lo que Corsi (1994) menciona, "se ha demostrado que la violencia en los vínculos y su reproducción son el producto de la internalización de pautas de relación en una estructura jerárquica entre los géneros, modelo familiar y social propio del patriarcado que la acepta como procedimiento viable para resolver conflictos". (p.39)

Y esto lo podemos apreciar también en el grupo de Ingeniería, en donde también hacen referencia a la violencia, marcándola como, enojo/ agresiones. Aquí el grupo de hombres marca como primera opción el llanto y después las agresiones; y en el grupo de otros hombres la primera opción sigue siendo el enojo/ agresiones, y como segunda la depresión y las adicciones con el mismo porcentaje; y las mujeres el enojo como primera mención y, el aislarse como segunda, seguida de la depresión.

En realidad no existe diferencia en cuanto a las formas de expresión del sufrimiento entre el grupo de Psicología e Ingeniería, ya que los dos grupos mencionan, aunque no en el mismo orden; la violencia física y/o verbal, enojo/ agresiones, el llanto, la tristeza, depresión y el aislarse.

Como lo expresa Impallari (1955), desde el parto y aún antes, el mundo adulto pone en marcha el proceso de enseñar lo que su cultura considera necesario. Y parte de este entrenamiento inadvertido consiste en transmitir lo que se supone apropiado para cada sexo. Difícilmente se registran como se construyen los conceptos de género y se supone que el sistema de valores y creencias que se emplea para ver el mundo, es el único, lógico y normal.

Entrando en juego la socialización primaria que crea en la consciencia del niño una abstracción progresiva que va de los roles y actitudes de otros específicos a los roles y actitudes en general. Esta abstracción se denomina el otro generalizado (Berger y Luckman, 1994). Su formación dentro de la conciencia significa que ahora el individuo se identifica no sólo con otros concretos sino con una generalidad de otros, con una sociedad, siendo esto, como sostienen los autores, una fase decisiva de la socialización, entendiéndose además que el lenguaje es el vehículo principal de este proceso. La relación entre el individuo y el mundo social es como un acto de equilibrio continuo.

Para Berger y Luckman (op.cit.) la sociedad es entendida como un continuo proceso dialéctico de tres momentos: externalización, objetivación e internalización. El punto de partida de este proceso lo constituye la internalización que constituye la base, primero para la comprensión de los propios semejantes y segundo, para la aprehensión del mundo en cuanto a realidad significativa y social. No sólo vivimos en el mismo mundo, sino que podría pensarse participamos cada uno en el ser del otro.

Así es que de acuerdo con nuestra cultura, la masculinidad es aprendida desde los primeros días y está centrada en el modelo del héroe, es el padre o la

figura paterna la que refuerza esa imagen de hombre, el que le dice que “debe ser y debe comportarse como un hombre”. Los hombres de este estudio, podría pensarse en base a lo antes planteado, están sometidos a la presión de los coetáneos, factores situacionales que de cierta forma les cercan las posibilidades de actuar de manera diferente a determinadas situaciones. Mostrando casi siempre esta lucha por demostrar superioridad, fuerza y control en todo momento.

A raíz de esto puede suponerse que la violencia no es más que otro set o esquema a cubrir a partir de las representaciones sociales que constituyen una forma de conocimiento socialmente elaborada, que se establece, a partir de la información que recibe el individuo, de sus experiencias y modelos de pensamiento compartidos y transmitidos. A través de ellas, se describen, simbolizan y categorizar los objetos del mundo social, atribuyéndoles un sentido en el cual podrá inscribirse la acción (Herzlich, 1975).

Varios autores (Arés, 1996; Fernández, 1994; Silveira, 1997; Fay, 1989) coinciden en describir la existencia de una serie de características estereotipadas y asumidas por la media social como indicadores de la norma en hombres. Tales características son: Proveedor, trabajador, fuerte, callado, valiente, racional, agresivo, asertivo, invulnerable a la ternura y la emocionalidad, homofóbico, rudo corporal y gestualmente. Dueño del ejercicio del poder y la constante competencia.

Podemos concordar con estos autores en cuanto a la agresividad, pero no en cuanto a la emocionalidad, ya que como se vio, los hombres de Ingeniería son los primeros en marcar el llorar como forma de expresión del sufrimiento, esto es apoyado por el grupo de hombres de Psicología como segunda opción y en mujeres como primera. La tristeza y la depresión también aparecen dentro de las

formas de expresión. Así es que aunque sigue de forma generalizada que la principal expresión del sufrimiento en los hombres es la violencia física o verbal, no se descarta la posibilidad de la expresión de este mismo sufrimiento a través de las emociones como el llanto, la tristeza o la depresión.

Si bien se registra en este estudio la presencia de varones sensibles y solidarios, que no se avergüenzan de expresar sus sentimientos, sin dejar de adherirse a la ética del logro, sabemos que esto no configura un fenómeno general. La androginia (Spence y Helmreich, 1978) pareciera ser prerrogativa de generaciones más jóvenes, criadas en un medio diferente y progresista y sin rígidas presiones sociales de roles, que les ha dado acceso a otras propuestas identificatorias para la construcción de su sistema de ideales. Podría pensarse que no es, este el caso de los hombres que pudieran ser los padres de dichos participantes que se supondría fueron educados en un ambiente con un nivel rígido de estereotipos de género.

Para la pregunta **¿cómo piensas podrías o podrían librarse de ese sufrimiento?**, nos encontramos que para el grupo de Psicología los hombres y otros hombres su primera opción es la búsqueda de soluciones, seguidas de la aceptación. Para las mujeres de Psicología su propuesta para que esos hombres que se conocen puedan librarse del sufrimiento es la expresión de emociones la primera mención, seguida de la búsqueda de soluciones. En cambio para el grupo de ingeniería se tiene como primera opción para el grupo de hombres el hablarlo con familiares o amigos seguida de la aceptación /resignación. Para el grupo de otros hombres, es la aceptación/ resignación la primera opción seguida de la búsqueda de ayuda profesional (Psicoterapia). En el grupo de mujeres la

aceptación/resignación y el hablarlo con familiares y amigos tienen el mismo número de menciones.

La expresión de los sentimientos marcada por el grupo de mujeres de Psicología, así como la opción de hablar de este dolor con la familia, amigos o terapeuta, que refieren el grupo de Ingeniería, (hombres, otros hombres y mujeres) plantean la posible vía de solución a través de una disposición interna del actor; podríamos pensar aquí en una atribución de intenciones, según la teoría de Jones y Davis (1965, en Hewstone, 1992) en donde determinados efectos de la acción son intencionados, y donde el perceptor cree conocer las consecuencias de sus actos, así como poseer la capacidad para realizarla, dando a los actores cierto elemento de opción, pero sin tomar en cuenta los acontecimientos que puedan ser involuntarios. Creyendo así, que los actores al saber por qué sufren, pueden suprimir este sentimiento con el hecho de expresarlo a los demás.

Continuando con la última pregunta, de **cuáles son las causas que se cree les impide a estos hombres, o a los hombres que se conoce, librarse del sufrimiento** tenemos que: para el grupo de Psicología el grupo de hombres refieren como primera opción que nada lo impide, para el grupo de otros hombres el no saber que se quiere y, en las mujeres, en primer lugar el no demostrar emociones seguida de la sociedad/ cultura. No se anotaron aquí las segundas menciones del grupo de hombres y otros hombres, por poseer un porcentaje más bajo, sin que por esto dejen de tener importancia para la investigación. Aunque se reconoce en las preguntas anteriores que los hombres sufren por desamor o pérdidas humanas y atribuyen que estas causas de sufrimiento son debidas a no

tener control; no se reconocen causas que les puedan impedir dejar ese dolor, incluso se niegan al mencionar “nada lo impide” tratando de recobrar, pareciera, en algún sentido el control que se cree perdido al reconocimiento del sufrimiento.

La categoría de baja autoestima, que es mencionada por los tres grupos de ingeniería, como primera opción, y viendo la posibilidad que de esta atribución de la baja autoestima no sea otra que la de una representación social, “teorías” de sentido común sobre los diversos aspectos de la vida y de la sociedad. Entendamos “autoestima” para efectos de este trabajo como el concepto de sí mismo que resulta de la valoración que las personas hacen de sí al comparar su autoimagen real con la ideal, de la interiorización de los mensajes externos y del tipo de intercambio que se establece con el entorno social. Ya que la identidad es identificación; es la identificación desde otros. (Torregrosa, 1994), Y tal vez desde los otros se puede tener noticia de quiénes somos, la realidad radical de nuestra identidad personal no es nuestro cuerpo, en el que obviamente tiene que apoyarse, sino las relaciones específicas con que hemos estado respecto de los otros. Siendo así, y retomando nuestra cultura “occidental” androcéntrica, en donde el hombre concibe como el poseedor de “todo”, también se ve expuesto a cumplir con las exigencias establecidas de roles genéricos, en donde si el hombre no puede salir del sufrimiento, es debido a su baja autoestima, sin prever que esta misma proviene de las mismas exigencias sociales que no se pueden cubrir.

En cuanto a las atribuciones referidas por las mujeres de Psicología, y el grupo de otros hombres de Ingeniería; de que es la sociedad o cultura lo que les impide a estos hombres que conocen librarse del sufrimiento, o las mujeres de Ingeniería que hacen referencia al cumplimiento de estereotipos machistas, lo que

también impide liberarse. Se puede pensar en que realizan una atribución de tipo intergrupala, (Deschamps y Clémence 1987, en Morales, 1994) en donde los perceptores atribuyen el comportamiento de otra persona no simplemente a sus características individuales sino características asociadas al grupo al que se pertenece. Por ende podría suponerse que la mayoría de las personas siempre asocian que uno de los factores que impide a los hombres librarse del sufrimiento, es que la cultura les marca un estereotipo de "machos" (fuertes, seguros, independientes y poco sensibles) que hay que cumplir como expectativas de vida. Lo que concuerda con los resultados de la pregunta de que relación tienen contigo esos hombres a los que se ha visto sufrir, en donde para ambos grupos, Psicología e Ingeniería, las mujeres mencionan al padre y los hombres a los amigos como los hombres que se conoce en primera instancia haber visto sufrir, es este su principal grupo de referencia si recordamos que el estudio fue realizado en un grupo de hombres y mujeres con una media de edad de 20 años. Siendo así los hombres refuerzan su set, esquema, o rol a partir de lo esperado por el grupo. Y las mujeres esperan confirmar en los hombres conocidos esta figura paterna que es el marco de referencia hacia los otros hombres.

## VII.- Conclusiones.

Con base a lo antes planteado y conforme a los objetivos establecidos encontramos, que las atribuciones hechas hacia las causas por las que sufren los hombres, para el grupo de otros hombres y de mujeres no difieren en mucho de las causas por las cuales podría sufrir cualquiera, independientemente del sexo que se tenga. El desamor, no cumplir metas o estereotipos, las pérdidas humanas o materiales, no tener control o impotencia; son causas o categorías que se manejan desde un enfoque cultural, pero también desde la necesidad de filiación, apego y apoyo emocional los cuales pueden obtener un peso diferente dependiendo, posiblemente, del rol que se desempeñe en la sociedad. No puede ser causa de admiración el sufrimiento en los hombres como el no alcanzar las metas o expectativas, así como el perder el control, por ejemplo, cuando se ha sustentado a lo largo de los tiempos una hegemonía masculina. Existe una estipulación de los papeles sociales y las reglas de interacción de los individuos que se internalizan a través de la socialización primaria del individuo, el cual se convierte en miembro de la sociedad, y es en esta en donde el niño se identifica con los otros significantes en una variedad de formas emocionales, acepta roles y actitudes de otros significantes.

Pero no se puede dejar de lado, como ya se mencionó, la necesidad e importancia de los vínculos de apego que se generan en todos los seres humanos como fuente de seguridad, destacando que dependiendo de estos estilos de apego, se determinan las relaciones interpersonales a desarrollar a lo largo de la vida, como amigos y pareja. Y dentro de estos vínculos esta el amor,

el cual como ya lo mencionamos cumple funciones psicológicas básicas de afiliación, protección, apoyo emocional, por mencionar algunas (Yela, 2000). Partiendo desde este punto resulta innegable el sufrimiento ante la pérdida, de hecho todo sufrimiento es básicamente una pérdida. Sufrimos cuando vemos que peligra lo que tenemos: estatus, poder, reconocimiento y afecto. Y si no aceptamos la pérdida ni se le da un sentido, se sufre más.

Siendo así, en los hombres como en las mujeres, el sufrimiento no solo es provocado en un sentido estrictamente social, al no cubrir parámetros de roles genéricos. El sufrimiento a la pérdida y desamor, se da también en un sentido innato, de necesidad de protección.

En cuanto a las causas de sufrimiento referidas a factores que se pensaría entrarían dentro de la introyección de roles de género, tenemos, el no alcanzar metas, no tener dinero, incumplimiento de estereotipos y actitudes derrotistas. Considerando la postura de Berger y Luckman (1994) para esto, se entiende a la sociedad en términos de un continuo proceso dialéctico compuesto de tres momentos: externalización, objetivación e internalización. Los tres caracterizan simultáneamente a la sociedad y a cada sector de ella. Estar en sociedad es participar de su dialéctica; sin embargo el individuo no nace miembro de una sociedad, nace con predisposición hacia la sociedad y luego llegar a ser miembro de la misma; por lo tanto el individuo es inducido a participar en esta dialéctica. El punto de partida de este proceso lo constituye la internalización que constituye la base, primero para la comprensión de los propios semejantes y segundo, para la aprehensión del mundo en cuanto a realidad significativa y social. Esta aprehensión no resulta de las creaciones autónomas de significado por

individuos aislados, sino que comienza cuando el individuo asume el mundo en el que ya viven otros. No sólo vivimos en el mismo mundo, sino que participamos cada uno en el ser del otro. En la socialización primaria no existe ningún problema de identificación, son los adultos los que disponen las reglas del juego, porque el niño no interviene en la elección de sus otros significante, se identifica con ellos casi automáticamente. Por esta razón el mundo internalizado en esta socialización androcéntrica, se implanta en la conciencia con mucha más fuerza que en los mundos internalizados en socializaciones secundarias. La socialización primaria finaliza cuando el concepto del otro generalizado, se ha establecido en la conciencia del individuo. A esta altura ya es miembro efectivo de la sociedad y están introyectados los roles genéricos. Vander Zanden (1977) nos dice que una vez que el niño ha generado categorías de los roles de género y en el *self* se ha asignado una categoría, sucede la categorización y ordenamiento del resto del mundo. Esto tiene relación directa con las opiniones que se sostienen sobre lo que es ser un hombre y ciertas características asignadas a tal categoría. También plantea que principalmente los hombres son muy sensibles a la influencia temprana de los grupos de pares, y que esto contribuye a la socialización del rol, en donde el hombre tiene que cumplir con ciertos parámetros de logros sociales, el fracaso no está permitidos en ellos, así como la debilidad o el miedo.

Esto genera un sufrimiento que busca escapar o manifestarse, dentro de las formas de expresión del sufrimiento, expresadas por los hombres y mujeres de este trabajo; en donde no existen diferencias entre los grupos de Psicología e Ingeniería, ya que sigue siendo la violencia, la tristeza, llanto y depresión las

formas mencionadas por ambos grupos. Lamentablemente se continua con la violencia física o verbal como primera forma de expresión, al respecto recordemos lo que menciona Corsi (1994): *"se ha demostrado que la violencia en los vínculos y su reproducción son el producto de la internalización de pautas de relación en una estructura jerárquica entre los géneros, modelo familiar y social propio del patriarcado que la acepta como procedimiento viable para resolver conflictos"*. (p.39) Así, los hombres que ejercen violencia han incorporado en su proceso de socialización de género un conjunto de creencias, valores y actitudes que en su configuración más estereotipada delimitan la denominada "mística masculina", la cual genéricamente se relaciona con la restricción emocional, homofóbica, modelos de control, poder y competencia, obsesión por los logros y el éxito. Esto no quiere decir que los hombres no violentos no hayan incorporado, aunque sea parcialmente, el mismo modelo, y que no participen de la misma mística. (el por qué no la ejerzan, a pesar de ser internalizada puede ser una pregunta a tratar de identificar en futuros estudios).

A diferencia del primer estudio tomado como antecedente para este trabajo, "Opiniones y percepciones sobre Masculinidad", realizado por Álvarez-Gayou en 1997, en donde la concepción de la masculinidad es vinculada con la represión y negación de los sentimientos; en nuestros resultados observamos que en el grupo de hombres de Ingeniería, así como en segunda opción para el grupo en Psicología, se encuentra el llanto como expresión del sufrimiento. Como lo había mencionado, en este trabajo de investigación se registra la presencia de varones sensibles, que no se avergüenzan de expresar sus sentimientos sin dejar de adherirse a la ética del logro, sabemos que esto no configura un

fenómeno general. Más bien pareciera ser prerrogativa de generaciones más jóvenes, criadas en un medio esclarecido y progresista, que les ha dado acceso a otras propuestas identificatorias para la construcción de su sistema de ideales; como la igualdad entre hombres y mujeres en el sentido de derechos humanos y oportunidades laborales, en donde tal vez, los modelos de masculinidad tradicional, asentados en el mito del héroe se han transformado y han permitido cuestionarse y explorar su sensibilidad.

Dentro de las opciones expresadas para librarse del sufrimiento, existe en los mismo grupos, la aceptación o resignación, así como la búsqueda de ayuda profesional y la expresión de las emociones a través de hablarlo con los amigos o familiares; datos que se contraponen a lo expuesto por Álvarez-Gayou, (1997) donde se plantea que los hombres cuando sufren buscan la soledad inherente a la masculinidad. Vemos que los resultados de hombres y mujeres en esta investigación es contraria, ya que con la expresión de estos sentimientos se busca la liberación del sufrimiento. Volviendo entonces ha ese ejercicio del cambio en estas categorías sexuales referidas por Vander Zanden (1977), en cuanto a ciertas características asignadas al rol, permitiéndosele a los hombres la expresión de los sentimientos a través del llanto o el habla. Pero ¿qué tanto se nos educa a las mujeres y a los hombres a confirmar y ratificar en los otros hombres los mismos patrones de conducta estereotipada?, y a través de nuestras actitudes, valores y creencias en el cumplimiento de roles. ¿Cómo podemos luchar en contra de la violencia o de estos esquemas machistas que tanto aquejan a la sociedad?, cuando no se ha hecho la reflexión de que tanto se

crea y recrea uno mismo, esta misma realidad social. Efectivamente los hombres pueden sufrir por no tener control, por desamor, por estereotipos marcados por la sociedad, y siguen demostrando este sufrimiento a través de la agresión, y comienzan, o comenzaron ya, a buscar librarse de este sufrimiento a partir de hablarlo o compartirlo con los demás, o de la búsqueda de psicoterapia. Pero ¿qué porcentaje de todas estas categorías mencionadas no son más que expectativas que los hombres esperan cumplir a través del comportamiento que tenemos las mujeres y los otros hombres a lo que creemos es lo esperado?

Convirtiéndose en un proceso atributivo en la confirmación de expectativas, como lo menciona Merton (1984, en Hewstone, 1992) *“a los científicos sociales les ha fascinado siempre el modo en que los perceptores sociales etiquetan a otras personas, interactúan con ellas, les provocan comportamientos y los interpretan”*. Recordemos que los resultados de las atribuciones que hacen el grupo de hombres hacia ellos mismo de ambas Facultades hacia las razones por las que sufren (desamor, pérdidas humanas o materiales) son las mismas referidas por el grupo de otros hombres y de mujeres, al igual que las formas de expresión como: enojo, violencia física o verbal y el llorar. Con esto no se pretende afirmar que el sufrimiento en hombres es exclusivamente una confirmación de expectativas, pero sí deja una duda de si estas auto-atribuciones no son más que un reflejo de las atribuciones expresadas de manera verbal y no verbal por los demás. Como poder modificar entonces esta confirmación de expectativas, ¿Podríamos aplicar el modelo de «contabilidad» de Rothbart, (1981, en Hewstone, 1992) en el cambio de estereotipos? *“Este modelo contempla los cambios como un proceso gradual en*

*el que cada nuevo caso de información discrepante con el estereotipo modifica el estereotipo existente*". Claro que está confirmación de expectativas, surge del concepto de rol de género, internalizados a partir de la construcción de una representación social. Según Ibáñez (1988 en Moscovici, 1993) señala que la complejidad de una representación social, es la articulación de diversas características que difícilmente se pueden integrar en una sola unidad, sin dejar flexibilidad en sus interconexiones.

En este sentido dicho concepto relaciona varios aspectos que acercan a la comprensión de la realidad de las otras personas, como la experiencia personal, el sistema cultural en el que se desenvuelven, la sociedad y el grupo social con el que se relacionan.

Jodelet (1993 en Moscovici, 1993) considera que la noción de representación social involucra lo psicológico o cognitivo y lo social, fundamentando que el conocimiento se constituye a partir de las experiencias propias de cada persona y de las informaciones y modelos de pensamiento que recibimos a través de la sociedad. Vistas desde este ángulo, las representaciones sociales surgen como un proceso de elaboración mental e individual en el que se toma en cuenta la historia de la persona, su experiencia y construcciones personales propiamente cognitivas (Banch 1991 en Moscovici, 1993). La realidad social es una realidad construida y en permanente proceso de construcción y reconstrucción.

En este proceso, que podría decirse que es a la vez cultural, cognitivo y afectivo, entra en juego la cultura general de la sociedad pero también la

subcultura específica en la cual se insertan las personas, las que en el momento de la construcción de las representaciones sociales se combinan. Este estudio se realizó en un grupo que se ha visto enfrentado a un sin fin de cambios sociales importantes en las últimas dos décadas, avances tecnológicos, crisis económica y por ende sociales que han generado cuestionamientos y enfrentamientos de roles de género, la construcción de representación social en los jóvenes del este estudio posiblemente estén buscando un equilibrio entre los esquemas rígidos que se tenían establecidos para cada sexo, explorando posibilidades de expresión diferentes a las permitidas. Sin que por ello los hombres se hayan librado de todos los esquemas o sets a cubrir, marcados culturalmente.

Por lo pronto podemos observar que las causas que se atribuyen al sufrimiento en los hombres, así como las formas de expresión y posibles soluciones, referidas de mujeres a hombres y de hombres a otros hombres son muy similares. En realidad no existe, por lo menos en estos grupos, una diferencia marcada como aparece en el único estudio de referencia, de Álvarez-Gayou, (1997) en donde se vinculan las razones por las que sufre un hombre a: la responsabilidad sobre la familia, como sostén y proveedor, así como la represión y negación de los sentimientos.

Al igual que la forma de expresión del sufrimiento en donde se concibe a través de formas alternas, compensatoria, proyectivas y en general poco constructivas, la agresión, el enojo, el ocultamiento del sufrimiento, la búsqueda de escapes como la ingesta de alcohol y la búsqueda de mujeres, así como el aislamiento que muchos hombres buscan cuando sufre; son estas las formas que

describieron ambos sexos en este estudio.

Las formas de expresión del sufrimiento en hombres plasmadas en el estudio de Álvarez-Gayou (op.cit) concuerdan en mucho con el presente trabajo, a diferencia del ocultamiento del sufrimiento. Ya que tanto para los hombres y mujeres de ambas Facultades, marcan el llanto como una opción de expresión de estos hombres que se conocen y de ellos mismos. ¿Será que en los siete años de diferencia que tiene este estudio previo con el presente trabajo, se ha generado una desconfirmación de estereotipos en cuanto a las razones por las que sufren los hombres y las formas de expresión?

¿Se podría en algunos años más, terminar por modificar estos estereotipos y, que los hombres logren mejorar la expresión del sufrimiento, sin agresiones y; podamos entender que el sufrimiento y las razones por las que se sufre son casi iguales en hombres y mujeres?, ya que como humanos necesitamos la filiación, protección y amor, y como seres sociales la confirmación y reafirmación de nuestra identidad a partir del otro. Terminando por aceptar que la hegemonía masculina, concebida como hasta ahora a través del control y dominio constante sobre las mujeres y la competencia entre ellos mismo, no ha llevado a nada constructivo desde la parte de equidad de género a la sociedad mexicana. Según Badinter (1981), en nuestra cultura la construcción de la subjetividad masculina tendría un carácter reactivo y tres serían sus pilares: no ser mujer, no ser niño, no ser homosexual. El modelo de masculinidad tradicional, asentado en el mito del héroe, sigue entre nosotros como estereotipo promedio aunque este siendo cuestionado. Un verdadero hombre debe ser fuerte, competitivo, autosuficiente, agresivo, exitoso en el trabajo y con las

mujeres, valiente y arriesgado aunque deba pagar el costo de sus excesos. Cabe entonces preguntarse; ¿cuanto de esta mística masculina está en la base de las dificultades que exhiben los hombres en el acercamiento afectivo a sus hijos varones y constituye un obstáculo a lo que entendemos como un buen desempeño de la función paterna?, ¿cuanto de esta misma mística, es llevada a la práctica a través de las agresiones físicas y verbales en contra de las mujeres? En algún momento podrían los hombres aprehender a experimentar los roles que solo han sido establecidos para las mujeres, y viceversa, tratando de este forma conseguir un mejor entendimiento y respeto hacia el otro.

Resulta importante no olvidar que, pareciera que socialmente se concibe a los hombres como únicos generadores de violencia, fríos, egoístas, poco expresivos, insensibles y cualesquier otro calificativo que escuchamos constantemente. Nos centramos en la figura masculina como el *enemigo*, cayendo, tal vez, en lo que Edelman (1991) denominó “espectáculo político” esto es reforzar la propia identidad a través de la renovación del propio compromiso y la movilización de recursos para confrontar al otro mitificado como antagónico a partir de la atribución y generalización de determinados rasgos típicos a un grupo determinado.

No neguemos que la mayor parte de la educación de los hijos, futuros hombres y mujeres (victimas o victimarios) recae en las mujeres, ¿somos entonces las mujeres generadoras de categorías preestablecidas que operan defendiendo a priori las cualidades de aquellos que integran un determinado grupo? ¿En donde aprenden los hombres a no ser expresivos?, “*si lloras eres*

*na*”, en donde y con quién aprenden a no colaborar en las tareas del hogar, “*sírvele a tu hermano*”, “*no laves los platos eso nos toca a las mujeres*”, en donde estos aprenden a imponer su voluntad y supremacía sobre las hermanas, incluso sobre la misma madre.

Efectivamente las mujeres somos educadas para el servilismo, pero acaso no son las propias madres las que marcan el modelo a seguir. Me parece que en realidad si queremos ejercer un cambio significativo en estos modelos rígidos y estereotipados de dominio y sumisión, de machismo predominante, no podemos desligarnos de nuestra responsabilidad como educadoras, generadoras y regeneradoras de estos mismos roles y actitudes, de las que tanto nos quejamos y que son continuadas por los hombres sin cuestionamientos. Es importante ejercer cambios de concepción de papeles, y reconocer que en las mujeres está en gran medida un cambio de las futuras generaciones, replanteándonos la forma en la que estamos, en nuestros propios hogares y con nuestros propios hijos, reconstruyendo estas conductas aprendidas de nuestras propias madres, y atribuyendo después comportamientos a factores innatos y educacionales al sexo masculino, como es la violencia de género que tanto escuchamos.

**“el problema del machismo y la violencia de género no radica en el señalamiento de reconocerlos como características inherentes a los hombres, sino en la negación de la participación de las mujeres en esto”**

### **VIII.- Limitaciones del estudio**

Dentro de las limitaciones que se pueden observar dentro del presente estudio, están en primer lugar, el que no podemos generalizar los resultados a toda la población, ya que fue hecha en un grupo de personas con un nivel de educación superior, y con un rango de edad no delimitado de manera propositiva, que se ubican entre los 18 y 28 años.

Como un segundo punto el tamaño de la muestra que fue no probabilística de voluntarios en donde solo existe una vaga esperanza de que sean casos representativos de la población, que en este caso solo fueron estudiantes de Ciudad Universitaria.

Y como tercer punto, el que no existen estudios previos, que hablen de manera exclusiva de sufrimiento en hombres desde el marco teórico de la teoría de la atribución. No habiendo así, antecedentes previos de donde poder nutrir el presente estudio.

## VIII.- Bibliografía

- Álvarez-Gayou, J., J. L. (1997) *Percepciones y opiniones sobre la masculinidad*. Estudio cualitativo en 400 sujetos de ambos géneros. Trabajo presentado en XIII Congreso Mundial de Sexología. Valencia, España. Junio
- Álvarez-Gayou, J. J. L. (1996) *Sexualidad en la pareja*. México. Manual Moderno.
- Arés, M.p. (1996) *Hogar, dulce hogar. Mito o realidad*. Facultad de psicología. Universidad de la Habana, Cuba.
- Arvón, H. (1999) *El budismo*. México, Publicaciones Cruz O.
- Badinter, E. (1981) *¿Existe el Amor Maternal?* Barcelona, España. Paidós-Pomare.
- Bandura, A. (1979) *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Madrid, Alianza
- Barberá, E. (1998) *Psicología del género*, Barcelona, Ariel
- Barberá, E., y Martínez, I., Pastor, R. (1983) Estereotipos sexuales infantiles y empleo materno. Una replica al estudio de Jones y Mc Bride, *Psicología*, 2(4), pp. 143-151
- Besson, J.M. & Chaouch, A. *Peripheral and spinal mechanisms of nociception*. *Physiological Reviews*. Vol 67, No.1 Enero, 1987
- Berger, P. y Luckman, T.(1994) *"La construcción social de la realidad"* Editorial Buenos Aires, Argentina. Amorrortu
- Breton, D. (1999) *Antropología del dolor*, Barcelona, Seix Barral.
- Bowlby, J. (1998) *El apego y la pérdida 1: El apego*. Barcelona, Paidós.

- Cantón A. V. (1995) La Tolerancia: otra racionalidad. *Archivos Hispanoamericanos de Sexología*. Vol. 1. No. 1. México.
- Carrillo Canán, A. (1998) Dolor y Sufrimiento en Nietzsche, o la crianza del héroe. Disponible en: <http://www.elementos.buap.mx/num46/pdf/25.pdf>
- Conze, E. (1978) *El budismo*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Cortés, C. (1991) Dolor y Sufrimiento: Una Aproximación Multidisciplinaria. *Revista de Psicología*. Vol. I, No. 2. P.p. 91-118
- Corsi, J. (1999) *Violencia masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención*. Buenos Aires, Argentina. Paidós.
- Díaz-Guerrero, R. (2003) *Bajo las Garras de la Cultura*, México, Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1986) "Historio-sociocultura y personalidad. Definición y características de los factores de la familia mexicana", *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 2 (1), p.p.15-42
- Edelman, M. (1991) *La construcción del espectáculo político*. Buenos Aires, Argentina. Manantial
- Elizondo H, A. (1995) El campo educativo y el saber científico. Notas en torno a la hermenéutica y a la investigación educativa. p. 204. En *Hermenéutica, educación y ética discursiva (en torno a un debate con Karl-Otto Apel)* Comps. Arriarán, S. y Sanabria, J. R. Universidad Iberoamericana. México.
- Fay, R.E. (1989) *The disenfranchised father*. Advances in Pediatrics. E.U.
- Fernández, R.L. (1994) *Las relaciones de pareja, un enfoque personalógico para su estudio y comprensión*. Tesis de Doctorado en Psicología. Facultad de Psicología. Universidad de la Habana, Cuba.
- Franklin, C. W. (1984) *The changing definition of masculinity*. Plenum Press. New York-London.

- Figuroa Peréa, J. G. (1996) *Algunas reflexiones sobre la interpretación social de la participación masculina en los procesos de salud reproductiva*. Manuscrito inédito. Colegio de México.
- Gracia, M. (1974) El sistema de Descartes. Cap. 10 en *Lecciones Preliminares de Filosofía*. Buenos Aires, Losada
- Golombok, S., & Fivush, R. (1994) *Gender development*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Harvey, J.H., Town, J.P. & Yarkin, K.L. (1981) How fundamental is the fundamental attribution error. *Journal of Personality and Social Psychology*, 37, p.p. 1441-1446
- Hernández, S.R., Fernández, C.C. & Baptista, L.P. (1998) *Metodología de la Investigación*. México, Mc. Graw Hill
- Herzlich, C.I. (1975) La representación social: sentido del concepto. En Moscovici, *Introducción a la Psicología Social*, Barcelona: Paidós
- Hewstone, M., Stroebe, W., Codol, J.P., y Stephenson, M. (1993) *Introducción a la Psicología Social*, Barcelona, Ariel.
- Hewstone, M. (1992) *La atribución causal: Del proceso cognitivo a las creencias colectivas*, Barcelona, Paidós.
- Henley, N.M. (1977) *Body politics: Powersex, and non-verbal communication*, New Jersey, Prentice Hall
- Huxley, A. (1958) *Un Mundo Feliz*, Barcelona, Planeta.
- Impallari, J. (1995) Grupos de hombres e identidad masculina. Cómo la cultura nos pone algunas trampas. *Archivos Hispanoamericanos de Sexología*, Vol. 1, N° 1, México. pp. 108-119.

- Jodelet, D. (1986) *La representación social: Fenómeno, concepto y teoría*, en Moscovici, S. (comp.) *Psicología Social*, Barcelona: Paidós
- Jones, E. y Gerard, H.B. (1980) *Principios de Psicología Social*, México, Limusa
- Kelley, H.H. (1967) Attribution theory in social psychology. En D. Levine (comps.), *Nebraska symposium on motivation*, Vol.15.
- Kelley, H.H. (1983) Perceived causal structures. En J.M. F. Jaspars, F. D. Fincham y M. Hewstone (comps.), *Attribution theory and research: Conceptual, developmental and social dimensions*, Academic Press, Londres.
- Kimmel, M. S. (1986) Introduction: *Toward Men-s Studies*. American Behavioral Scientist. Vol.29/ N° 5. May-June. pp. 518-529.
- Krippendorf, K. (1990) *Metodología de análisis de contenido: Teoría y práctica*. Barcelona, Paidós.
- Laing, R.D. (1973) *Nudos*, Buenos. Aires., Sudamericana.
- Langer, E.J. (1975) The illusion of control. *Journal of Personality and Social Psychology*, 32, p.p.311-328
- Levinson, D. J., Darrow, C., Klein, E. B., Levinson, M. H., & McKee, B. (1978) *The seasons of man s life*. New York. Ballantine.
- Le Tellier, C-M (1697) *a un abbé françois demeurant á Rome sur les differens des theologiens de Flandre ... sur la derniere Declaration presentée au S. Office par Mr. Hennebel . Chez Martin Vaudricourt, Francia.*
- Luke, H. (1983) *El Sufrimiento*. Revista Apatheia No.3, Lima, Editores Asociados
- Melzack, R. & Wall, P.D. (1965) *Pain Mechanisms: A New Tehory*. Science No.150,

- Miles, H. (1992) *La atribución causal: Del proceso cognitivo a las creencias colectivas*, Barcelona, Paidós
- Miller, F.D., Smith, E.R. & Uleman, J. (1981) Measurement and interpretation of situational and dispositional attributions. *Journal of Experimental Social Psychology*, 17, p.p.83-95
- Morales, J.F. (1994) *Psicología Social*, México, McGraw-Hill.
- Moscovici, S y Hewstone, M. (1986) De la ciencia al sentido común. En Moscovici (comp.) 1986: *Psicología Social*. Tomo II. Barcelona, Paidós
- Moscovici, S (1976) *Influencias Social y Cambio Social*, Londres, Academic Press.
- Moscovici, S. (1993) *Psicología Social*, Barcelona, Paidós
- Myers,D.G. (1995) *Psicología Social*, México, McGraw-Hill
- Nietzsche, F. (1986) *La Genealogía de la moral*, Madrid, Alianza.
- Pertman, D. y Cozby, P.C. (1989) *Psicología Social*, México, McGraw -Hill.
- Pleck, J. (1981) *The myth of masculinity*. Cambridge. The MIT Press.
- Rodríguez, A. (1981) *Psicología Social*, México, Trillas.
- Rodríguez, G; Keijzer, B (2002) *La noche se hizo para los hombres*, México Edamex.
- Rogers, C.R. (1973) *La persona solitaria y sus experiencias en un Grupo de Encuentros*, Buenos Aires. Amorrortu.

- Rosenberg, R., (1982) *Beyond separate spheres: Intellectual roles of modern feminism*, New Haven, Yale University Press.
- Ross, L., Greene, D, & House, P. (1977) The false consensus phenomenon: An attributional bias in self-perception and social perception processes. *Journal of Experimental Social Psychology*, 13, 279-301
- Rotter, J.B. (1966) *Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement*. Psychological Monographs, p.p. 80
- Rotter, J.B. (1975) *Personalidad*, Buenos Aires, Interamericana.
- Sarnoff, A. M. (1981) *Psicología: Exploración en el campo de la conducta y la experiencial* Sarnoff, A.M., Higgins. J., Kirschenbaum, J. México, Diana.
- Seavey, A. A.; Katz, P.A., & Zalk, S.R. (1975) Baby X: The effect of gender labels on adult responses to infants, *Sex Roles*, 1, pp. 103-109
- Selye, H. (1956) *The stress of life* , Nueva York, McGraw-Hill
- Séneca, L.A. (1946) "De la Providencia" en obras completas. México, UNAM, Tomo II.
- Silveira, P. (1997) *Anteproyecto de pesquisa, ejercicio de paternidad*. Universidad de la Habana, Cuba.
- Smith, E. R. y Mackie, D.M. (1995) *Psicología Social*, Madrid, Panamericana
- Spence, J. T. & Helmreich, R. L. (1978): *Masculinity and femininity: The psychological dimensions, correlates and antecedents*. Austin: University of Texas Press
- Szasz, I. (1995) *El estudio de la sexualidad en México: una búsqueda necesaria para abordar problemas de salud reproductiva*. Salud Reproductiva y Sociedad. órgano informativo del programa salud reproductiva y sociedad de El Colegio de México. Año II, Núm. Enero-abril.

- Tajfel, H. (1978) Differentiation between social groups. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 18, p.p.183-191
- Turner, J.C. (1988) Teoría, método y situación actual de la psicología social. *Revista de Psicología Social*, Vol. 3
- Torregrosa, J.R. (1994) *Perspectivas y contextos de la psicología social* España. Hispano-Europea.
- Valdés, M. y De Flores, T. (1985) *Psicobiología del Stress*, Barcelona, Martínez Roca.
- Vander Zanden, J. W. (1986) *Manual de Psicología Social*, Buenos Aires, Paidós
- Vargas, A; Díaz, R & Sánchez, R. ( 2000). *Patrones de apego infantil: efectos diferenciales en niños y niñas*. Revista de la Asociación Mexicana de Psicología Social, 9, 862-868
- Vinokur, A. & Ajzen, I. (1982) Relative importance of prior and immediate events: A causal primacy effect. *Journal of Personality and Social Psychology*, 42, p.p. 820-829
- Weiner, B. (1986) *An attributional theory of motivation and emotion*, Nueva York, Springer Verlag.
- Yela, C. (2000). *El amor desde la psicología social*. Madrid: 2000

# **ANEXOS**

**(Grupo Hombres)**

Estamos trabajando en un estudio de investigación. Quisiéramos pedirte tu ayuda para contestar las preguntas que aparecen a continuación. Tus respuestas serán confidenciales y anónimas.

Así que te pedimos contestes este cuestionario con la mayor sinceridad posible. No hay respuestas correctas ni incorrectas.

Muchas gracias por tu colaboración.

Edad: \_\_\_\_\_

1.- ¿Para ti que es el sufrimiento?

---

---

---

---

---

---

---

---

2.- ¿Por qué causas consideras que sufren los seres humanos?

---

---

---

---

---

---

---

---

3.- ¿Estás causas de sufrimiento a que se las atribuyes?

---

---

---

---

---

---

---

---

4.- ¿Qué causas consideras te han hecho sufrir?

---

---

---

---

---

---

---

---

5.- ¿Por qué crees que estas causas te hacen sufrir?

---

---

---

---

---

---

---

---

6.- ¿De qué formas has expresado el sufrimiento?

---

---

---

---

---

---

---

---

7.- ¿Cómo piensas que podrías manejar o librarte de tu sufrimiento?

---

---

---

---

---

---

---

---

8.- ¿Consideras que existe algo que te impida o haya impedido librarte de ese sufrimiento?

---

---

---

---

---

---

---

---

Gracias por tu colaboración.

**(Grupo Mujeres)**

Estamos trabajando en un estudio de investigación. Quisiéramos pedirte tu ayuda para contestar las preguntas que aparecen a continuación. Tus respuestas serán confidenciales y anónimas.

Así que te pedimos contestes este cuestionario con la mayor sinceridad posible. No hay respuestas correctas ni incorrectas.

Muchas gracias por tu colaboración.

Edad: \_\_\_\_\_

1.- ¿Para ti que es el sufrimiento?

---

---

---

---

---

2.- ¿Por qué causas consideras que sufren los seres humanos?

---

---

---

---

---

3.- ¿Estás causas de sufrimiento a que se las atribuyes?

---

---

---

---

---

4.- ¿Por qué causas crees que sufrieron o sufren los hombres que conoces?

---

---

---

---

---

5.- ¿Por qué crees que estas causas los hacen sufrir?

---

---

---

---

---

---

6.- ¿De qué formas has visto que expresan los hombres que conoces el sufrimiento?

---

---

---

---

---

---

7.- ¿Qué relación tienen contigo estos hombres que conoces y sabes que sufren o han sufrido por algún motivo? (Marca en orden descendente del 1 al 6, en donde el 1 representa la primera persona que recuerdas sufre o ha sufrido y así sucesivamente. En otro especificar cual)

a) Padre \_\_\_\_\_      b) Hermanos \_\_\_\_\_      c) Primos \_\_\_\_\_  
d) Amigos \_\_\_\_\_      e) Novio \_\_\_\_\_      f) Otro \_\_\_\_\_

8.- ¿Cómo piensas que podrían estos hombres que conoces manejar o librarse de su sufrimiento?

---

---

---

---

---

---

9.- ¿Qué crees que les impide manejar o librarse de este sufrimiento?

---

---

---

---

---

---

Gracias por tu colaboración.

**(Grupo Otros Hombres)**

Estamos trabajando en un estudio de investigación. Quisiéramos pedirte tu ayuda para contestar las preguntas que aparecen a continuación. Tus respuestas serán confidenciales y anónimas.

Así que te pedimos contestes este cuestionario con la mayor sinceridad posible. No hay respuestas correctas ni incorrectas.

Muchas gracias por tu colaboración.

Edad: \_\_\_\_\_

1.- ¿Para ti que es el sufrimiento?

---

---

---

---

---

---

2.- ¿Por qué causas consideras que sufren los seres humanos?

---

---

---

---

---

---

3.- ¿Estás causas de sufrimiento a que se las atribuyes?

---

---

---

---

---

---

4.- ¿Por qué causas crees que sufrieron o sufren los hombres que conoces?

---

---

---

---

---

---

5.- ¿Por qué crees que estas causas los hacen sufrir?

---

---

---

---

---

6.- ¿De qué formas has visto que expresan los hombres que conoces el sufrimiento?

---

---

---

---

---

7.- ¿Qué relación tienen contigo estos hombres que conoces y sabes que sufren o han sufrido por algún motivo? (Marca en orden descendente del 1 al 6, en donde el 1 representa la primera persona que recuerdas sufre o ha sufrido y así sucesivamente. En otro especificar cual)

- a) Padre \_\_\_\_\_      b) Hermanos \_\_\_\_\_      c) Primos \_\_\_\_\_  
d) Amigos \_\_\_\_\_      e) Otro \_\_\_\_\_

8.- ¿Cómo piensas que podrían estos hombres que conoces manejar o librarse de su sufrimiento?

---

---

---

---

---

9.- ¿Qué crees que les impide manejar o librarse de este sufrimiento?

---

---

---

---

---

Gracias por tu colaboración.